

VERDE Islam



Revista de Información y Análisis

Número 0
Febrero, 1995

El Ayuno de Ramadan

Sobre la Hermandad

Sheij Saleh al-Huseyyin

Interpelación parlamentaria

Diego López Garrido

Currículo de Enseñanza Islámica en los Centros Docentes Públicos

Nuevo Viejo Orden

Hashim I. Cabrera

Bosnia: Genocidio

Fin de Siglo

Mila Ramos

El Camino Libre del Islam

Muhammad Asad

Una Fuente en la Vida

Sabora Uribe





C O N T E N I D O

Número 0

REVISTA DE INFORMACION
Y ANALISIS SOBRE
TEMAS ISLAMICOS

CORDOBA
Febrero, 1995

DIRECTOR
Hashim Ibrahim Cabrera

CONSEJO DE REDACCION
Mansur A Escudero
Abdennur Coca
Sabora Uribe
Omar Ribelles
Zakaria Maza

COLABORADORES
Mla Ramos
Yahia Olmedo
Luis Vicente Moro
Sheij Ssaleh al-Husseyyn

DISEÑO Y MAQUETACION
Forma y Texto

EDITA
Centro de Documentación
y Publicaciones Islámicas

ADMINISTRACION
Junta Islámica
C/ Padre Revuelto, 8
Amodóvar del Río 14720
(Córdoba)
Tf: ~(957) 33 80 55 71 33 03
Fax: 71 33 03

IMPRIME
Imprenta Comercial

Verde Islam es una revista plural y
abierta que no comparte necesariamen-
te las opiniones expresadas en ella por
los colaboradores.

El contenido de esta revista podrá ser
difundido y reproducido siempre que se
cite su procedencia.

EDITORIAL **PAG.1**

NUEVO VIEJO ORDEN **PAG.3**
Hashim 1. Cabrera

BOSNIA: GENOCIDIO FIN DE SIGLO **PAG. 8**
Mila Ramos

**CURRICULO DE ENSEÑANZA ISLAMICA
PARA LOS CENTROS DOCENTES PUBLICOS
Y CONCERTADOS CON EL ESTADO** **PAG. 11**
Yahia Olmedo

**PROPUESTA DE CONVENIO
SOBRE REGIMEN ECONOMICO
DE LAS PERSONAS ENCARGADAS
DE LA ENSEÑANZA ISLAMICA
EN LOS CENTROS PUBLICOS** **PAG. 27**

**INTERPELACION PARLAMENTARIA
SOBRE EL DESARROLLO DEL ACUERDO
DE COOPERACION CON EL ESTADO** **PAG. 29**
Diego López Garrido

**EL ISLAM Y LA CONTEMPORANEIDAD
(ENTREVISTA)** **PAG. 33**
Luis Vicente Moro

EL CAMINO LIBRE DEL ISLAM **PAG. 39**
Muhammad Asad

SOBRE LA HERMANDAD **PAG. 49**
Sheij Ssaleh al-Husseyyn

**EL AYUNO DE RAMADAN
(RECOPILACIÓN DE TEXTOS)** **PAG. 52**

IBN HAZM Y EL POST-MILENARISMO **PAG. 60**
Abu Umar

UNA FUENTE EN LA VIDA **PAG. 63**
Sabora Uribe

NOTICIAS BREVES DE LA PRENSA **PAG. 64**



EDITORIAL

Tras la caída del muro de Berlín y la disolución del bloque comunista, el panorama geopolítico se configura en torno a la idea de un “Nuevo Orden”. Este *Nuevo Orden* es el reconocimiento tácito de un modelo de sociedad que perpetúa, afianzándola, la vieja estructura del Imperio.

Para que el modelo tenga éxito, ha de ser extendido a todas las sociedades y pueblos de la tierra, organizando globalmente el planeta sin que se produzca la disidencia sobre todo en el tema básico del modelo económico de libre mercado.

En este estado de cosas asistimos, a través de los medios de comunicación, a un nuevo debate en torno a la consideración de los enemigos actualizados que amenazan a ese Nuevo Orden.

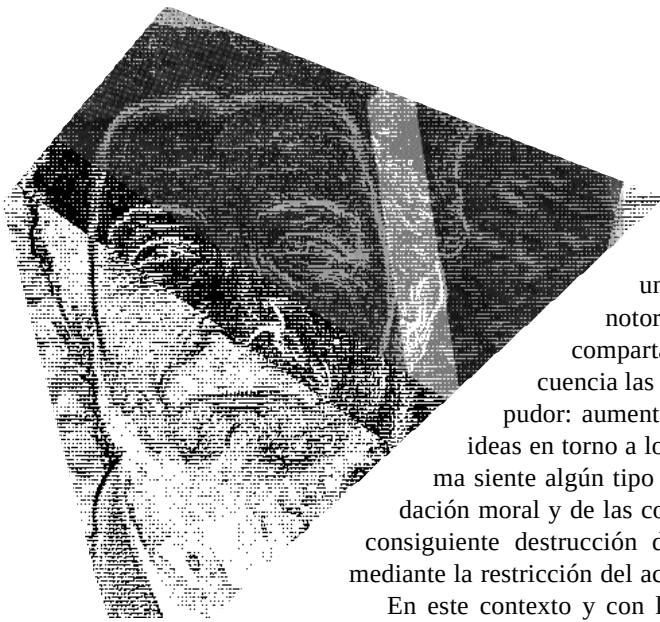
Vemos cómo se usa y abusa de términos como “integrismo” o “fundamentalismo” islámicos en relación con la idea del terrorismo y del espíritu antidemocrático. Se analiza la situación de los países de mayoría musulmana como si sus sociedades fuesen la genuina expresión del Islam, sin tener en cuenta tan siquiera la historia del siglo en que vivimos.

Cierto es que algunas voces se alzan en esta feria de confusión que parece abocar a la opinión pública a aceptar la tesis de la confrontación, señalando el propósito y la ignorancia latentes en éstos análisis al uso, pero la tónica general es dolorosamente injusta con la historia y con el derecho de los individuos y de los pueblos a regirse por sus propias leyes y seguir sus creencias y tradiciones.

Se habla incluso del Islam como enemigo estructural de la Democracia. Se miente y confunde a la opinión pública presentando la imagen de unos pueblos sumidos en la oscuridad medieval y el atraso económico y cultural a causa de su naturaleza religiosa, léase a causa de su condición de musulmanes creyentes. Revisando la historia de Occidente, vemos que incluso la construcción europea estuvo profundamente vinculada con el espíritu de las cruzadas. Parece como si los imperios necesitasen fabricar enemigos que dieran razón de ser a sus propuestas creando con ello su identidad.

Da la impresión de que, tras la derrota del demonio comunista, la sociedad occidental necesita crear un nuevo demonio que dé sentido a su ser. En esa dialéctica se va dibujando poco a poco el Islam como un obstáculo para que los “nuevos valores” se impongan a un nivel global. Se ha llegado a afirmar incluso la incompatibilidad entre Islam y Democracia, dándose a ésta última un status cuasi religioso de verdad absoluta, de dogma *sine qua non*, panacea universal.

De manera análoga un creyente podría considerar el laicismo como dogma, y su imposición como un acto atentatorio contra su libertad. Aunque sea lógico pensar,



que los medios y análisis de un sistema se rigen por una óptica determinada, el desequilibrio informativo es notoriamente desfavorable para cualquier alternativa que no comparta el programa imperial. Se obvian con demasiada frecuencia las carencias que el Nuevo/Viejo Orden exhibe sin ningún pudor: aumento de la pobreza y la marginación, uso y abuso de las ideas en torno a los derechos humanos y su transgresión cuando el sistema siente algún tipo de amenaza, dirigismo ideológico-publicitario, degradación moral y de las costumbres, deterioro exhaustivo del medio natural y la consiguiente destrucción del ecosistema, control de la libertad de expresión mediante la restricción del acceso a los medios de comunicación, etc.

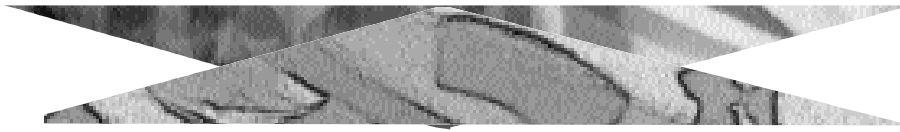
En este contexto y con la conciencia de ello, el Centro de Documentación y Publicaciones Islámicas quiere, con la publicación de una revista de información y pensamiento, abrir un cauce de comunicación que permita verter al lector, un caudal informativo y un análisis que no siempre puede canalizarse a través de los medios habituales.

Tras el reconocimiento por parte del Estado Español del Islam como religión de notorio arraigo en nuestro país y la firma de los Acuerdos de Cooperación, se abre una etapa en la que los musulmanes españoles habremos de estar presentes individual e institucionalmente en la vida cotidiana de la comunidad, asumiendo nuestra responsabilidad y condición.

Así nace *VERDE ISLAM*, con la vocación de ser una plataforma de debate que haga posible la expresión de ideas y opiniones sobre la realidad del Islam, de la sociedad en la que vivimos y la de los países de mayoría musulmana. Los puntos de vista y actitudes que el Islam sostiene acerca de cuestiones vigentes como son la Ecología, los modelos económicos, la concepción de las relaciones interpersonales, y las consideraciones acerca de la naturaleza humana serán abordados en diferentes secciones: Geopolítica y Economía, Cultura, Información sobre el Desarrollo del Acuerdo de Cooperación, Ciencia, Ecología, Arte, mediante artículos de opinión, entrevistas etc.

La voluntad latente en el proyecto *VERDE ISLAM*, es la de crear una herramienta de comunicación que promueva el encuentro frente a la dinámica de confrontación entre mundos a que parece abocarnos el análisis hecho desde el Occidente posmoderno. Somos conscientes de que muchos no musulmanes conocen la realidad del Islam y saben que éste es una vía de tolerancia y respeto, de conocimiento y cultura, de pluralismo y fraternidad. Frente a los que quieren a toda costa demonizar a cualquier alternativa que represente un obstáculo al modelo dominante, el equipo de redacción de la revista quiere mostrar e informar sobre aquellos aspectos, poco o mal conocidos de la historia de los pueblos, de sus costumbres y creencias. Esperamos, si Dios quiere, hacer llegar al lector una información que le facilite una mayor objetividad a la hora de sacar sus propias conclusiones.

Un saludo fraternal
Hashim Ibrahim Cabrera.
Director.



NUEVO VIEJO ORDEN

Hashim I. Cabrera

Tras el desplome del gigante soviético y la congelación de la “Guerra Fría”, asistimos a la enunciación de un nuevo paradigma geopolítico, cuyas primeras y más visibles consecuencias son el mantenimiento de un secular Status Quo de dominio económico y cultural, continuidad del espíritu colonial, y la posibilidad de disolución de la diversidad cultural e ideológica a lo largo y ancho de nuestro planeta.

La dimensión global que adquiere ese Nuevo Orden se constituye como amenaza sin precedentes a la libertad que tienen los individuos y los pueblos a vivir según sus peculiares visiones y concepciones del mundo.

En las postrimerías del segundo milenio de la Era Cristiana y a comienzos del siglo XV de la cronología islámica, el ser humano se enfrenta a una situación sin precedentes demasiado señalables. Las consecuencias de un modo de entender la existencia por parte de un sistema en apariencia vencedor, propuesto como modelo único, son más que visibles.

Una de los aspectos más evidentes de ésta forma particular de concebir la existencia, es la relación de dominio y conquista que establece el ser humano con la naturaleza, en una sociedad progresivamente secularizada que ha abierto una brecha entre las necesidades de la vida cotidiana y los ideales y necesidad de trascendencia.

Tras el Renacimiento y con la llegada de la Ilustración, la sociedad occidental ha vivido un proceso de secularización que se ha llegado a identificar con la Modernidad. Esta, ha procurado sobre todo, bienes de consumo, objetos y máquinas, pero también degradación medioambiental y vacío existencial.

En este proceso secularizador, en el que las ciencias positivas y sus aplicaciones tecnológicas ocupan el lugar que en las sociedades tradicionales estaba destinado a la Sabiduría -al Saber como gnosis, como experiencia holística-, el individuo accede a los bienes como si el proceso de su adquisición fuese un fin en sí mismo.

Las cuestiones trascendentes, los valores morales que acompañaron siempre a las civilizaciones brillan hoy por su ausencia, de la misma manera que la Metafísica o la Teología desaparecen del

panorama de las ciencias.

Asistimos a la declaración de un Nuevo Orden que no es sino el último *lifting* del orden más viejo. Orden, que tras apariencias y palabras socialmente consagradas como válidas, encubre la continuidad de un *status quo*, el mantenimiento del Mercado Único abastecido por la macroestructura de las empresas multinacionales de carácter privado.

No deja de ser una paradoja que, tras la caída del muro de Berlín y el desmantelamiento del aparato comunista, basado en una ideología que consagraba los valores puramente materiales de la existencia, el bloque vencedor, vaciado de cualquier veleidad trascendentalista, lleva adelante el proyecto mecanicista de la producción y el consumo hasta sus últimas consecuencias. Este no tan Nuevo Orden, tras sendas operaciones de imagen, muestra el escaparate occidental como prueba de su victoria, a las masas hambrientas de un planeta dañado, como prueba asimismo de su ostentosa superioridad.

Cuando las generaciones se acostumbran a ver la realidad de una manera determinada, y los individuos ya no disponen de métodos que le permitan contrastar la información que les suministra el sistema, puede llegarse a la paradójica situación de que se justifique la intervención militar y la dictadura en nombre de los principios democráticos.

El fundamento estructural de esta alienación colectiva es la desacralización de la Naturaleza y el distanciamiento que se ha producido entre ésta y el ser humano, como si éste último fuese un ente ajeno a aquella. La base ideológica del mecanicismo materialista, que sigue siendo el fundamento doctrinal del Nuevo Viejo Orden, se sitúa en la consideración del carácter inagotable de los recursos naturales, la idea de un universo infinitamente capaz y eternamente dispuesto a soportar su explotación masiva por parte de una especie que ha construido su hábitat y definido su "civilización" en un ámbito urbano de acero, vidrio y cemento, alejándose de las influencias incómodas de una Naturaleza cambiante en la que los ciclos y los ritmos obligan a los seres que la forman a un proceso constante de adaptación y



autoconocimiento.

El pensamiento moderno ha hecho de la Naturaleza y la Creación, un proceso opaco en el que ya no podemos encontrar los signos que conectan los hechos naturales con sus realidades trascendentes.

Todavía en nuestro tiempo, algunas culturas conservan esa capacidad de trascendencia y sus individuos son capaces de "ver" significado y transparencia en lugar de objetos convenidos y aceptados. Estos individuos ven "signos" en la Creación, pues su mente aún no ha sido alienada por el molde racionalista y disponen todavía de Sentido, de una forma de inteligencia que les conecta con el Intelecto Superior. Precisamente a esas culturas se las tilda desde el ideario oficial, de atrasadas, primitivas y sumidas en la oscuridad y la ignorancia.

El vacío que habita en el interior del hombre moderno -ahora llamado posmoderno en un intento de colmar por agotamiento el poder sugestivo del término-,

es fruto de esa alienación de cualquier trascendencia y es la consecuencia de una ignorancia sobre lo que la propia ciencia contemporánea dice o lo que algunos científicos sostienen como resultado de sus observaciones.

Cuando la herida abierta ha comenzado a sangrar, surgen las oportunas voces de los políticos enarbolando consignas medioambientales y programas de “desarrollo sostenido”, eso sí, siempre que, para cerrar la herida se utilicen los nuevos productos “ecológicos” que, aunque son un poco más caros, no producen tanto daño a nuestra Madre Naturaleza. Salvemos la Tierra, La Tierra en peligro, el incendio de los pozos en Kuwait, crucero en el Exxon Valdez, son algunos de los títulos de la reciente filmografía oficial. Ya no es necesario disponer de macroestudios en Hollywood para conseguir el sueño de Cecil B. De Mille. Ahora el largometraje se rueda en los escenarios naturales y con sonido ambiental. Es la era del *Reality Show* a nivel planetario.

Sin embargo, cuando alguien quiere levantar la voz para señalar las dolorosas carencias del humano moderno, el vacío que es fruto de haber perdido la conexión con Dios, con lo Absoluto, es silenciado con exabruptos inapelables de anacronismo, sentimentalismo, antigüedad etc., señalado como marginal y fuera del espíritu de los tiempos, y en el mejor de los casos, si su discurso es académicamente impecable, se le tolera como a tantos

intelectuales que acuden a los congresos de filosofía y cultura con el sambenito cariñoso de enfants *terribles*.

Cuando se trata de un pueblo entero que decide retomar su tradición y desarrollarse según su idiosincracia y sus creencias, la respuesta acude presurosa a lomos de la imponente maquinaria militar. La rebelión del pueblo argelino o la resistencia de bosnios y chechenos, nos sitúan en una perspectiva que no coincide con el discurso oficial de las agencias de noticias. Un ejército tan potente como el ruso, masacrando a toda una población civil mediante el bombardeo masivo, siente vergüenza y miedo, y sus soldados desconocen el sentido de su lucha. Enfrente, un pueblo consciente de su identidad histórica, mal armado, sabe por qué lucha y tiene la fuerza suficiente para mantener en jaque a un gigante. Tienen los chechenos esa certeza tan peligrosa para los intereses del nuevo viejo orden, que hace que los seres se unan solidariamente frente a un enemigo que pretende desarraigarlos de su sentir.

Ante semejante panorama sólo cabe asumir una actitud crítica, de autoconocimiento y transformación personal, a través de las tradiciones que en la Historia guardan los tesoros de la condición humana, las referencias y los métodos que conducen al ser humano hacia un verdadero progreso que no tiene por qué ser incompatible con el disfrute de los bienes materiales. Vías de conocimiento que conllevan la solidaridad, y que la oficialidad sitúa en las vitrinas del Museo de la Historia, pero que están vivas mientras existan hombres y mujeres que las recorran con plena sinceridad. Caminos, en fin, que nos llevan al Recuerdo de nuestro Principio, que nos acercan a nuestro Creador y nos devuelven la dignidad perdida en la loca carrera de la conquista *moderna*. A ojos de éstos buscadores, lo moderno, incluido su postoperatorio, huele a algo viejo y enraizado, a aquello que trata de mantenerse a toda costa, aun a costa de la degradación y posible desaparición de la especie humana de éste bello planeta que fue un jardín, que tuvo ciertamente una Edad Dorada en la que los hombres eran sólo criaturas que adoraban a su Señor.

En lugar de reflexionar sobre las cau-



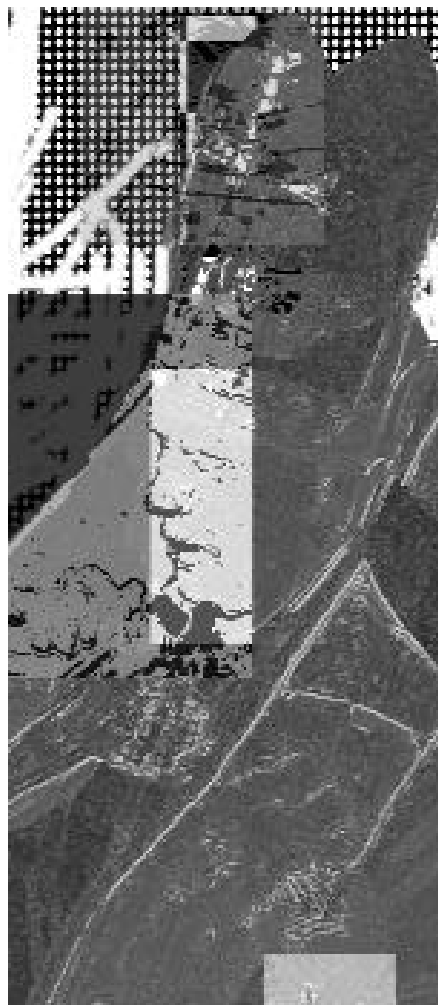
sas que están llevando a la Humanidad al borde de la autodestrucción, se asegura a los consumidores que la tecnología está alcanzando los niveles necesarios para frenar la destrucción y asumir victoriosamente el liderazgo de una Nueva Era. Entretanto, el proceso de sacralización del dinero como panacea que permite acceder a los bienes, como fin en sí mismo, en su posesión, hace de los edificios bancarios, templos de un nuevo viejo ecumenismo en el ámbito de los intereses humanos.

Posiblemente se frenarán progresivamente las emisiones tóxicas que el sistema industrial arroja en nuestro entorno. Es muy posible que la próxima producción química sea aparentemente menos letal, pero: ¿Se reconocerán desde el propio sistema los errores de base que han llevado a este estado de cosas?. ¿Se contará alguna vez la verdadera Historia, por encima del secreto mantenido en nombre de los intereses de los estados?. ¿No será el estado único y su gobierno único el mayor interesado en ocultarnos hoy la verdad?.

Una sola superpotencia con mucho mayor poder, que necesita urgentemente un *sparring* que justifique la continuidad de la industria armamentista, base de la economía moderna, y de paso borre del mapa mundi toda posible disidencia o alternativa que amenace su plan.

¿Podría definirse dicha actitud como totalitaria?

Una vez limpias las aguas, ya sólo será necesario inventar una religión que devuelva una mínima dignidad al hombre posmoderno, una religión *light* que no suponga obstáculo ninguno a la circulación de los capitales por las arterias del nuevo viejo organismo. Una vez el negocio planetario se haya cerrado, será necesario llenar el vacío interior con algún sucedáneo ecológico que no sean las drogas duras que para entonces habrán sido devueltas con seguridad a la trastienda de la farmacia. Tal vez sea una religión de la Naturaleza, un panteísmo sin dios que mantendrá entretenidos a los humanos en los largos ratos de ocio frente a las pantallas de la tecnología virtual. Lo que si resulta ya bastante evidente es que una vía trascendente que ponga en cuestión la cimentación misma del sistema no será tolerada. Una forma de vida que



cuestione el sistema bancario al uso, por ejemplo, es un enemigo a abatir. La denuncia de la usura como fundamento de la explotación de la raza humana por parte de una minoría que controla la reserva de oro, siempre será peligrosa si no es la opinión de un hombre sino el sentir de una amplia comunidad.

Ese y no otro es el último obstáculo que el Nuevo Viejo orden ha de sortear para cerrar su trato.

A principios de éste siglo, el genocidio y erradicación del sistema político islámico de la faz de la tierra tuvo su origen en la necesidad de las potencias occidentales de proveerse de combustible y materias primas que alimentaran un sistema en plena expansión. El acceso a los territorios petrolíferos, que hasta ese momento habían estado bajo el dominio de los otomanos ha sido un objetivo

estratégico mantenido hasta hoy.

La mascarada de la Guerra del Golfo, con la aparición es escena de un *sparring* tan convincente como Saddam Hussein, es sólo el penúltimo capítulo de la serie.

Pero ahora las necesidades son otras. El acceso a las fuentes de energía está bastante asegurado con la complicidad de los gobiernos de los países productores.

El problema cambia de matiz cuando no se trata ya del acceso a los territorios sino del dominio de las conciencias, del ejercicio sistemático de la alienación a escala global que asegure el mantenimiento del *Nuevo Orden*.

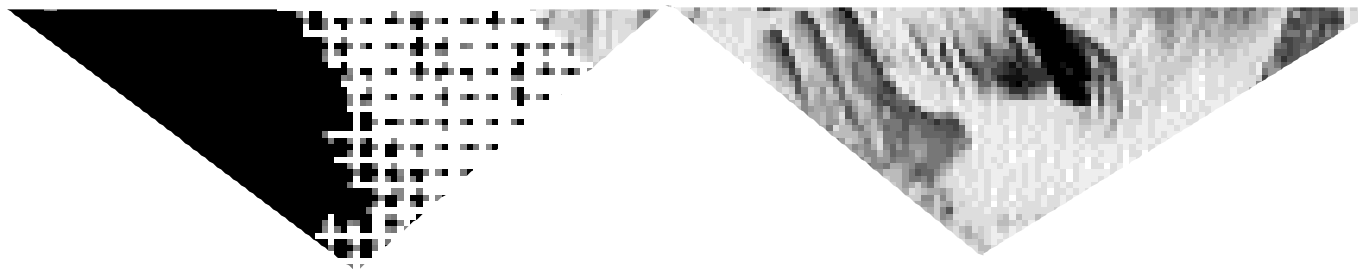
Cabría preguntarse por qué va dibujándose progresivamente en el panorama de la información, el perfil de un Islam intolerante y peligroso. Por qué se asocia insistentemente la idea de los musulmanes como representantes de un sistema totalitario e intolerante, cuando la Historia, incluso la oficialmente aceptada, nos habla del espíritu universalista y de tolerancia de que estuvieron imbuidos los estados islámicos de cualquier tiempo y lugar. ¿Cuántas veces hemos oído la añoranza de la Córdoba de las tres culturas, cuando florecieron la Ciencia y la Filosofía en una comunidad donde todos los creyentes eran respetados?. ¿Por qué ese cambio y esa vuelta al espíritu de la Cruzada?.

Es más que probable que el último tramo del proceso desacralizador a escala global, pase por la estrategia de escindir a la última comunidad de creyentes que aún conserva una referencia inalterada, una Revelación no amañada, un Libro cierto. Para desarticular esa alternativa, es necesario que el sistema opere

sobre los musulmanes de la misma manera que durante siglos hizo con los cristianos: separando lo religioso de lo profano, dejando los asuntos espirituales reducidos al ámbito de la privacidad, la intimidad y la liturgia, sin efecto alguno en el marco social o económico, construyendo sociedades estandarizadas de carácter laico donde se alojen los creyentes como abejas en un panal despersonalizado e inocuo, periódicamente fumigado con imágenes y consignas, que eviten la grave enfermedad que supondría la autodeterminación, el librepensamiento y, sobre todo, el vuelo de algún enjambre disidente.

Somos conscientes de la similitud entre estas visiones y algunos escritos de hace cincuenta años dentro del género de la ciencia-ficción. Nos acordamos de George Orwell, como también recordamos a Julio Verne cuando el pie del humano pisó la superficie de la luna. Ciencia, ciencia-ficción, reality-show. Que cada cual saque sus propias consecuencias.





BOSNIA: GENOCIDIO FIN DE SIGLO

Mila Ramos

En el contexto de la crónica que los medios de comunicación europeos vienen presentando sobre la realidad bélica que se desarrolla en la extinta república de Yugoslavia.

Mila Ramos es una periodista española, no musulmana, que ha vivido personalmente la experiencia de la guerra.

De esta forma, su participación refleja un análisis de los hechos desde una perspectiva que podríamos considerar no partidista.

El documento tiene, además, el valor de ser una crónica muy cercana en el tiempo, ya que ha sido escrito justamente al regreso de su viaje profesional.

“Ya seamos griegos o bárbaros, todos somos iguales”

Antífanos

Todos los medios de comunicación cuentan lo que pasó en Auschwitz porque en el noventa y cinco se cumplen cincuenta años de la liberación del campo de exterminio por los soldados rusos en la Segunda Guerra Mundial. Recuerdo un artículo de hace más de diez años que hablaba sobre Hemingway y cuyo titular decía “*la humanidad no les perdonará*”, refiriéndose a los fascismos que entre las dos guerras asolaron Europa, incluida la nuestra del treinta y seis. Después he visto titulares de todo tipo condenando el holocausto y advirtiéndolo entre líneas o abiertamente, en nombre de todo el género humano: “*Nunca jamás debe volver a suceder*”.

Seis millones de judíos murieron en los campos de exterminio nazis entre 1933 y 1945 y cientos de miles quedaron marcados de por vida. Hitler fue muy claro a la hora de definir lo que suponía un campo de concentración y el tratamiento que debían recibir los reclusos: “*La brutalidad inspira respeto, las masas tienen necesidad de que alguien les inspire miedo y las convierta en temblorosas y sometidas. No quiero que los campos de concentración se conviertan en pensiones familiares. El terror es el más eficaz entre todos los sistemas políticos*”. Eliminando a lo que él dio en llamar razas inferiores, Hitler pretendió crear la gran Alemania, la raza superior, la pureza de la estirpe aria. Cuando el ejército rojo entró en Auschwitz y en

Bikernan descubrieron el horror de las matanzas, de las mutilaciones y de los crematorios, pero sobre todo el horror de los supervivientes famélicos, soportando veinte grados bajo cero con el lamentable pijama a rayas, comidos de piojos, reducidos al miedo y a la miseria. El mundo lo supo y tembló ante la tragedia sin precedentes. Europa hizo suyos el dolor y la vergüenza de la mayor y más sofisticada factoría de muerte que la humanidad conoció hasta aquellos días. Aun hoy continúa el “mea culpa” en ciertos sectores que se quedaron impasibles ante el genocidio.

Después de más cuarenta años de paz en las fronteras europeas, la guerra vuelve al viejo continente, en un lugar de históricas convulsiones como son los Balcanes. La guerra en Bosnia tiene responsables directos tales como Milosevic y su baluarte en Palé Karatzi. La guerra en Bosnia la iniciaron los serbios en el noventaydos, poniendo en marcha un mecanismo de muerte que dieron en llamar “limpieza étnica”, para construir el espacio vital de su gran Serbia. Los métodos, conocidos al mismo tiempo de su desarrollo, se basaron en el asesinato, el desplazamiento forzoso de poblacio-

fueron emulados con mala fortuna por croatas y musulmanes.

Mientras tanto el silencio de Europa consiente la barbarie, a pesar de no cesar de repetir una ferviente plática sobre democracia y solidaridad internacional. Decía Eduardo Subirats en un artículo de El Mundo (22/12/94), que Sarajevo es un nuevo Auschwitz abierto a los ojos del mundo. No solo Sarajevo, Bosnia entera es un campo de exterminio con proyección en directo a todo el orden internacional. Las poblaciones civiles de Mostar, Jablanica, Bihac (por poner el ejemplo de las ciudades más emblemáticas y oídas por todos los que a las tres y media ven el telediario desde la butaca confortable de su salón) han sufrido el cerco terrible de las armas. Todas las poblaciones civiles de las partes en conflicto han padecido las consecuencias de la guerra. En el caso de los musulmanes la brutalidad ha sido extrema. El genocidio de los musulmanes de Bosnia es un hecho constatable y lo fue desde la primera muerte. Los gritos de auxilio llegaron primero de Sarajevo, últimamente de Bihac. Europa mantuvo su actitud de oídos sordos, sintió una vergüenza sin precedentes y continuó lavándose las manos. Mientras que los croatas y los serbios tenían antes de la guerra un territorio definido, los musulmanes sencillamente eran yugoslavos, o bosnios si quiere, asentados desde siglos atrás y pertenecientes a una religión: el Islam.

La desintegración de la extinta Yugoslavia ha sido presentada como un hecho aislado por los gobiernos europeos, por Estados Unidos, e incluso por los propios piases árabes. De este modo la agresión servia se ha justificado por unos y otros como producto de una guerra civil. Aún más, los altos dirigentes europeos se han sentado a negociar con Milosevic y con Karatzic, esgrimiendo argumentos de falsa tolerancia: no es lícito ser tolerante con la intolerancia, máxime cuando la intolerancia tiene como resultado imágenes de crímenes contra la población civil, violaciones sistemáticas de mujeres musulmanas, expoliaciones, torturas y mutilaciones a vivos y muertos. No es lícito negociar con quienes en primer término son los responsables del mayor de todos los crímenes contra la humanidad: la guerra.



nes enteras y la destrucción minuciosa de sus viviendas para garantizar la imposibilidad del regreso a los supervivientes, y su reclusión en campos de concentración. Desgraciadamente, estos métodos

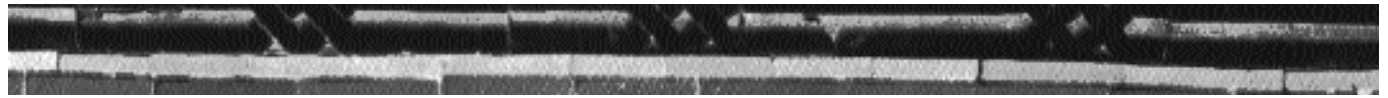


Las fuerzas políticas europeas, especialmente Alemania por un lado y Francia, Inglaterra y Rusia por otro, y Estados Unidos, han legitimado el genocidio e inventado o reinventado al viejo enemigo: el moro. Las potencias europeas han puesto especial énfasis en presentar al Islam como un brote agresivo y fundamentalista en el Mediterráneo, y es verdad que una parte de los países islámicos están radicalizando sus posturas y que países como Argelia que, en la década de los sesenta, conquistaron su independencia y ampliaron sus libertades, en los noventa vuelven a mirar a la tradición y se radicalizan hasta el integrismo. Acaso cabría pensar que tales actitudes parten del integrismo de occidente, que no admite otros modelos de comportamiento que no sean los suyos. En este sentido Occidente no permitiría el desarrollo de un estado islámico dentro de sus fronteras. Sin embargo estos mismos musulmanes si tienen cabida en Europa cuando ejercen de mano de obra barata y se mantiene con ellos una actitud de superioridad desde el prisma de la xenofobia y el racismo. En Bosnia el genocidio de los musulmanes ha pasado por la aniquilación de una forma de cultura, la *"limpieza étnica"* ha enfatizado no sólo en la muerte o el desplazamiento de los musulmanes, ha operado un auténtico memori-

cidio con el único propósito de erradicar de sus fronteras la memoria histórica de todo un pueblo. Ni la Biblioteca de Sarajevo, ni el Stari Most, ni los alminares de las mezquitas son en si mismos objetivos militares. Su destrucción ha sido un intento feroz de borrar las huellas de la memoria. Los musulmanes de Bosnia han estado desarmados a lo largo de la guerra, pesando sobre ellos un embargo de armas que les imposibilitaba la legítima defensa frente a un ejército, el servio, superior no solo en armamento, sino también en profesionalidad, recursos humanos y económicos.

En Bosnia he visto coroneles de la Armija de veinte años, afrontando unas responsabilidades que por razones obvias les venían grandes. Ni Europa ni Estados Unidos, acudieron en ayuda del pueblo bosnio, tampoco lo hicieron los países islámicos, que por primera vez, después de dos años de guerra, se plantean, en la Conferencia Islámica celebrada en Casablanca en el pasado diciembre, apoyar a los bosnios enviando cascos azules que suplan la escasez de tropas de UNPROFOR. La Organización de la Conferencia Islámica (OCI) insta a los dirigentes musulmanes del mundo a solidarizarse con sus hermanos de Bosnia-Herzegovina y acusa a Occidente de parálisis en el intento de frenar la guerra en

los Balcanes. Asimismo la OCI manifiesta que occidente ha intimidado a los países islámicos para evitar su intervención en el conflicto. La reacción se ha hecho sentir demasiado tarde porque mas allá de las acuerdos tácticos, de las declaraciones y de los compromisos públicos de solidaridad, existe un pueblo que arrastra el tercer invierno de guerra, poblaciones enteras destruidas, cientos de miles de muertos y cuatro millones entre desplazados y refugiados. A estas alturas si algo le sobra a los bosnios son promesas internacionales, vengan de donde vengan. Para la tierra de las sombras, el reino político-militar de las palabras dejó de tener credibilidad hace tiempo. La responsabilidad en este momento es de todos los que pudieron haber frenado la guerra y no lo hicieron porque Bosnia, ni tiene yacimientos petrolíferos ni es un enclave estratégico. Las fisuras de Occidente hacen agua por los cuatro costados porque Bosnia está ardiendo y las cenizas alcanzarán todos los tejados de Occidente.

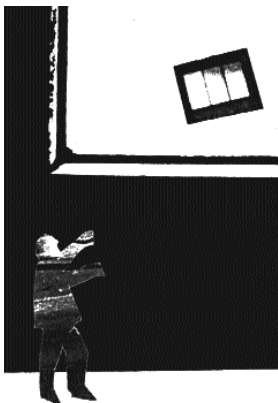


CURRÍCULO PARA LA ENSEÑANZA ISLAMICA EN LOS CENTROS DOCENTES PUBLICOS Y PRIVADOS

El presente Currículo para la Enseñanza en los Centros Docentes Públicos y Privados Concertados con el Estado obedece a la exigencia que establece la LOGSE para que una determinada materia pueda ser incluida entre la oferta educativa de los referidos Centros. Su propósito es el de servir como referencia temática, forma de ser impartida la enseñanza y criterios de evaluación en los Centros donde se aplique. Así mismo constituye una base orientativa para la elaboración de los correspondientes libros de texto.

No obstante, y según establece el punto 3 del artículo 10 del Acuerdo de Cooperación entre la Comisión Islámica de España y el Estado, corresponde a las distintas Comunidades Islámicas proporcionar, tanto el contenido de la enseñanza como los libros de texto, con lo cual éstas podrán adaptarse a las peculiaridades propias de su entorno.

Queremos agradecer desde estas páginas el magnífico trabajo realizado en la elaboración básica del Currículo por el profesor de la Universidad de Granada Yahia Olmedo, así como las tareas posteriores de corrección y puesta a punto en la que han intervenido distintos representantes de Comunidades pertenecientes a la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas.



EDUCACION PRIMARIA

Introducción

En el contexto de la educación primaria, las asignaturas de formación religiosa tienen, entre otras funciones, la de abrir al niño a una perspectiva trascendente de la vida. Esto es, sin duda, algo necesario dado que en las primeras fases de su formación irá percibiendo con nitidez el mundo material e intuirá la existencia de un amplia área espiritual en su personalidad. Así pues, las asignaturas de formación religiosa deben ir encaminadas a guiar al niño, sin la menor coacción, en su investigación personal sobre lo espiritual, y ello para prevenir una posible y perjudicial, desde los puntos de vista social y personal, fijación en la actividad material.

La asignatura optativa de "Formación Religiosa Islámica" enfocará la labor anteriormente citada basándose en la tradición islámica. Como es sabido, el Islam es uno de los monoteísmos conocidos en el mundo. Entre sus peculiaridades destaca haber dado al hombre no sólo un conocimiento de lo trascendente sino también un sistema de organización social completo y humanístico. Dicho sistema organizativo de la vida social emana de dos fuentes esenciales, a saber:

Las revelaciones coránicas a Muhammad, el Enviado de Allah (que la

paz y las bendiciones de Allah recaigan sobre él), recogidas en el Qur'an (Corán), libro sagrado de los musulmanes.

La conducta y la tradición oral recogidas de Muhammad por sus contemporáneos más cercanos y elaborada por los sabios posteriores.

En la fase primaria de educación del niño, la asignatura de Formación Reli-

información y criticarla constructivamente. El florecimiento de dichas capacidades debe ser propiciado con esmero desde esta asignatura, contribuyendo así al objetivo global de formar que tiene la educación.

Eventualmente, el educador puede encontrar un bajo o nulo nivel en la lengua árabe por parte del alumnado. Es necesario tener en cuenta que las fuentes



giosa Islámica debe dejar claras las bases de los puntos anteriormente expuestos. Esta labor es bastante delicada porque han de tenerse en cuenta dos factores esenciales. De un lado la complejidad de la materia y de otro la tierna edad del que comienza su formación. Por ello se recomienda tocar todos los puntos esenciales pero sin que el temario resulte oscuro por profundo. De esta forma parece necesario plantear la formación religiosa islámica en la escuela como un proceso evolutivo. Por ello cada tema considerado importante debería ser esbozado y clarificado en una primera fase para su posterior profundización en la siguiente, y esto a medida que aumentan las capacidades del educando para organizar la

del Islam están escritas en árabe y que lo traducido es poco. Por otro lado, es de capital importancia para el culto islámico el retener de memoria ciertas partes del Qur'an. Por esto, se recomienda que el alumno, al menos, aprenda a leer en árabe y a transcribir. Esta es una labor necesaria y mínima, la cual no requiere sino un esfuerzo pequeño, ya que saber leer no significa conocer la gramática ni demasiado vocabulario. Una vez iniciados en la lectura, los alumnos se servirán de traducciones del Qur'an, y esto sin perjuicio de que en la clase hubiera un nivel de árabe aceptable, en cuyo caso el problema no existiría.

Objetivos Generales.

En la Educación Primaria, la Enseñanza Religiosa Islámica tendrá como objetivo contribuir a la adquisición y desarrollo en los alumnos de las siguientes capacidades:

Tomar conciencia de que lo material no es lo único en la vida y que no es siquiera lo que predomina en ella.

Tomar conciencia de la Unidad y Omnipotencia del Creador a la vez que se concibe Su Bondad y la intención generosa hacia el género humano.

Tener un primer contacto con la persona de Muhammad, el enviado de Allah, a través de una breve biografía.

Tomar conciencia de la importancia que para los musulmanes tiene la adoración a su Creador. Conocer las adoraciones básicas y los beneficios que ellas reportan para el individuo en esta vida y la otra.

Tomar conciencia de que el sistema moral del Islam esta concebido para liberar al hombre antes que para esclavizarlo. Por tanto, habrá de valorarse al Islam como una forma de humanismo que busca el bien del creyente y del no creyente.

Instruir en la medida de lo posible al alumno en cómo es el comportamiento correcto en la mezquita, porque eventualmente será un individuo amante de acudir a ella.

Despertar en el alumno interesado en

la cultura islámica, y árabe en general, un interés por el aprendizaje y conocimiento de la lengua árabe.

Objetivos temáticos específicos.

El Islam, una visión general.

Significados del término Islam.

Las religiones monoteístas.

¿Cuándo nació el Islam?

Fuentes para el estudio del Islam. Lectura y búsqueda en las fuentes.

El Qur'an (Corán), la revelación de Allah.

La revelación. Las gentes que recibieron la revelación.

La persona del Profeta Muhammad.

La noche del poder.

El Qur'an: su estructura e importancia.

¿Cómo tengo que tratar las copias del Qur'an?

La importancia de la lengua árabe para el musulmán.

Alfabeto árabe y normas de transcripción.

La forma de leer el Qur'an. Recitación.

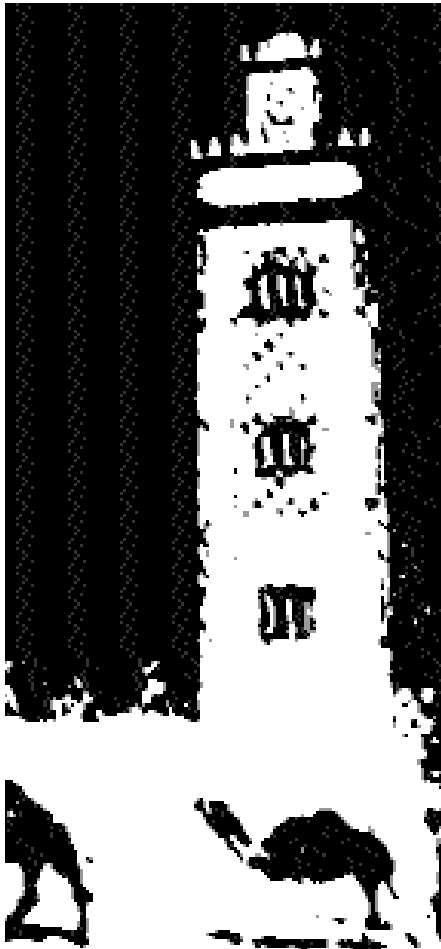
¿Qué dicen del Qur'an?

Muhammad, el Enviado de Allah. Un modelo de hombre para imitar.

La infancia, la niñez y la juventud del Enviado de Allah. Muhammad, "Al-Amin".

Muhammad, el profeta iletrado, receptor de un mensaje para la humanidad en su globalidad.



<i>La predicación en Meca.</i>	<i>Directrices fundamentales.</i>
<i>El viaje nocturno y la ascensión.</i>	<i>La complacencia de Allah. El objetivo de la vida.</i>
<i>La Hégira. Motivos, el camino hacia Medina y la llegada.</i>	<i>Responsabilidades sociales.</i>
<i>La construcción de la primera mezquita.</i>	<i>Padres, parientes y vecinos.</i>
<i>El retorno a Meca.</i>	<i>Solidaridad con el prójimo, ya sea musulmán o no.</i>
<i>¿Quién es Muhammad para mí?.</i>	<i>La mezquita.</i>
<i>Noción de Dios en el Islam.</i>	<i>Un plano de la mezquita. El edificio.</i>
<i>Significado de la palabra Allah. ``El Señor de los mundos``.</i>	<i>Usos de la mezquita.</i>
<i>La sura de La Fidelidad. La Unidad de Allah. El shirk (asociación).</i>	<i>Correcto comportamiento en la mezquita.</i>
<i>Los 99 nombres de Allah.</i>	<i>La oración en grupo.</i>
<i>Allah es piadoso.</i>	<i>El "Adan" (la llamada a la oración).</i>
<i>La fe en el Islam. Reconocer la grandeza de Allah.</i>	
<i>Beneficios del creyente en esta vida y la otra.</i>	
<i>El concepto de culto en el Islam.</i>	
<i>Introducción motivadora.</i>	
<i>La "Shahada" (testimonio). Abandono del shirk.</i>	
<i>La higiene en el Islam. La relación entre purificación e higiene.</i>	
<i>El "Salá" (la oración).</i>	
<i>El "Sawm" (el ayuno).</i>	
<i>El "Zaká" (la limosna).</i>	
<i>El "Hayy" (la peregrinación), una visita a la casa de Allah.</i>	
<i>El sistema moral en el Islam.</i>	
<i>El sistema moral islámico y la garantía de los derechos humanos.</i>	

El “Imam”. La “Jubtba” (el discurso).

El “Mihrab”, el “Mimbar” y la decoración en la mezquita.

Mezquitas importantes y famosas.

Intenciones y Técnicas didácticas

En el tema primero se intentará hacer un breve análisis introductorio para centrar el tema en cuestión y señalar cómo el Islam tiene un carácter netamente mono-teísta. Se nombrarán y clasificarán las fuentes sobre las que se basan los estudiosos del Islam y los empeñados en ponerlo en práctica. Al mismo tiempo se intentará iniciar al alumno en las técnicas de búsqueda de contenidos en libros, fundamentalmente y dada la temprana edad de los alumnos, el profesor se centrará en las traducciones del Qur'an.

En el segundo tema se pretenderá presentar la realidad a nivel inteligible del pueblo que recibió la revelación, con el fin de poner de manifiesto la necesidad de esta. Al mismo tiempo se hará un repaso de la historia de la revelación coránica y de su receptor, el Mensajero de Allah, que la paz sea con él. Dado el carácter sagrado de las copias del Qur'an, se pretenderá infundir en el alumno el respeto hacia El Libro y el interés para los musulmanes de la lengua que lo soporta: el Árabe. El tema se completará con unas breves nociones de lengua árabe.

En el tercer tema se pretenderá confeccionar una esquemática biografía de Muhammad desde la niñez hasta la consolidación del Islam. En este tema se recomienda poner de manifiesto la honestidad y nobleza del Enviado de Allah desde su infancia, y cómo algunos le reconocieron cómo “el profeta prometido” cuando aún era joven. Parece oportuno hacer observar las etapas de la Revelación y las circunstancias y dificultades de la consolidación del Islam. Se insistirá en lo que significa la palabra Revelación y se pondrá de manifiesto que

la islámica no vino para un pueblo sino para toda la humanidad en cualquier tiempo y lugar.

En el cuarto tema se pretenderá poner de manifiesto la existencia y Unidad de Allah, alabado y ensalzado sea. En contraposición se hablará de lo que es “la asociación” y cómo ésta es la gran falta que Allah no perdona. También se intentará poner de relieve una gran gama de características de la intención de Allah para los humanos a través de los 99 nombres enumerados en el Qur'an. Se destacará la piedad y la misericordia de Allah.

En el quinto tema se intentará persuadir al alumno de la importancia que tiene para el musulmán la adoración. Se analizarán lo que en Occidente se ha conocido como los cinco pilares del Islam para dejar claro cuál es su significado y, llegado el caso, cómo es su práctica.

En el sexto tema se intentará presentar los rasgos fundamentales de la moralidad islámica, preparando el campo para hacer ver al alumno que estos valores están real y rotundamente a favor de la vida. Se pondrá muy claro que la cohesión social no sólo exige un trato noble hacia los familiares y vecinos sino a toda la sociedad, incluyendo en ella a los no musulmanes y que el talante del musulmán es antes que nada generoso y dialogante.

El séptimo tema intentará de un lado infundir en el alumno el respeto que la mezquita merece y de otro dar a conocer las partes que tiene una mezquita y su funcionalidad. También se hará un repaso de los actos y personajes más importantes que se pueden encontrar en la mezquita. Será especialmente interesante informar al alumno de cómo debe comportarse en reunión y de la importancia de la oración en la mezquita.

Para todo lo anterior se recomiendan las siguientes líneas metodológicas:

Adiestrar al alumno en el sencillo uso de un índice de materias ensayando por el ejemplo en las traducciones del

Qur'an la búsqueda de palabras como "Monoteísmo", "Allah", "Único", etc.

Buscar para cada cuestión tratada alusiones coránicas para discutir las en debates y analizarlas. El profesor debería ser moderador y no imponer por la fuerza las ideas, aunque no ha de renunciar a persuadir al alumno de abandonar lo que objetivamente sean posturas erróneas.

Siempre que se hable de datos históricos y biográficos es recomendable acudir a textos imparciales y elaborar cuadros sinópticos.

Es importante pedir al alumno redacciones recopilatorias al final de cada tema, porque sólo de un esfuerzo de exposición, el alumno sacará clarificación en sus ideas.

Se recomienda que cada alumno disponga de un cuaderno dividido alfabéticamente donde le sea posible ir guardando, a modo de rudimentaria base de datos, los textos coránicos que el profesor señale o que el alumno de forma personal considere interesantes.

Se recomienda igualmente que el profesor inicie al alumno en la escritura árabe, la pronunciación y la transcripción. De esta forma será posible la memorización de trozos pequeños y suras cortas e importantes por su significado. Siempre se serviría el alumno de traducciones del Qur'an, y ello en caso de no ser arabófono.

Puede resultar eficaz utilizar los medios "multimedia", siempre que se disponga de taller informático, ya que de un lado proporcionan un acceso interactivo a la información y del otro permite, en numerosas ocasiones, el aprendizaje a través de imágenes y sonidos.

Se pueden encontrar en la cinematografía películas de temas islámicos sobre cuya calidad, en todos los sentidos, hay consenso. Quizá resulte formativa la visualización de dichas películas si se las proyecta en un orden en concordancia con el avance del temario.

Se recomienda igualmente atender las preferencias de los alumnos para hacer énfasis en determinados temas.

Método de Evaluación.

En este proyecto para la asignatura de Formación Religiosa Islámica en Educación Primaria Obligatoria no se darán unas directrices específicas para la evaluación sino que se dará el espíritu que debe conducir a la misma.

Consideramos que no es propio ni coherente emitir una calificación numérica del aprovechamiento en la asignatura puesto que ¿cómo se va a calibrar el resultado de las ideas vertidas y examinadas sobre el alma del que se forma?. Es claro que la semilla sembrada puede tardar en germinar y ello está sometido a la voluntad de Allah, alabado y ensalzado sea. Por tanto, la evaluación se reduciría a la observación de diversos factores, entre los cuales figuran los siguientes:

Actitudes de investigación y razonamiento ganadas.

Orden en la exposición y razonamiento.

Índice de tolerancia dentro del grupo.

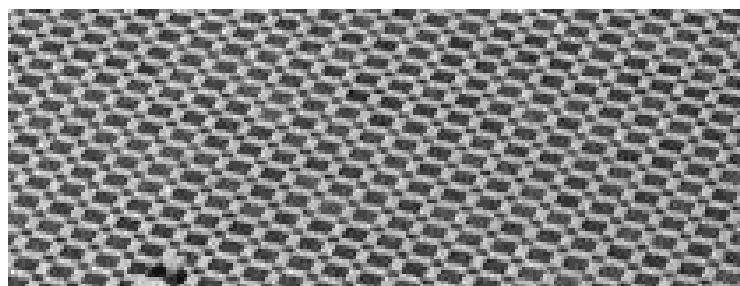
Nobleza en el comportamiento.

Disposición para el trabajo.

Asimilación del conocimiento positivo mínimo.

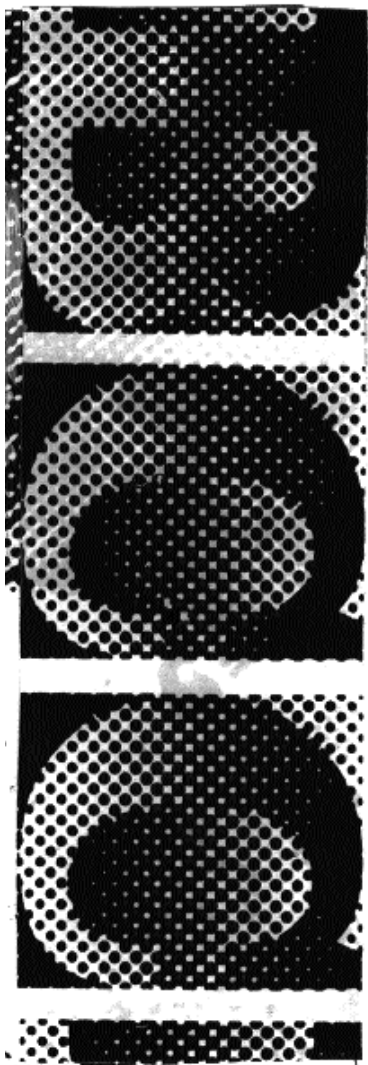
Memorización del Qur'an y la actitud para enfrentar esta labor.

Como resultado se podrá obtener un perfil del individuo en cuestión. Con este perfil confeccionado se iría a los padres para comunicarles la evolución de su hijo. Del encuentro surgiría un acuerdo para tratar al niño en casa y un dato más



para remodelar el método docente. Puede ser procedente comunicarse con el niño en privado de forma periódica para sacar consecuencias.

Se contraindica el examen como tal en esta asignatura y en cualquier caso, si hubiera que efectuarlo, se recomienda que sea encubiertamente y con el fin de evaluar exclusivamente el conocimiento positivo adquirido. Es oportuno recordar que no ha de castigarse al alumno por no compartir las posturas del profesor y que éste ha de dar ejemplo de paciencia, tolerancia e insistencia en aconsejar con argumentos a aquel, si creyera que realmente está en un error perjudicial para él. Téngase en cuenta que lo indeseable es tomar posturas decisivas sin que medie la razón.



EDUCACION SECUNDARIA

Introducción

En la fase de la educación secundaria, la asignatura optativa de Formación Religiosa Islámica se ha enfocado como una profundización de la recibida en la fase primaria. No extrañe por tanto que en ambas formaciones se pueda encontrar un núcleo común.

En la educación secundaria se entiende que el alumno posee un desarrollo adecuado para el manejo bibliográfico y la discusión. Estos aspectos se consideran herramientas fundamentales para la profundización. Con dicha profundización se contribuye a conocer con rigor y objetividad una de las creencias que mayor peso han tenido en el desarrollo cultural y moral de la humanidad. Por otro lado, es claro que el conocimiento objetivo no ha de dar sino un fruto muy deseado, a saber, favorecer la tolerancia en las relaciones humanas.

En esta situación es el momento de, una vez conocida la importancia, estructura y manejo del Qur'an, poner de manifiesto cómo influyó concretamente en la organización de una forma de vida. Es igualmente oportuno exponer cómo Muhammad encarnó con fidelidad dicha forma de vida, lo cual le hace modelo de conducta para el musulmán. Sin embargo, cualquier debate en términos islámicos debe estar presidido por el concepto de la Unidad de Allah, alabado y ensalzado sea, y de la actitud que el hombre debe mantener ante su Creador. Por ello se recomienda acudir al Qur'an para puntualizar estos aspectos en su justa medida.

En la primera etapa se habló del culto. No obstante, este punto se tocó resumidamente haciendo énfasis en la importancia. Ahora se debería de entrar en clasificaciones, condiciones y formas, si ello procediera. Esto se justifica por la importancia de la corrección en la adoración.

El período secundario finalizaría dando consciencia al alumno de los derechos que asisten al musulmán, sus fuentes y su perdurabilidad, así como las obligaciones inexcusables que tiene para

con sus semejantes, ya sean musulmanes o no.

Las anteriormente citadas capacidades de objetividad con que el alumno estaría dotado deben ser orientadas, entre otros objetivos, a filtrar aquellos aspectos de la forma de vida islámica que han trascendido a Occidente de forma equivocada. Esto debe hacerse con la mayor objetividad, basándose en las fuentes bibliográficas y en la opinión de aforados intelectuales occidentales, así como en el testimonio de los musulmanes que aceptaron el Islam por deseo propio.

Teniendo en cuenta la posibilidad de que algún alumno se pueda haber incorporado tarde, resulta recomendable que el profesor dedique el tiempo que considere prudente a la recapitulación y recuerdo de lo ya visto.

Objetivos Generales.

En la Educación Secundaria, la Enseñanza Religiosa Islámica tendrá como objetivo contribuir a la adquisición y desarrollo en los alumnos de las siguientes capacidades:

Percibir y apreciar cómo el Qur'an no llega para romper con la tradición monoteísta anterior, sino que supone una matización y ampliación de la revelación hasta entonces conocida.

Análisis de algunos textos coránicos describiendo cualidades de Allah y su intención hacia la creación.

Tomar conciencia de que la revelación del Qur'an no es sino un gesto de generosidad de Allah hacia el ser que aceptó la responsabilidad de su confianza.

Apreciar en la figura de Muhammad, que la paz sea con él, su puesto entre los enviados y la perfecta adaptación al modelo de vida que el Islam propuso.

Apreciar en su justa medida la importancia de la "Sunna" y el "Hadiz" para el musulmán, a la vez que se entiende que la forma de vida islámica ya está hecha.

Reconocer la labor humanizante y de gobierno llevada a cabo por Muhammad, que la paz sea con él, en la Península Arábiga.

Una vez conocida la importancia de la adoración para el musulmán, entrar en los detalles de las distintas formas de adoración.

Tomar conciencia de que el Islam, como humanismo que es, tiene muy presente los derechos del hombre.

Objetivos temáticos específicos.

El Qur'an, Libro Revelado.

Generalidades sobre el Qur'an como libro y su manejo.

Historia de la Revelación. Entorno sociocultural. Simultaneidad entre hechos y textos revelados.

La inmutabilidad del Qur'an, su unidad y su coherencia.

Distintas transmisiones del texto coránico. La recitación.

Importancia del conocimiento del Qur'an y de su memorización.

El Qur'an fuente de la Ley Islámica.

La "Sharia", nociones generales.

Relación del Qur'an con los otros libros sagrados.

El Qur'an como documento histórico y profético.

El Qur'an como documento científico.

Muhammad, el Enviado de Allah.

Breve biografía de Muhammad. Su familia.

Muhammad, guía espiritual y política.

La actitud de Muhammad y su misión.

Muhammad en los libros sagrados.

El puesto de Muhammad entre los enviados.

La despedida y la muerte de Muhammad.

Significado de la sunna y su importancia para el musulmán.

El "Hadiz", la riqueza oral recogida de Muhammad.

Los compañeros de Muhammad.

Historia de los profetas anteriores a Muhammad según el Qur'an: Adam, Abraham, Moises, Jesús, etc.

Algunos testimonios de personalidades occidentales sobre Muhammad.

Noción de Dios en el Islam.

Argumentos científicos para la existencia de Allah y su Unidad. La afirmación "no hay más dios que Allah".

El creador del universo y la creación.

Notas sobre Allah, alabado y ensalzado sea, extraídas de sus noventa y nueve nombres.

La fe dentro del Islam.

Las invocaciones a Allah. La actitud del creyente ante Allah.

Explicaciones sobre "Al-Fatiha" (el exordio), la sura de La Fidelidad, la sura de la Higuera y otras.

La situación del hombre en la creación.

Los ángeles, sus misiones. Otros seres.

"Shaitan" (el diablo): su desobediencia al Señor de los mundos, y su guerra declarada al hombre.

<i>Las dificultades que encuentra Shaitan en su empeño. Las protecciones del creyente.</i>	<i>Nociones sobre el fiqh de las acciones.</i>
<i>El día del ``Juicio Final``.</i>	<i>Los derechos del ser humano en el Islam.</i>
<i>Sobre el beneficio del Recuerdo de Allah en cada circunstancia y en cada momento. El "Dikr" (el Recuerdo).</i>	<i>Los derechos del ser humano provienen de Allah.</i>
<i>El concepto de culto en el Islam.</i>	<i>La vida humana, un bien a preservar.</i>
<i>Introducción motivadora.</i>	<i>Inderogabilidad de los derechos concedidos por el Islam al ser humano.</i>
<i>La "Shahada" (testimonio). Abandono del "Shirk".</i>	<i>Cumplir los derechos es obligación prioritaria para el musulmán.</i>
<i>La higiene en el Islam. El "Wudu" y otras purificaciones. La circuncisión.</i>	<i>El respeto a la mujer y su dignidad.</i>
<i>Las "Salawat" (las oraciones), sus tipos y sus beneficios.</i>	<i>La seguridad de la vida y los bienes. La herencia.</i>
<i>El "Sawm" (el ayuno), su sentido y beneficios.</i>	<i>La salvaguardia del honor.</i>
<i>El "Zaká" , un impuesto sin recaudador.</i>	<i>La inviolabilidad de la vida privada.</i>
<i>El "Hayy" (la peregrinación). La historia de la construcción de la Kaaba.</i>	<i>Las libertades individuales.</i>
<i>Nociones sobre el fiqh de las adoraciones.</i>	<i>El derecho a protestar contra la tiranía.</i>
<i>Los distintos madahib.</i>	<i>La libertad de expresión, conciencia y asociación.</i>
<i>Los sunnitas y los chiitas.</i>	<i>La protección de las convicciones religiosas.</i>
<i>El sistema moral en el Islam.</i>	<i>La protección contra el encarcelamiento arbitrario.</i>
<i>El sistema moral proviene de Allah.</i>	<i>El derecho a un mínimo vital.</i>
Directrices fundamentales.	<i>La igualdad ante la ley.</i>
<i>Concepto de virtud en el Islam. Una jerarquía y unos principios de aplicación. La ausencia de compulsión en el Islam.</i>	<i>El derecho a participar en los asuntos del estado.</i>
<i>La piedad y el temor a Allah. Un control a las pasiones y los deseos.</i>	<i>Negación rotunda del racismo.</i>
<i>Responsabilidades sociales.</i>	<i>La vida después de la muerte.</i>
	<i>La creencia en la otra vida, prédica común a todos los profetas.</i>
	<i>Razones para creer en la existencia</i>

de otra vida. El sentido de la vida.

El Día del Juicio. La manifestación suprema de la justicia y misericordia de Allah.

La muerte y la tumba. El tránsito entre esta vida y la otra.

La tumba, escenario de una amplia gama de fenómenos.

Afirmaciones y advertencias coránicas sobre la otra vida. El “Nar” (el Fuego) y sus moradores. El “Yanna” (el Jardín), sus excelencias y sus moradores.

atañen al contenido sino a la forma de la recitación.

En el segundo tema se intentará poner de manifiesto la envergadura política y espiritual del Enviado de Allah. De igual forma, se recurrirá a la Biblia para sacar a la luz trozos que hablan de Muhammad y de su venida como último profeta. Se puede aprovechar este momento para dar una enumeración de los personajes que en el Qur'an aparecen como profetas. Es objetivo prioritario de este tema dejar bien patente la importancia que tiene la Sunna y los Dichos del Profeta como moldeadores de la conducta islámica, sin dejar de reflejar la influencia de la conducta de Muhammad



Intenciones y Técnicas didácticas

En el primer tema se profundizará en la historia del Qur'an y se pondrá de manifiesto cómo en muchas ocasiones los trozos de la Revelación se hacían descender como respuesta a hechos concretos ocurridos en torno al Profeta. Se intentará establecer basándose en la promesa de Allah y las palabras de Muhammad, cómo el Qur'an no será alterado ni adulterado con el paso del tiempo. Se intentará ver la conexión continuadora del Qur'an con los libros sagrados anteriores y se hará un estudio comparativo de la forma y de la composición. Igualmente es procedente intentar que el alumno perciba el carácter polivalente del Qur'an como libro legislativo, de psicología y científico en general. Por otra parte, se insistirá en que la diferencia entre las transmisiones coránicas no

en sus compañeros. Dado que la imagen de Muhammad, que la paz sea con él y su familia, ha sufrido ataques a lo largo de la historia, es conveniente remitirse a libros autorizados y personajes aforados no musulmanes que opinen sobre Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, en términos objetivos y basándose en referencias bibliográficas más que en sentimientos u opiniones.

En el tercer tema se hará énfasis en la actitud que la victoria en la otra vida exige al creyente en ésta para con El Señor de los mundos. Esta actitud no es otra que la de sometimiento a su voluntad, lo cual es una liberación tangible antes que una esclavitud como la palabra sometimiento pudiera indicar. Es conveniente de la misma forma hablar aquí del papel que juegan los Angeles, los Yinns y Shaytan. Por último se intentará que el alumno tenga fiel información de cómo será y qué ocurrirá el Día del Levantamiento (Juicio Final), mencionando la

misericordia de Allah para el creyente y las cosas y personas que vendrán en su socorro. Se hablará de la importancia que el recuerdo continuo de Allah, de la mañana a la tarde, tiene para el creyente de cara a ésta y a la otra vida.

En el cuarto tema se profundizará en la importancia, el sentido y los beneficios que para el creyente tiene las adoraciones básicas. Se informará al alumno y se pretenderá que entienda que el hombre ha sido creado para adorar al Creador y que con ello él obtiene el equilibrio y la recompensa del Jardín.

El quinto punto y el sexto perfilarán y harán entender al alumno la dimensión social del Islam, así como las obligaciones que cada musulmán tiene para consigo mismo, para con los otros, para con el medio y para con su Creador. Es importante hacer ver al alumno que “las obras son por las intenciones” pero que además tiene especial importancia la

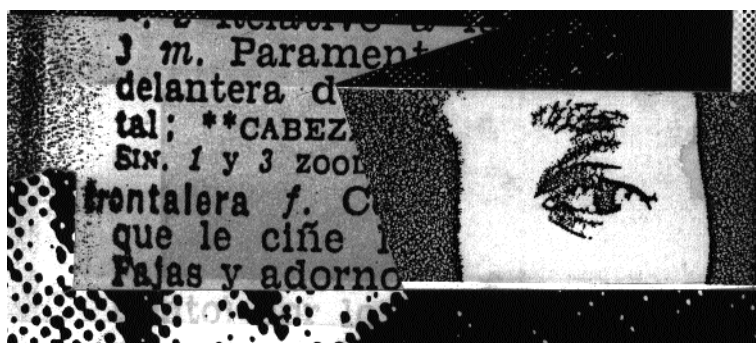
citas coránicas para apoyar las afirmaciones, así como recurrir a las fuentes biográficas y del hadiz.

Se debe estimular el razonamiento y para ello no hay mejor método que el solicitar del alumno la redacción en torno a los temas que él considere oportunos o que el profesor proponga.

Es conveniente pedir al alumno que acuda a los musulmanes de la zona para compartir con ellos experiencias vitales propias del Islam como pueden ser el ayuno o la oración.

Sería bueno invitar a clase a un musulmán para hacerle preguntas a modo de entrevista. Posteriormente cada alumno debería exponer un informe con sus conclusiones, generándose de inmediato un debate de ideas.

Parece procedente recomendar que cada tema teórico se trate rellenando una ficha que el profesor confeccionase previamente. Se propone un modelo que contemplase las siguientes partes:



verificación práctica de lo que se dice.

El qué ocurre tras la muerte constituye una apasionante cuestión para el hombre en general. Los detalles que el Islam maneja sobre dicho tema son variados y ricos. Parece pues conveniente dedicar un apartado a poner de relieve los más conocidos de dichos detalles. En el séptimo apartado se hablará por tanto de los misterios del momento de la muerte y de después de la muerte, basándose siempre en los dichos del Profeta y en el propio Qur'an.

Las actividades recomendadas para el aprendizaje en este periodo de formación son las siguientes:

Para el estudio en clase se continua recomendando acudir a la búsqueda de

Introducción.

Objetivos generales.

Objetivos específicos.

Material de trabajo.

Cuestiones para el diálogo previo.

Puede resultar útil utilizar los medios “multimedia”, siempre que se disponga de taller informático, ya que de un lado proporcionan un acceso interactivo a la información y del otro el aprendizaje puede ser a través de imágenes en muchos casos.

Elaborar mapas geográficos y esquemas sintetizadores.

Memorizar cuanto sea posible del Qur'an.

Engrosar y revisar periódicamente la base de datos abierta en el periodo primario.

Método de Evaluación.

En este proyecto para la asignatura de Formación Religiosa Islámica en Educación Secundaria Obligatoria no se darán unas directrices específicas para la evaluación sino que se dará el espíritu que debe conducir a la misma.

Consideramos que no es propio ni coherente emitir una calificación numérica del aprovechamiento en la asignatura puesto que ¿cómo se va a calibrar el resultado de las ideas vertidas y examinadas sobre el alma del que se forma?. Es claro que la semilla sembrada puede tardar en germinar y ello está sometido a la voluntad de Allah, alabado y ensalzado sea. Por tanto, la evaluación se reduciría a la observación de diversos factores, entre los cuales figuran los siguientes:

Actitudes de investigación y razonamiento ganadas.

Orden en la exposición y razonamiento.

Índice de tolerancia dentro del grupo.

Nobleza en el comportamiento.

Disposición para el trabajo.

Asimilación del conocimiento positivo mínimo.

Memorización del Qur'an y la actitud para enfrentar esta labor.

Con estos elementos se obtendrá un perfil del individuo en cuestión. Con este perfil confeccionado se iría a los padres para comunicarles la evolución de su hijo. Del encuentro surgiría un acuerdo para tratar al niño en casa y un dato más para remodelar el método docente. Puede ser procedente comunicarse con el

niño en privado de forma periódica para sacar consecuencias.

Se contraindica el examen como tal en esta asignatura y en cualquier caso, si hubiera que efectuarlo, se recomienda que sea encubiertamente y con el fin de evaluar exclusivamente el conocimiento positivo adquirido. Es oportuno recordar que no ha de castigarse al alumno por no compartir las posturas del profesor y que éste ha de dar ejemplo de paciencia, tolerancia e insistencia en aconsejar con argumentos a aquel, si creyera que realmente está en un error perjudicial para él. Téngase en cuenta que lo indeseable es tomar posturas decisivas sin que medie la razón.

BACHILLERATO

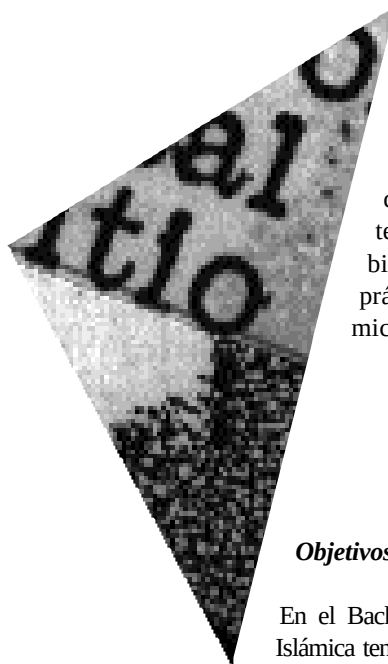
Introducción

La etapa del bachillerato se considera en la formación religiosa islámica como una fase en la cual el alumno, con un bagaje previo en el tema, encontrará un programa tendente a subrayar el hecho de que la forma de vida islámica no es un invento reciente que está por probar.

Para ello se da al alumno la oportu-

nidad de entrar a estudiar algunas colecciones de dichos del Profeta, así como las actitudes que el Enviado de Allah mantuvo en su vida y los acontecimientos más conocidos que le sucedieron.





alumno que hubiera asimilado correctamente y con nobleza los contenidos de la formación islámica en el bachillerato y anteriores etapas estaría no sólo con las claves de una de las realidades históricas más sobresalientes de nuestro tiempo, sino también en disposición de poner en práctica un proyecto de vida islámico, si así lo deseara.

Una vez hecho esto, se puede abordar el tema de las concreciones entorno a las características de la forma de vida islámica.

Parece oportuno, por razones obvias, que en la exposición se toquen aspectos de especial relevancia para los musulmanes que viven en una sociedad no islámica.

Un segundo bloque temático trataría de la Historia del Islam. Esto se justifica por la necesidad de mostrar que el proyecto de vida islámico se puso en práctica y dió como fruto un florecimiento político, cultural y científico pocas veces visto en la historia. Se analizaría la Historia del Islam centrándose en el particularmente interesante proyecto histórico de Al-Andalus, modelo de convivencia que tan importante fue para la evolución cultural de nuestro continente. Al mismo tiempo se dedicarían esfuerzos para dar detalles sobre la enorme cantidad de conocimiento científico que recibimos del mundo árabe, ya fuera original o recogido. La exposición toda debe estar gobernada por el principio islámico de que el favor proviene de Allah y que sólo se obtiene con Su permiso.

Parece claro que con lo anterior se habría dado una formación tal al alumno que iría en beneficio de su madurez personal y de su autonomía en el juicio. El

Objetivos Generales.

En el Bachillerato, la Enseñanza Religiosa Islámica tendrá como objetivo contribuir a la adquisición y desarrollo en los alumnos de las siguientes capacidades:

Apreciar la coherencia de Muhammad con la forma de vida islámica, sirviéndonos para ello de la tradición oral recogida de él.

Tomar conciencia de lo que el Islam tiene que decir a problemas concretos de nuestra vida y de nuestros días.

Tomar conciencia de que el Islam no es una teoría por experimentar sino que ya ha dado sus frutos positivos en esta vida como testimonian los historiadores de distintos signos.

Tomar conciencia de las dificultades que la puesta en práctica del Islám ha encontrado a largo de la historia.

Tomar conciencia de cómo el estudio y la investigación es una forma de adoración hacia Allah y que por tanto es una labor provechosa.

Tomar conciencia de que el conocimiento viene de Allah y que El es su único dueño.

Analizar la situación y la problemática de los distintos tipos de comunidades musulmanas en la actualidad.

Objetivos temáticos específicos.

El ejemplo de Muhammad.

Los Dichos del Profeta. Estudio de los Cuarenta Hadices nawawiya y otros.

La Sunna del Profeta. Análisis de la coherencia entre lo que decía y hacía a la luz del Qur'an. Clasificación dentro de la sunna.

Episodios famosos de la vida del Enviado de Allah.

La innovación en el Islam y sus condiciones.

El "Iytilah".

El Islam, una forma de vida.

El significado del término Din.

La meta en la otra vida. Un motivo de paz.

La necesidad de vivir en comunidad. El concepto de yamaá.

La "Sharia" (las leyes islámicas). Un sistema para todos los pueblos y para todos los tiempos.

El concepto de lo "Haram" (prohibido) y lo "Halal" (permitido).

El concepto de estado en el Islam. Su defensa.

El acuerdo ante las decisiones, un principio fundamental. La "Shura".

El papel de la paciencia y el consejo en la vida del musulmán.

Actitud ante las dificultades.

El sentido del trabajo para el musulmán.

Actitud ante la riqueza. El musulmán, gestor de bienes en el nombre de Allah antes que poseedor.

Salvaguardia de los derechos huma-

nos. La mujer, la libertad de expresión, derecho a la vida privada, participación en los asuntos de estado, etc..

Actitud ante los placeres.

Vida familiar.

Tratamiento entre padres e hijos.

Actitud ante los narcóticos.

El espíritu ecologista. El respeto a la creación de Allah.

La armonía consigo mismo, con los otros y con el medio.

Higiene psíquica y física en el Islam.

El vestido y la comida en el Islam.

El Sufismo.

El Sufismo. La expresión mística del Islam.

Las tres fases indispensables de la vida mística:

La "Sharia", la "Tariqa" (la senda) y la "Haqiqa" (la verdad).

El concepto de mursid (guía) y murid (discípulo). El justo papel de ambos.

El sufi y el Recuerdo del Señor de los Mundos.

Sufíes de renombre en la tradición. Datos biográficos.

Qué NO es el sufismo. Los falsos sufíes y sus fines.

Fiestas y días especiales en el Islam.

El sentido de la fiesta.

La Fiesta Grande y la de Ruptura del Ayuno.

Fiesta del nacimiento del Muhammad. Otras fiestas.

El matrimonio islámico.

...ta. pp. irreg. de freir y adj. Como pp. simultaneando con freido: la carne es frita; fig., estar uno ~, estar en ascuas, impaciente. — 2 m. Fritada. 3 Cualquier manjito. 4 Venez. El pan de cada día; el comaprescindible. ura f. Fritada. urero -ra m. f. Que vende frituras. ra f. León, Sanz y Venez. Frialdad. blamente adv. m. Con frivolidad. midad f. Calidad de frívolo. olité (fr.) m. Enje de que se teje a mano en nzadera, a diferencia del de ganchillo. olo -la (l. -lu) m. f. Ligero, vicioso, insubncial. 2 Fútil, de ~ subst. oia. f. Flor del haya. ita f. Venez. Juega. onda (l. fronde, follaje) f. Hoja de una plant. Parte foliácea de ~ de ~. — 3 f. 2 m. Conjunto de hojas o ramas espesas. ronda (fr. fronde, honda) f. Hoja de lienz. cuatro cabos y forma de ~. Fronda (parte foliácea) f. Malhumorado. Colomb. y Méj. Sucio, desaseado. dosidad f. Abundancia de hojas y ramas. dose -sa adj. Que abunda en frondas (hojas) o en árboles; árbol ~, bosque ~.

Breve historia del Islam.

El "Quraysh".

La primera comunidad islámica hasta la muerte de Muhammad.

Situación de la primera comunidad islámica tras la muerte del Enviado de Allah.

Los Omeyas: Caracteres del califato, la sociedad y las instituciones, expansión y civilización.

Los Abbasíes: Significación cultural y política.

Economía y Sociedad en el mundo musulmán clásico.

División política y apogeo cultural del mundo musulmán medieval.

De la conquista de Al-Andalus al califato (711-755). Una reinterpretación: islamización.

Organización política y social. Las bases de la convivencia.

Desaparición del Califato (961-1031).

Del Califato a los Reinos de Taifas.

La transición de las Taifas a los Almorávides.

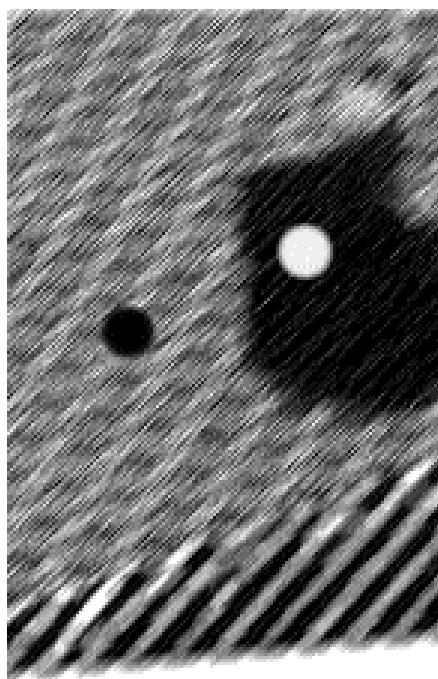
La crisis del régimen almorávide y las revueltas andalusíes (1144-1145).

La caída del reino musulmán en Al-Andalus.

Situación de los moriscos tras la caída del Reino de Granada. La actitud política de los "vencedores".

Análisis del texto de "Las Capitulaciones" y su contexto histórico.

Los sabios, la Ciencia y el Arte en el Islam.



El papel de la mezquita en la transmisión y elaboración del conocimiento.

El Qur'an y la Ciencia. Claves coránicas de grandes teorías científicas.

La Medicina y la Farmacia en la Historia del Islam.

La Agricultura en la Historia del Islam.

La Matemática, la Física y la Ingeniería en la Historia del Islam.

La Lingüística Árabe. La primera gramática para la Lengua Árabe y su influencia en las gramáticas de otras lenguas semíticas.

La Astronomía y la Navegación.

La Geografía. Los grandes viajeros musulmanes y sus descubrimientos.

La Arquitectura musulmana. Estilos, técnicas y manifestaciones.

La casa familiar islámica, estructura y funcionalidad.

La Arquitectura islámica en España. Ejemplos: la Mezquita Alhama de Córdoba, la Alhambra, etc.

Las artes islámicas. La Poesía, la Literatura, la Decoración, etc.

El Islam en nuestros días.

Ser musulmán actualmente y vivir dentro de una organización social no islámica. Problemática y distintas respuestas. El reto de mantener la identidad islámica.

El fundamentalismo y el laicismo. Análisis de las dos actitudes y de los dos conceptos.

Minorías no musulmanas en países musulmanes.

Minorías musulmanas en países no musulmanes. Relaciones con el poder. Ejemplos.

La actividad intelectual, un tipo de adoración al Creador.

El saber proviene de Allah y es un medio de aproximación a El.

El saber, una de las metas del musulmán desde el nacimiento hasta la muerte.

El conocimiento es un patrimonio universal.

El papel del sabio en la yamaá.

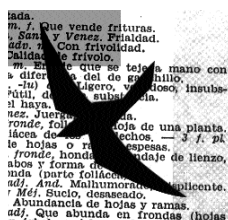
Los Acuerdos de Cooperación firmados en 1.992 entre la Comisión Islámica de España y el Estado. Los firmantes y el espíritu del texto.

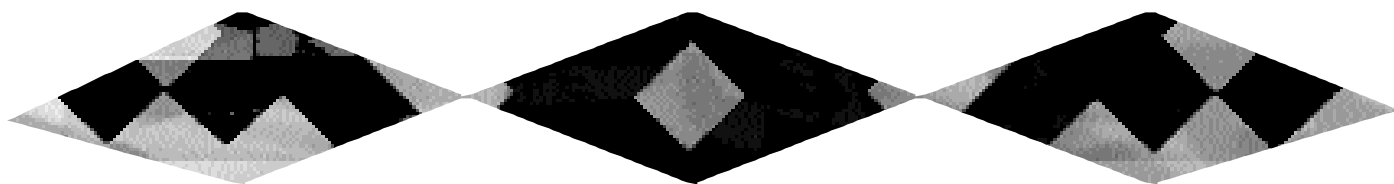
Intenciones y Técnicas didácticas

En el tercer tema se presentará al alumno, de forma clarificadora, lo que se entiende por sufismo. Se hará entender que el sufi, en su auténtica expresión, no es sino un musulmán que se atiene a los parámetros establecidos en la sharia y que además, motivado por su anhelo de conocimiento y aproximación a Allah, alabado y ensalzado sea, sigue la guía de un maestro ``cualificado'' que le ayuda a perfeccionar su carácter y obtener los mencionados objetivos. Sin embargo, es fácil encontrar actitudes defraudadoras en torno al sufismo. En muchos casos dichas actitudes han llevado a prácticas reconocidas generalmente como desviaciones del Islam. Por ello conviene detenerse en el examen del concepto, inten-

Los temas que siguen son un intento de hablar de la cultura islámica en su globalidad. Se debe llevar al alumno a entender cómo trata el Islam el aspecto lúdico-festivo y cuál es su sano enfoque. Es también el momento de invitar al alumno a que reflexione sobre la grandeza que el sometimiento a la ley de Allah trajo a la Umma (Nación Islámica). Para ello se recurrirá al estudio de la historia del Islam en sus aspectos políticos, militares, culturales y científicos. Merece la pena centrarse en el periodo de Al-Andalus porque si el alumno sale a la calle no le será difícil ver las huellas vivas de aquel humanizante proyecto de convivencia entre tres culturas.

El último apartado debería ser un intento de analizar la realidad actual de las comunidades musulmanas de nuestros días y muy especialmente las que viven en países no musulmanes. En este tema se pasaría revista a los problemas más notables de dichas comunidades y se centraría el análisis en las respuestas dadas a dichos problemas. En este sentido se destacarían como posturas extremas el "fundamentalismo" y el "laicismo", haciendo resaltar los peligros que encierran cada una de ellas para el creyente. El apartado podría concluirse estudiando el espíritu y el contenido de los acuerdos que los musulmanes españoles han firmado con el Estado y cómo estos acuerdos han influido en la vida de la comunidad española de musulmanes.





PROPUESTA DE CONVENIO SOBRE REGIMEN ECONOMICO DE LAS PERSONAS ENCARGADAS DE LA ENSEÑANZA ISLAMICA EN LOS CENTROS DOCENTES PUBLICOS

Aunque el Acuerdo de Cooperación entre la Comisión Islámica de España y el Estado no contemplaba la posibilidad de que los profesores de enseñanza islámica fueran retribuidos por el Estado, las continuas gestiones realizadas ante la Administración, en el sentido de lograr una efectiva equiparación con el Acuerdo establecido con la Iglesia Católica, lograron arrancar el compromiso, ratificado por escrito por parte del Ministro de Justicia, de que esta se iría haciendo efectiva de una forma gradual.

La presente propuesta de Convenio fue presentada por la Secretaría General de la Comisión Islámica de España ante el Ministerio de Educación y Ciencia, solicitando entrara en vigor durante el pasado curso escolar. Después de cubrir el requisito de elaborar un currículo de enseñanza, publicado en esta misma revista, y presentado hace ya cerca de un año, esperamos una pronta resolución al grave problema con que se encuentran los alumnos que demandan este tipo de enseñanza.

En el marco de la Constitución, de conformidad con disposición adicional segunda de la LOGSE y lo dispuesto en el art. 10 del Acuerdo de Cooperación entre el Estado español y la Comisión Islámica de España, el presente convenio tiene por objeto determinar el régimen económico de las personas que para cada año escolar sean designadas por las Comunidades pertenecientes a la Comisión Islámica de España, con la conformidad de la Federación a que pertenezcan, para enseñar Religión Islámica en los Centros docentes públicos.

A tal fin, los Ministros de Educación y Ciencia y de Justicia, en representación del Gobierno, y el Secretario General de la Comisión Islámica de España, firman el siguiente Convenio:

CLAUSULAS

Primera.

El contenido del presente Convenio es de aplicación a aquellas personas que no siendo personal docente de la Administración, cada año escolar sean propuestas por las Comunidades pertenecientes a la Comisión Islámica de España, con la conformidad de la Federación a que pertenezcan para la

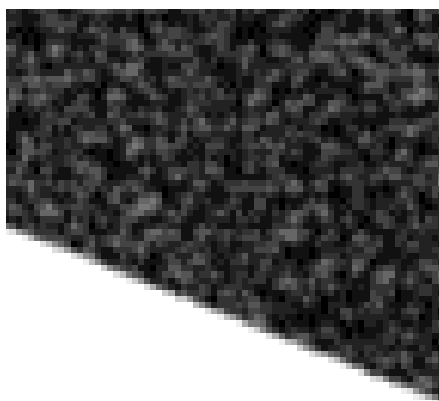
enseñanza de la religión Islámica en los Centros docentes públicos en los que se imparta la materia de Religión por aplicación de la Ley Orgánica 1/1.980, de 3 de octubre, de Ordenación General del sistema Educativo.

Segunda

El Estado asume la financiación de la enseñanza de la Religión Islámica en los Centros docentes públicos. La Comisión Islámica de España prestará su colaboración en orden a hacer efectiva esta financiación por el Estado. A tal fin, la Administración Pública transferirá mensualmente a la Comisión Islámica de España las cantidades globales correspondientes al coste íntegro de la actividad prestada por las personas propuestas por las Comunidades para la enseñanza de la Religión Islámica.

Tercera.

A estos efectos, el importe económico por cada hora de religión tendrá el mismo valor que la retribución real por hora de clase de cualquier materia impartida por un Profesor interino del mismo nivel de enseñanza.



Cuarta.

Habida cuenta del carácter específico de la actividad prestada por las personas que impartan la enseñanza religiosa, el Gobierno adoptará las medidas oportunas para su inclusión en el Régimen General de la Seguridad Social, siempre que no estuvieran o debieran de estar afiliados a la Seguridad Social en cualquiera de sus regímenes.

Quinta.

En aplicación y seguimiento del presente Convenio se constituirá una Comisión Paritaria, integrada por representantes del Ministerio de Educación y Ciencia y de la Comisión Islámica de

España, que se reunirá siempre que lo soliciten alguna de las partes.

Sexta

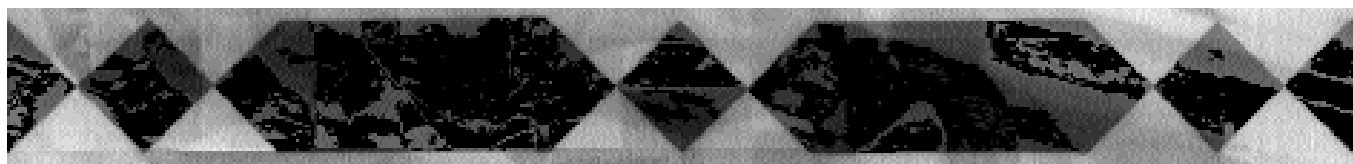
Ambas partes se comprometen a tomar las medidas que les corresponda para que el presente Convenio pueda tener aplicación desde el 1 de enero posterior a su firma.

Séptima.

El presente Convenio será susceptible de revisión a iniciativa, de cualquiera de las partes, previa notificación con seis meses de antelación.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Sin perjuicio de la fecha de entrada en vigor del presente Convenio, las personas propuestas para la enseñanza de la religión islámica, que hubiesen comenzado su actividad durante el curso académico 1.993/1.994, percibirán sus retribuciones con carácter retroactivo, conforme a lo establecido en este Convenio.



INTERPELACION PARLAMENTARIA SOBRE EL DESARROLLO DE LOS ACUERDOS DE COOPERACION CON EL ESTADO

Diego Lopez Garrido

Después de más de dos años de firmado el Acuerdo de Cooperación entre la Comisión Islámica de España y el Estado, se están produciendo importantes dificultades para su aplicación y desarrollo, en su mayor parte debidos a la carencia total de financiación para su gestión y a la lentitud o falta de respuesta por parte de la Administración a las iniciativas planteadas por parte de la Comisión Islámica de España.

Si se compara la situación institucional de musulmanes, judíos y evangelistas, todas ellas religiones declaradas de notorio arraigo en España, con Acuerdos de Cooperación firmados con el Estado, con la que disfruta la Iglesia Católica, no puede menos que comprobarse la existencia de un evidente agravio comparativo que muchos juristas consultados califican de inconstitucional.

Ante este estado de cosas, la Comisión Islámica de España, a través de su Secretario General Mansur Abdussalam Escudero, recabó la colaboración de los grupos políticos con representación parlamentaria, para urgir al Gobierno un tratamiento más equitativo y eficaz en el cumplimiento y desarrollo del Acuerdo de Cooperación.

Como fruto de esta iniciativa el Diputado de Izquierda Unida-Convocatoria per Catalunya, Diego López Garrido, formuló al Gobierno en el mes del pasado Diciembre, ante la Comisión de Justicia e Interior, una interpelación parlamentaria (nº de expediente 181/001059). El texto que reproducimos a continuación corresponde a la transcripción literal de la misma.

El señor Vicepresidente (Arqueros Orozco): A continuación pasamos a la pregunta nº 7 del orden del día, desarrollo de los Acuerdos de Cooperación con la Comisión Islámica de España, Federación de Entidades Evangélicas de España y Federación de Comunidades Israelitas de España, cuyo autor es Don Diego López Garrido, del Grupo de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya.

El Sr. López Garrido tiene el uso de la palabra.

El Sr. López Garrido:

Sr. Presidente: la pregunta escueta es la siguiente: “¿por qué no se han desarrollado los Acuerdos de Cooperación del Estado Español con la Federación de Entidades Evangélicas de España, con la Federación de Comunidades Israelitas de España y con la Comisión Islámica de España?. Estos Acuerdos fueron el objeto precisamente de recientes leyes 24, 25 y 26/1992 y en especial a lo relativo a la Comisión Mixta Paritaria que debe aplicar y hacer seguimiento de dichos Acuerdos.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Arqueros Orozco):

La Sra. Secretaria de Estado de Justicia tiene la palabra.

La Sra. SECRETARIA DE ESTADO DE JUSTICIA (Fernández de la

Vega Sanz):

Los Acuerdos a que se refiere S.S. fueron aprobados por las leyes 24, 25 y 26 de Noviembre de 1.992 y entraron en vigor ese mismo año.

Las materias a que se refieren esos acuerdos son, fundamentalmente la determinación de los lugares de culto; la determinación de quienes son los ministros de culto de dichas iglesias y sujeción de los mismos a las obligaciones generales del servicio militar o inclusión de los mismos en el Régimen General de la Seguridad Social; la sujeción a secreto profesional, el reconocimiento de efectos civiles del matrimonio celebrado conforme a los ritos de las respectivas iglesias; el derecho a las prácticas religiosas de los internos en los centros penitenciarios y hospitalarios; el derecho fundamentalmente a la enseñanza religiosa concretada a los centros públicos y privados; la previsión de exenciones fiscales; el respeto al descanso laboral y finalmente como consecuencia de todos éstos temas, materias o áreas que no todas afectan, digamos al Ministerio de Justicia e Interior, sino que afectan dentro de la Administración, a distintos Departamentos, la constitución de las comisiones paritarias para la ejecución y desarrollo del Acuerdo entre la Administración del Estado y los representantes de las Comunidades Religiosas afectadas.

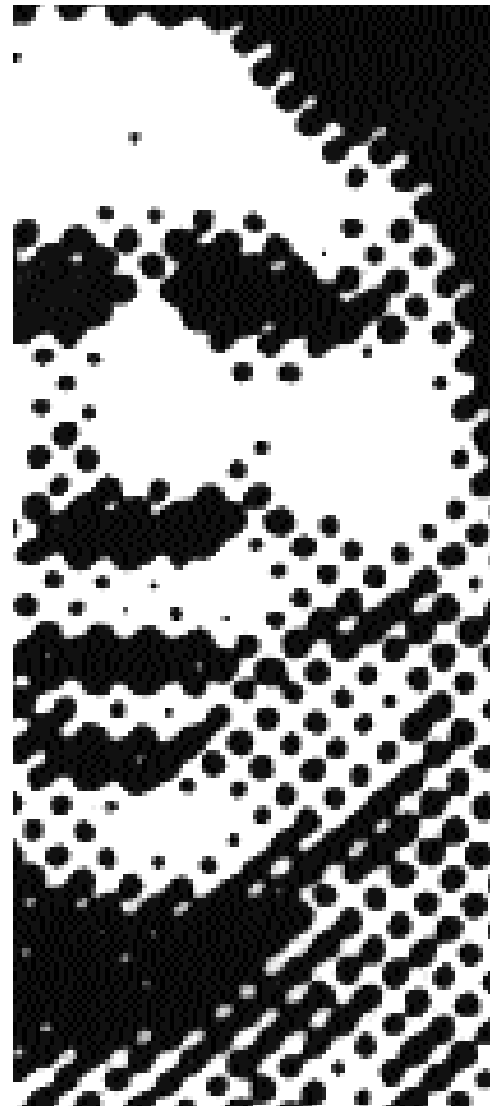
(Termina la Sra. Secretaria de Estado)

En ejecución de éstas disposiciones adicionales, las comisiones paritarias previstas se constituyeron el 14 de Octubre de 1.993 y en diferentes reuniones, posteriores a dichas reuniones -ha habido ya bastantes reuniones de las tres confesiones religiosas-, se han sentado las bases a lo largo de todo éste tiempo para la aplicación de los Acuerdos en las distintas áreas previstas en el articulado a que antes me he referido. A éstas reuniones que ha habido de las comisiones paritarias, han asistido representantes de otros Ministerios, en la medida en que los temas a tratar eran de otros departamentos ministeriales y lo que el Ministerio de Justicia e Interior ha asumido y sigue asumiendo, es la coordina-

ción de las actividades de los distintos departamentos en éstas materias para el total desarrollo de los Acuerdos a través, repito, del Gabinete de Asuntos Religiosos. Los principales asuntos que se han estudiado y se han desarrollado de los acuerdos suscritos -no es que no haya habido desarrollo, sino que ha habido desarrollo en algunos puntos de los acuerdos- son aquellos, sobre todo hasta la fecha, que tienen que ver con la enseñanza en los centros docentes públicos y privados. Este es el tema que más se ha desarrollado por interés de las propias confesiones religiosas porque era el tema prioritario para ellas. El tema de la enseñanza de la religión tampoco es que haya llevado un ritmo vertiginoso, porque ha estado sujeto a su vez a las vicisitudes que ha sufrido el análisis del tema de la enseñanza de la religión con los acuerdos del Estado con la Santa Sede.

Como S.S. sabe se acaba de aprobar por el Gobierno un reciente Decreto en Consejo de Ministros, en virtud de la inconstitucionalidad o ilegalidad decretada por determinadas sentencias del Tribunal Supremo con respecto al sistema que estaba vigente hasta el momento.

Dicho esto le puedo decir que en éstos momentos, con la Iglesia Evangélica en concreto ya se ha dictado una orden en el año 1.993 por la que se aprueba el modelo de certificado de capacidad matrimonial y de celebración del matrimonio religioso. Ha habido también una instrucción del año 1.993 sobre inscripción en el Registro Civil de determinados matrimonios celebrados en forma religiosa con arreglo a los evangelistas. También una orden de Septiembre de 1.993 regula la participación en los órganos de gobierno colegiados de los centros docentes de los profesores que imparten enseñanza religiosa, que era responsabilidad del Ministerio de Educación y Ciencia. También hay una orden del año pasado por la que se dispone la publicación de dos currículos de enseñanza religiosa evangélica correspondientes a la educación primaria y



secundaria obligatoria y Bachillerato. Es lo que se refiere al desarrollo de los acuerdos con la Iglesia Evangélica.

En lo que se refiere a la Federación de Comunidades Israelitas de España, ha habido tres asuntos que han sido desarrollados. Uno del año pasado, por el que se aprueba el modelo de capacitación matrimonial y de celebración del matrimonio religioso; la inscripción en el registro civil de determinados matrimonios celebrados "con arreglo a la confesión de las Comunidades Israelitas de España", y una orden por la que se regula también la participación en los órganos de gobierno colegiados de los centros docentes de los profesores que imparten las enseñanzas religiosas.

Con la Comisión Islámica lo mismo...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Arqueros Orozco):

Perdón, Sra. Secretaria de Estado. Ha pasado con creces los cinco minutos por lo que le ruego abrevie lo más posible.

La Sra. SECRETARIA DE ESTADO DE JUSTICIA (Fernández de la Vega Sanz):

Gracias Sr. Presidente.

Quiero decir finalmente, que con la Comisión Islámica el nivel de desarrollo es el mismo que con la Israelita y que, globalmente, respecto de las tres, en materia de Economía y Hacienda, que es otro de los temas que se derivan de los Acuerdos, está pendiente de publicación una orden por la que se aclare el alcance de la exención concedida en el Impuesto sobre Bienes Inmuebles en los Acuerdos de Cooperación con las federaciones de las tres confesiones religiosas.

Por lo tanto, en conclusión, y acaban- do ya, no es que no existe desarrollo de los acuerdos. Existe desarrollo en los temas a que antes me he referido.

En muchas ocasiones no ha sido posible incrementar más el desarrollo de los temas de acuerdo y cooperación por- que hay que adaptarse a los ritmos de las propias confesiones, ya que los proble- mas, además son distintos en cada una de las tres. Desde luego, le puedo decir, Señoría, que vamos a seguir insistiendo en los temas que están pendientes de desarrollo y los vamos a considerar, como he señalado en mi intervención en la comparecencia, como objetivos priori- tarios de ésta Secretaría de Estado.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Arque- ros Orozco):

Tiene la palabra muy brevemente, por favor, el Sr. López Garrido.

El Sr. LÓPEZ GARRIDO:

Entiendo que tengo al menos cinco minutos, porque no he consumido ni quince segundos en la formulación de la pregunta.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Arque- ros Orozco):

Son dos y medio. Lo que pasa es que la Sra. Secretaria de Estado se ha pasado para darle explicación a lo que Usted

pedía. El tiempo son dos y medio para cada interviniente.

El Sr. LÓPEZ GARRIDO:

La pregunta sobre el grado de desa- rrollo de los Acuerdos de 1.992 iba des- tinada a saber hasta qué punto se había producido ese desarrollo y, efectivamen- te, ha sido muy limitado. Las leyes de 1.992 son de mínimos en cuanto a acuer- dos que exigen un desarrollo posterior, y en éstos momentos debe reconocerse que hay un mínimo desarrollo de esos acuer- dos que afectan a cerca de un millón de españoles porque las tres comunidades reúnen, aunque no haya unos cálculos muy exactos, a cerca de un millón de españoles que están afectados por éste tema.

Hay algunas preocupaciones priorita- rias que el Gobierno debería desarrollar inmediatamente. La primera de ellas, sin duda, es el tema de la financiación. Estas comunidades realizan una labor social muy importante. En concreto, la Iglesia Evangélica, que nos ha suministrado algún dato al respecto, considera que al menos en 6.000 millones de pesetas se pueden evaluar las actividades sociales, por las que no reciben subvención por parte del Estado Español. Habría que solucionar éste tema, por un lado, funda- mentalmente a través del famoso 0'5 del Impuesto sobre la Renta, de tal forma que ese 0'5 pudiera ir a esas comunida- des para que no hubiera discriminación con la Iglesia Católica, con la cual, lo mismo que con éstas creencias religio- sas, el Estado Español, debe realizar una cooperación, según dice el Artículo 16 de la Constitución. Lo dice claramente y no debe haber, por tanto, discriminación a ese respecto.

En el caso de la financiación, es importante tener en cuenta que se renun- ció en su momento por éstas comunidades a financiar directamente al clero, pero para que se financiase su obra social, que no se ha financiado en absoluto, y su patrimonio. Ni siquiera tienen posibilida- des de crear oficinas técnicas, una mínima infraestructura para llevar a cabo sus acti- vidades, que son muy importantes en el plano social, y que en algunas ocasiones se hacen en estrecha unión con entidades de la propia Iglesia Católica.

Tampoco está regulado el tema de la seguridad social de los ministros de culto, y es un tema muy importante y también el tema de la asistencia religiosa en establecimientos penitenciarios, hos- pitales y establecimientos militares. Sobre todo en hospitales y estableci- mientos militares, en algún caso incluso se les ha negado la entrada para la asis- tencia religiosa. No está regulada la reciente Orden Ministerial 100/1.994, sobre regulación de actos religiosos en ceremonias solemnes militares, y se sigue vinculando estrechamente una ceremonia militar con una ceremonia religiosa, y esto tiene, aparte del efecto inconstitucional que significa, efectos también en cuanto a la discriminación con otras confesiones religiosas que no sean la católica, muy especialmente éstas tres, porque, aunque hay cientos de con- fesiones religiosas, son las que están reconocidas muy especialmente por el Estado Español en las leyes de 1.992.

En el caso concreto de la Comisión Islámica, hay algunas especificidades. Además de lo anterior, que se refiere a la Iglesia Evangélica, en el caso de la Comunidad Islámica hay un gran patrimonio de origen islámico para el cual tampoco existe ningún tipo de financiación para ayudar a su protección. No hay nada, ni siquiera negociado, sobre un desarrollo del Derecho de Familia Islámico, algo que es muy importante para los que pertenecen a ésta religión. En el caso de la educación, se trata no solamente de financiar el que los profesores pudieran dar clase de religión islámica, sino, además, de que los centros docentes públicos ofertasen esa posibilidad, naturalmente optativa, que en algunas ocasiones, como no se da, produce situaciones insostenibles, como la que sucede en éstos momentos en Ceuta y Melilla, una situación desastrosa en la que, prácticamente la totalidad de algunos colegios son musulmanes y no existe esa oferta educativa. También el caso, quizás menos importante, pero también significativo para ésta confesión, como es el caso de la alimentación Halal. Esta alimentación, que no se ofrece en centros públicos ni transportes, y sobre la cual tampoco existe ningún tipo de financiación.

Reiteramos la necesidad sobre todo, de las prioridades que yo he destacado de la financiación en asistencia social porque se está produciendo un caso que me comentaban recientemente, muy anecdótico, y es que en algunos hospitales, en el ejército o en las cárceles, es Cáritas, es la Iglesia Católica la que está asistiendo religiosamente a los musulmanes, porque resulta que no existe posibilidad de una asistencia por parte de ésta confesión.

Volvemos a insistir en la necesidad de que esto se aborde. Yo creo que, sinceramente, no se han abordado en serio todos éstos problemas.

Me alegro de que el Ministerio de Justicia haya asumido, como naturalmente es su obligación, la coordinación de todos los esfuerzos de todos los ministerios a éste respecto, pero creemos que no puede mantenerse por más tiempo ésta situación en la que hay no solamente una importante discriminación

con respecto a otra confesión, la mayoritaria en éste país, sino que, además, no se ha tenido en cuenta la importante labor de asistencia social, de obra social desconocida por la opinión pública, que realizan éstas confesiones, que debería ser atendida por el Estado.

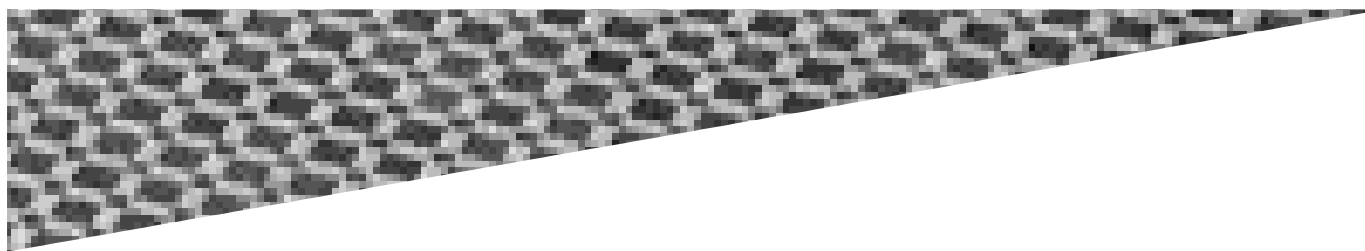
El Sr. VICEPRESIDENTE (Arqueros Orozco):

Sr. López Garrido, ha disfrutado Usted de cinco minutos. Tiene la palabra la Sra. Secretaria de Estado pero le queda un minuto nada más.

La Sra. SECRETARIA DE ESTADO DE JUSTICIA (Fernández de la Vega Sanz):

Aprovecharé el minuto. Coincido con S.S. en que, efectivamente, el grado de desarrollo de los acuerdos no es el deseable; es cierto. Ahora, no tanto como Usted ha dicho tampoco, porque también aquí hay que tener en cuenta un factor importante, y es que al hablar con las distintas confesiones y ver sus estructuras, se pone de manifiesto que en muchas ocasiones no ha habido mayor grado de desarrollo, porque tampoco ha habido excesiva colaboración por parte de las confesiones, y eso sí que lo quiero dejar claro, entre otras cosas porque ellas mismas lo han puesto de manifiesto.

El desigual arraigo y penetración social que tienen unas y otras no es el mismo y los problemas que tienen cada una de ellas son completamente diferentes. Por lo tanto, yo creo que nos tenemos que concienciar todos de que hay que exigir un esfuerzo para evitar posibles discriminaciones que se pudieran estar produciendo, sin perjuicio de asumir la responsabilidad de que el grado de desarrollo no ha sido el correcto, pero que en ocasiones esto ha venido determinado por la propia desigual estructura organizativa.

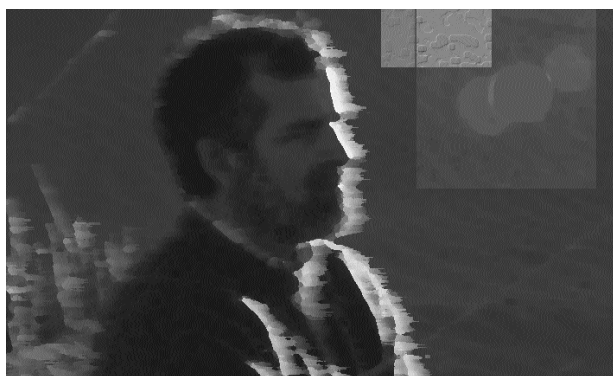


EL ISLAM Y LA CONTEMPORANEIDAD

Luis Vicente Moro

La siguiente entrevista fue realizada a Mansur Abdussalam Escudero, Presidente de Junta Islámica y Secretario General de la Comisión Islámica de España. En ella se abordan temas candentes de la relación entre los musulmanes y las instituciones españolas.

El valor de las respuestas reside en que, aunque el cuestionario incide en cuestiones que reiteradamente aparecen en los medios de comunicación, éstas siempre son interpretadas desde una perspectiva no islámica y, generalmente, bastante estereotipada. En este caso, las opiniones vertidas nacen de la experiencia de un musulmán que, por ser español y por su relación con el mundo islámico, aporta una visión desde dentro de la problemática que se presenta.



¿Como se encuentra la situación religiosa del Islam en España? ¿Ha crecido en número de fieles en estos años?

Permítame que en primer lugar matice, respecto al término “religioso” al que se refiere en su pregunta, que en el Islam no existe una división entre lo religioso y lo profano. En el Islam, el ámbito de lo religioso abarca cada uno de los aspectos de la conducta humana. Quizás tengamos lugar más adelante para extendernos sobre este aspecto.

Vayamos al crecimiento de los musulmanes en España. Hay que tener en cuenta que, hasta hace muy pocos años era prácticamente desconocida la presencia en nuestra tierra de musulmanes de origen español. Si los había, estos mantenían tan secreta su existencia que, incluso hoy en día, es imposible determinar quienes o cuantos eran o donde se encontraban. Es más, parece como si la mantenida y encarnizada persecución de que durante siglos fueron objeto, hubiera producido un reflejo instintivo de conservación por el que todas las prácticas y costumbres islámicas hubieran tenido que ser reprimidas y relegadas a la memoria inconsciente. Así se podría entender que, en España, con una lengua con miles de términos de origen árabe, más la multitud de nombres de ciudades, pueblos y lugares que dan constancia de la presencia histórica del Islam, se de,

tanto a nivel popular como de los sectores más educados, una profunda ignorancia de lo que es el Islam o, lo que es peor, se le conozca por lo contrario de lo que es.

Pese a esto, me alegra poder decir que el Islam, tras el advenimiento de la democracia en España, ha comenzado a crecer de forma saludable, entre otras cosas, por su naturaleza unitaria e integral que no admite proceso alguno de secularización, la ausencia de un clero que actúe como intermediario en la relación espiritual del hombre con Dios y, porque, por mucho que se haya intentado borrar de la memoria histórica de nuestro pueblo o se distorsione su imagen a través de los medios de comunicación ahí continúa nuestro libro revelado, el Corán, libre de la menor alteración, como una referencia clara para los que buscan la verdad sin prejuicios.

Dese Ud. cuenta del hecho de que el Islam no es ninguna doctrina que promueva el proselitismo y, sin embargo, el número de musulmanes en nuestro país aumenta a ojos vista. De no existir mención alguna acerca de la existencia de musulmanes en los últimos trescientos años, hemos pasado a una situación en la que los musulmanes comenzamos a estar organizados. Hay más de treinta comunidades legalmente inscritas en el Ministerio de Justicia, más muchas otras de naturaleza digamos “espontánea” y, desde hace tres años, está constituida la Comisión Islámica de España, que llegó en el 1992 a la firma de unos Acuerdos de Cooperación con el Estado, tras declararse el Islam como religión de notorio arraigo en nuestro país. Estos Acuerdos, pese a sus deficiencias, suponen un interesante punto de partida para que los musulmanes lleguemos a un total reconocimiento de nuestros derechos civiles como ciudadanos españoles de religión islámica.

¿Cómo calificaría las actuales relaciones del Islam con el Estado español?

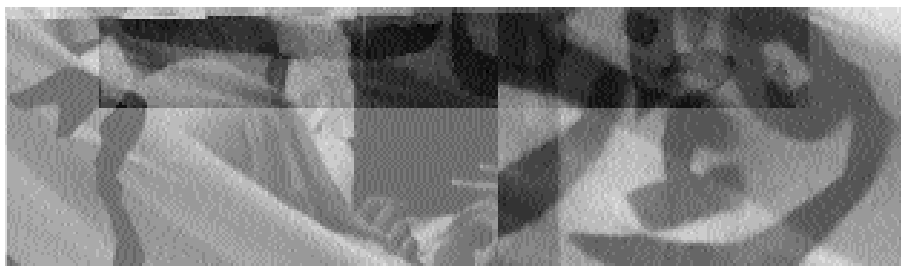
¿Cree que el Islam recibe un trato igualitario por parte de la Administración que el tienen otros credos como el católico, por ejemplo?

La falta de un precedente legal que enmarque las relaciones entre el Islam y la Administración hace que todo el camino de desarrollo esté por recorrer, aunque se haya firmado un marco legal contemplado en la Constitución y expresado a través de los Acuerdos de Cooperación.

El peso de la memoria histórica y de los clichés que han estado oponiendo la visión del mundo imperante en Europa, por delimitar un ámbito de lo Occidental, han propugnado un estado de ignorancia acerca de la naturaleza del Islam que es necesario superar mediante la información y el mutuo conocimiento.

En términos generales y en mayor o menor medida casi todo el mundo tiene una idea clara de las propuestas, finalidad e ideario de la Iglesia Católica. No ocurre así en el caso del Islam, sobre el que tanta literatura se ha vertido y cuya imagen tan obstinadamente se ha deformado. Uno de los principales problemas que hoy en día encuentran los analistas políticos y los expertos en medios de comunicación es la profundidad en la que se encuentran arraigados estos estereotipos. Se reconoce que la idea de Europa se forjó políticamente en torno a la idea de las Cruzadas, de la misma forma que el modelo de libre mercado se forma frente al modelo socialista de la extinta Unión Soviética. Diez siglos de ideologización y demonización de la realidad islámica no se pueden cambiar en poco tiempo.

Dicho esto, queda claro que ha de pasar tiempo y han de evolucionar las mentalidades para que los responsables



políticos y la ciudadanía se den cuenta de que el Islam no sólo está a la altura de las grandes confesiones monoteístas, sino que es su histórico y definitivo desenlace.

En el terreno práctico de la aplicación de la Ley de Libertad Religiosa, es evidente que existe una discriminación, que no dudo en calificar de agravio comparativo, a todas luces inconstitucional, entre el trato que recibe la Iglesia Católica y el Islam. La Iglesia Católica recibe una financiación directa a cargo de los presupuestos generales del Estado en torno a los 18.000 millones de pesetas, más otras ayudas en conceptos de asistencia social, educación, cultura, mantenimiento del patrimonio, etc. Mientras que el Islam, como confesión religiosa, no ha recibido absolutamente nada. Todas las actividades que los musulmanes llevamos a cabo en España están sufragadas por los propios musulmanes.

En mi experiencia de negociación con la Administración he podido apreciar una actitud claramente laicista, pero que solo se atreven a aplicar a las confesiones minoritarias, es decir musulmanes, protestantes y judíos. Cuando se han planteado suprimir la asignación presupuestaria a los católicos se han encontrado con la realidad conocida de “con la Iglesia hemos topado”. Sin embargo, no quisiera que mis palabras se interpretaran como un deseo por nuestra parte de que se suprima la asignación económica a la Iglesia. Me parece justo que la reciban, en la medida que presta un servicio a una parte de la ciudadanía que profesa esta confesión. Pero me parece discriminatorio e ilegal que no apliquen el mismo criterio a las otras confesiones declaradas como de notorio arraigo. Me parece absurdo y socialmente peligroso el que la Administración, esgrima el argumento de la aconfesionalidad del Estado para negar su apoyo económico a las confesiones a las que ha reconocido un notorio arraigo y, por otra parte, financie asociaciones y actividades culturales de lo más

variopinto, grupos políticos, sindicatos, deportes, etc. No debemos olvidar que la propia Constitución reconoce el papel que tiene la religión como elemento de desarrollo integral del hombre y que la estabilidad y el desarrollo de una comunidad humana tienen mucho que ver con el arraigo en la misma de firmes valores éticos y espirituales.



¿Que ve Ud. Dentro del significativo avance del integrismo islámico en el Norte de Africa?

El fenómeno del integrismo es un hecho que no se ha analizado correctamente y, desde la perspectiva europea, se tiende a perpetuar el cliché de la Cruzada lanzada por el Papa Inocencio III, en el que se define al musulmán como fanático, cruel y violento. Sin embargo, el radicalismo que se desprende de los movimientos llamados integristas habría que situarlos, como bien apunta J. Goytisolo, en el marco de un proceso de descolonización.

Tras algunas décadas en las que los nacionalismos vivieron su época dorada, de la mano de modelos laicos de sociedad, importados de Europa, sin contribuir a liberar a los pueblos del atraso y subdesarrollo sino, al contrario, sumiéndolos cada vez más en la pobreza y en la desigualdad, asistimos ahora al grito violento de unas comunidades que han visto mermados sus recursos, han perdido sus raíces y sus creencias mirándose ilusoriamente en el espejo de Europa y, cuando se han dado cuenta de la cruda verdad, han vuelto los ojos a su historia y tratan desesperadamente de afirmarse ante la dominación extranjera representada por gobiernos títeres que engañaron al pueblo prometiendo la liberación nacional y han dejado una estela de corrupción de difícil arreglo.

Relacionar estos movimientos de liberación con el Islam, sin matices, no

puede llevarnos sino al desencuentro. Para quien conozca un poco la realidad del Islam debe resultar chocante asociar el largo rosario de muertes, amenaza y terror que se atribuyen a los movimientos integristas con las referencias que dimanen de una correcta interpretación de las fuentes del Islam, es decir, el Corán y la conducta profética.

Por otro lado, es curioso constatar como los medios tratan el terrorismo cuando este proviene del mundo islámico. Recordemos, por citar un símil, cuando la revolución armada sandinista se desarrollaba en Nicaragua, a ningún analista se le ocurrió relacionar las bombas o los ametrallamientos con integristismo alguno, puesto que se reconocía que se trataba de un movimiento popular de liberación. En cambio cuando se da un movimiento de liberación en países de mayoría musulmana, que se expresan en términos de su propia cultura, que es esencialmente islámica, se desplaza la cuestión hacia el fundamentalismo y el integristismo. Hablar en estos términos implica, además del desconocimiento de la Historia, una superficialidad cargada de frivolidad, teniendo en cuenta que el mantenimiento de esas actitudes agrava el problema en términos de vidas humanas, odio, empobrecimiento y confrontación.

Dicho esto, no quiero que exista ninguna ambigüedad en mi expresa condena del terrorismo de cualquier signo, tanto del desesperado que se autoinmola en un atentado suicida, como el que se planifica desde complejos centros operativos financiados por estados y se realiza con el más sofisticado armamento que actualmente existe. ¿O es que es más terrorismo el coche bomba o el tiro a bocajarro que el misil inteligente y las operaciones de "limpieza étnica"?

El Islam, como su propio nombre indica, es una religión que promueve y busca la paz, a nivel individual y social. No cabe en su doctrina ni en las referencias conocidas de su historia, la agresión injustificada a otro pueblo, la tortura, el asesinato de inocentes, el maltrato a los prisioneros y todo lo que actualmente se llama terrorismo.

¿Cual es su punto de vista sobre la guerra civil en Argelia y sobre la posición que mantiene el FIS?

El caso argelino es, a todas luces, un ejemplo de lo expresado anteriormente. Antes incluso de que los hechos pudieran probarlo, Europa aprobó el golpe militar, aduciendo que la victoria del FIS por abrumadora mayoría en las urnas era un peligro para el sistema democrático. Con ello se ha difundido la falsa idea de que Islam y democracia implican conceptos excluyentes. Tal vez la conciencia europea tema más que el Islam demostrarse ser una forma de democracia popular, directa y representativa que llevase a los pueblos a sacudirse las cadenas que hoy les atenazan: la deuda, los intereses de las corporaciones bancarias y multinacionales, la alienación publicitaria, la aceptación de un determinado modelo de desarrollo económico, las lacras sociales que no son sino el lado oscuro del brillante escaparate que exhibe occidente. Resulta paradójica la legalización del FI que, durante todo el proceso electoral, garantizó el respeto a las normas del juego democrático y se condujo en todo momento con moderación, y el espaldarazo inmediato de toda la Comunidad Europea a una Junta Militar, con un pasado claramente corrupto, cuyo único programa, por lo que se ha visto hasta el momento, ha sido la represión salvaje de los movimientos islámicos, es decir del pueblo en su mayoría.

Volvemos al pasado y al mantenimiento del espíritu de las Cruzadas: Islam como sinónimo de anacronismo frente a los tanques como banderas del progreso y la modernidad.



¿Cómo calificaría la postura que mantiene el Gobierno español y del resto de la Comunidad Europea sobre el integrismo y sus repercusiones?

En general, los gobiernos de los países que componen el mundo desarrollado, al ser en la práctica, meras delegaciones administrativas al servicio de los intereses del Mercado Unico, no hacen sino un papel de mera correa de transmisión de las órdenes que dimanan de quienes diseñan la estrategia global. La construcción de Occidente se ha caracterizado históricamente por la aplicación de una fórmula basada en la descalificación del otro -el más próximo-, que resulta ser el mundo árabe-islámico, principalmente los pueblos de la ribera sur del Mediterráneo, como metodología que ha demostrado su eficacia a lo largo de la Historia. El enemigo íntimo, indispensable para que la maquinaria ideológica no se oxide, siempre encarna los aspectos que no se quieren reconocer en uno mismo. De ahí, la proyección de los propios fantasmas y carencias. Recordemos que el término integrismo se difundió en el imaginario colectivo de Occidente en los años setenta a propósito de algunas posturas intrasigentes mantenidas dentro de algunos sectores del catolicismo tales como monseñor Lefevre, que no aceptaban el aggiornamento propugnado por el Concilio Vaticano Segundo.

Podemos señalar que la mejor manera de conseguir un Mediterráneo en calma sería dentro de una política de respeto entre las culturas y no tratando de imponer un modelo por la fuerza de las armas o de la propaganda. La inteligencia europea, si es que existe y conoce la Historia, debería alzar su voz en contra de la caricatura que se nos presenta de los pueblos islámicos. En el caso de España, me parecería un grave error que asumiera el papel de policía que intenta endosarle la Unión Europea, frente a sus más inmediatos vecinos, cuando su política exterior debería estar basada en unas relaciones de cooperación, entendimiento e intercambio con ellos. Nuestro país,

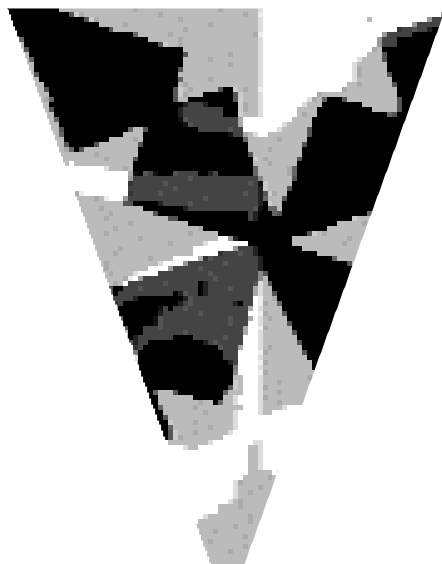
que tanto debe en la formación de su identidad a la cultura árabe y al Islam, debería ser por el contrario, el valedor de las legítimas aspiraciones de estos pueblos, en el espacio cultural y político europeo, cuya necesidad de regeneración y vitalización es ostensible.

¿Hasta donde llega el Islam como religión y cuando se convierte en política?

Me parece apreciar que la pregunta surge desde una mentalidad que da por hecha la separación tajante de las realidades que conforman el universo existencial del ser humano. Se da por supuesto que la modernidad como referencia doctrinal asume y trata de imponer como dogma que debe ser así. Ésta también es una herencia, en este caso de un mundo desacralizado e indiferente hacia la realidad espiritual. Para los creyentes en Dios, como Creador de todo lo existente y como referencia última de las normas que deben regir la vida, tal separación no tiene sentido. La política, como ejercicio de intervención en los asuntos comunitarios se hace siempre en base a un ideario, a un modelo de sociedad, a unas normas de comportamiento, a fórmulas de regulación y protección social, etc. Sin esas referencias ningún hombre puede, en un sentido estricto, desarrollar una acción política que no lleve a la corrupción y al desatino.

El modelo de individuo y sociedad que se desprende de la creencia en Dios y en sus profetas se encuentra reflejada en las Revelaciones que se han sucedido a diversos pueblos que han conservado una tradición unitaria. Pretender alterar este modelo por la fuerza de las armas, de la propaganda o de la economía, es la expresión de un integrismo laico que no

por solapado es menos feroz que el que se pretende atribuir a los pueblos que tratan de sacudirse un dominio colonial de siglos.

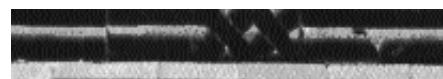


¿Cómo recibe las acusaciones que señalan al Islam como una vuelta a la Edad Media?

Como interesadas y tendenciosas. ¿Cómo es posible que, por un lado, se reconozca el papel que jugó el Islam en la formación del espíritu científico que dio lugar al renacimiento de las ciencias y las artes y establecer las bases que harían posible la Europa moderna y que ahora que esa misma Europa tiene que definirse como entidad histórica y cultural, señale al Islam como anacrónico y medieval? Esta idea no es nueva. Arranca de la moda ilustrada del siglo XVIII, que enlazaba el espíritu científico del siglo de las Luces con el mundo griego, olvidando con toda intención que fue precisamente el Islam quien recogió, acrecentándolo, ese acervo científico y, por otro lado, no era europeo sino claramente oriental. La visión de los románticos, la reivindicación de Lord Byron, etc. consolidaron la idea de la herencia grecorromana, dando un salto cualitativo que llegó a enraizar y a conformar la antropología y la geopolítica.

Resulta significativo que este nuevo

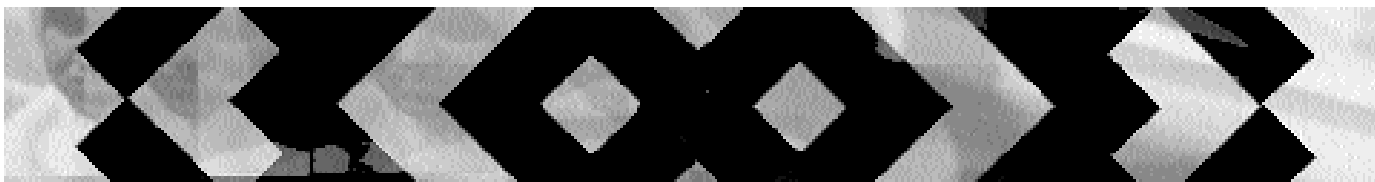
intento de configurar la identidad europea, reviviendo el viejo fantasma de la Cruzada, se produzca justamente cuando las consecuencias del modelo de desarrollo dominante en Europa empieza a notarse de forma ostentosa: el modelo occidental no ha conseguido cumplir con los ideales de la Ilustración. ¿Dónde quedan las aspiraciones de libertad, igualdad y fraternidad en un mundo en el que las diferencias entre ricos y pobres se hacen cada vez mayores, en el que la libertad sólo se aplica a los aspectos más formales y rituales y donde la solidaridad brilla por su ausencia, además de la profunda huella de destrucción que el modelo ha dejado en una naturaleza cada vez más devastada?



¿Encuentra el Islam en una fase de expansión de su religión en Europa?

Evidentemente, cuando los individuos superen la desilusión que conlleva la forma de vivir que se preconiza en los llamados países desarrollados, retornarán las grandes preguntas existenciales inherentes a todo ser humano: ¿qué somos? ¿de dónde venimos? ¿a dónde vamos? Estas preguntas se encerraron en el fondo del baúl a causa de que el modelo “racionalista” no las puede responder e, incluso, reprime su formulación. Con la crisis del modelo reaparecen las preguntas y los individuos buscan las respuestas en las diferentes tradiciones que no han dejado de tenerlas en cuenta. La necesidad de trascendencia es tan honda que el buscador contemporáneo corre el riesgo de extraviarse ante toda una panoplia de ofertas pseudoreligiosas y esotéricas que tienen cabida en el supermercado de la fe. Los medios de comunicación nos transmiten a diario la existencia de casos deplorables de dominación de las conciencias y peligrosas alienaciones. Ante una respuesta tan clara y sencilla como la que ofrece el Islam no es de extrañar que paulatinamente haya más gente que encuentra en el Islam una referencia directa y sin ambigüedad para articular su comportamiento individual y social y dar un sentido trascendente a su vida. El Islam es sin duda el paradigma y el espejo en el que la humanidad puede, si Dios lo quiere, mirarse como una sola, por encima de las razas y de las culturas.

Mucho se habla últimamente de un Nuevo Orden que trascienda estados y nacionalismos y unifique a la humanidad. El Islam, en su más profundo sentido de sometimiento al Creador, es el modelo que integra todas las transacciones que el ser humano realiza y que podría llegar a hacer factible ese ideal, y no su caricatura plasmada en un mundo sólo libre de fronteras para la mejor dominación económica de los que, con un nombre o con otro, siempre han detentado el poder del dinero.



EL CAMINO LIBRE DEL ISLAM

Muhammad Assad

El artículo que presentamos a continuación es parte del libro “Islam en la Encrucijada”, escrito por el gran pensador, hace tres años fallecido, Muhammad Assad. Pese al tiempo transcurrido desde su original publicación, ahora se cumplen 50 años, sorprende por la lucidez y actualidad del análisis que en él se hace. Su intención fue realizar una llamada de atención a los musulmanes sobre los riesgos de una imitación ciega de las formas sociales y valores occidentales, a la vez que una llamada a la preservación de las formas y valores de nuestro pasado que siguen teniendo aplicación a la realidad del Islam en cuanto que fuerza generadora de cultura, y a un despertar del espíritu de aquella ideología islámica que procede del Sagrado Corán y de la Tradición del Profeta Muhammad.

Muhammad Assad no dudaba de que en el mundo musulmán se ha producido y se está produciendo un despertar, pero lamentaba que éste no fuera guiado por los auténticos valores del Corán y la Sunnah. Describe en su libro la confusión que se origina en el ansia de muchos musulmanes por aceptar ciegamente las formas sociales y de pensamiento surgidas en el mundo musulmán medieval, en lugar de volver resueltamente a la ideología que presentan las únicas fuentes auténticas de Islam: el Corán y la Sunnah.

Pocas veces ha estado la humanidad tan inquieta intelectualmente como en nuestro tiempo. No sólo nos enfrentamos a multitud de problemas que requieren soluciones nuevas y sin precedentes, sino que también el ángulo de visión en que aparecen estos problemas ante nosotros difiere de cuanto hemos estado acostumbrados hasta el momento. La sociedad está travesando cambios fundamentales en todos los países y el ritmo al que se producen varía de uno a otro país; pero en todos ellos es posible observar la misma energía apresurada que no deja lugar al detenimiento ni a la vacilación.

En este respecto el mundo de Islam no es una excepción. Vemos aquí también la desaparición gradual de viejas costumbres e ideas y la aparición de formas nuevas. ¿A donde nos lleva este desarrollo? ¿Cuál es su alcance y profundidad? ¿En que medida se adecúa a la misión cultural de Islam?

No es mi intención contestar exhaustivamente todas estas preguntas. Me centraré más bien alrededor de uno sólo de los problemas con que se enfrentan los musulmanes hoy en día: la actitud que deberían adoptar hacia la civilización occidental. Las extensas ramificaciones del tema nos han obligado a incluir en nuestro escrutinio ciertos aspectos básicos de Islam, y en particular lo que atañe al concepto de la Sunnah. Es imposible dar aquí nada más que un simple perfil de un tema que es lo bastante amplio como para llenar muchos tomos. Pero no obstante, o quizás por esa razón, estoy seguro de que este breve esbozo servirá de estímulo para que otros sigan reflexionando sobre este importante problema.

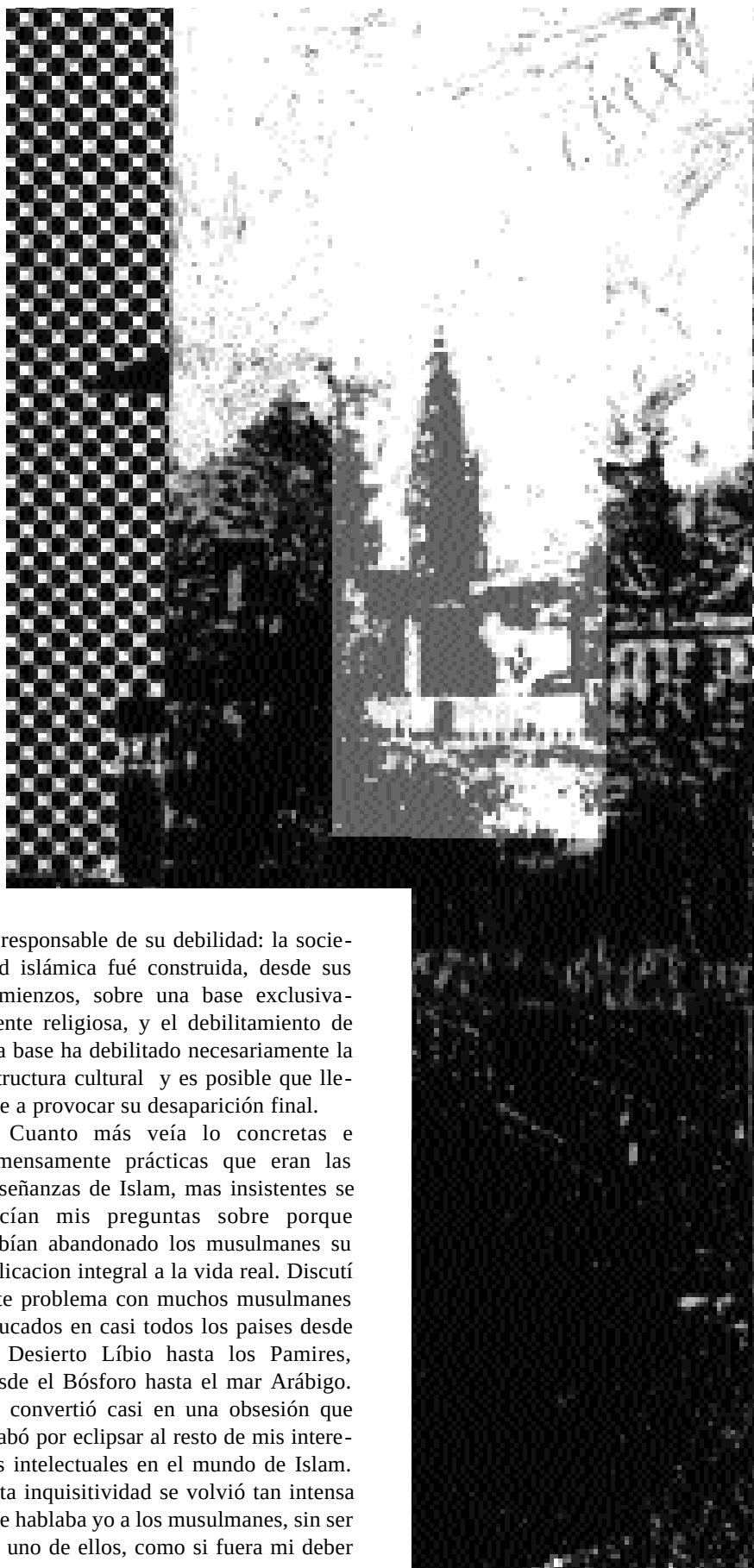
Los musulmanes tienen derecho a saber, cuando un musulmán converso se dirige a ellos, como entró en Islam y qué le impulsó a ello. Por esta razón hablaré de mí mismo.

En 1922, dejé Austria, mi país natal, para viajar por Africa y Asia como enviado especial de varios periódicos europeos de vanguardia, y desde aquel año pasé el resto de mi vida en los países islámicos de Oriente. Mi interés en los países con los que entré en contacto fué al principio sólo el de un forastero. Lo que vi ante mi era un orden social y una forma de entender la vida distintos radicalmente de los europeos; y desde el primer momento se manifestó en mi una simpatía por una concepción de la vida mas tranquila y yo diría que mas humana comparada con la forma de vida apresurada y mecanizada de Europa. Esta simpatía me llevó gradualmente a una búsqueda de las razones de tal diferencia, y empecé a interesarme por las enseñanzas religiosas de los musulmanes. Por aquel entonces, mi interés no era aún lo bastante fuerte para impulsarme a hacerme musulmán, pero me abrió un panorama nuevo de una sociedad humana progresiva, organizada con un mínimo de conflictos internos y un máximo de auténtico sentimiento de hermandad. La realidad de la vida musulmana del momento presente, sin embargo, parecía distar mucho de las posibilidades reales contenidas en las enseñanzas religiosas del Islam. Todo aquello que, en Islam, habia sido movimiento y progreso se habia vuelto indolencia y estancamiento entre los musulmanes; todo cuanto habia sido generosidad y abnegación se habia corrompido, entre los musulmanes actuales, dejando sólo estrechez de miras y apego a una vida fácil.

Movido por este descubrimiento e intrigado por la evidente disparidad entre el Pasado y el Ahora, traté de resolver el problema planteándolo desde un punto de vista mas íntimo: es decir, intenté imaginarme dentro del círculo de Islam. Se trataba de un experimento puramente intelectual; pero me ayudó a desvelar, en un tiempo muy corto, la solución correcta. Comprendí que la única razón de la decadencia social y cultural de los musulmanes era el hecho de que habian dejado de seguir las enseñanzas de Islam en su fuero interno. Islam seguía ahí; pero era un cuerpo sin alma. El elemento esencial que una vez habia creado la fortaleza del mundo musulmán era ahora

el responsable de su debilidad: la sociedad islámica fué construida, desde sus comienzos, sobre una base exclusivamente religiosa, y el debilitamiento de esa base ha debilitado necesariamente la estructura cultural y es posible que llegue a provocar su desaparición final.

Cuanto más veía lo concretas e inmensamente prácticas que eran las enseñanzas de Islam, mas insistentes se hacían mis preguntas sobre porque habían abandonado los musulmanes su aplicación integral a la vida real. Discutí este problema con muchos musulmanes educados en casi todos los países desde el Desierto Líbico hasta los Pamires, desde el Bósforo hasta el mar Arábigo. Se convirtió casi en una obsesión que acabó por eclipsar al resto de mis intereses intelectuales en el mundo de Islam. Esta inquisitividad se volvió tan intensa que hablaba yo a los musulmanes, sin ser yo uno de ellos, como si fuera mi deber



defender el Islam de su negligencia e indolencia. Este cambio me pasó desapercibido, hasta que un día durante el otoño de 1925, en las montañas de Afghanistan un joven gobernador provincial me dijo: "Pero si tu ya eres musulmán, sólo que no lo sabes". Estas palabras me impresionaron y me sumieron en el silencio. Pero cuando regresé de nuevo a Europa en 1926, comprendí que la única consecuencia lógica de mi actitud era el hacerme musulmán.

Estas fueron las circunstancias que me llevaron a hacerme musulmán. Desde entonces se me ha preguntado una y otra vez: "¿Por que te hiciste musulmán? ¿Que fué lo que te atrajo en especial?" y debo confesar que no tengo una respuesta particular que me satisfaga. No fué ninguna enseñanza concreta lo que me atrajo, sino toda la maravillosa estructura de enseñanzas morales y un programa práctico de vida de una coherencia inexplicable. Aún hoy, no podría decir cual

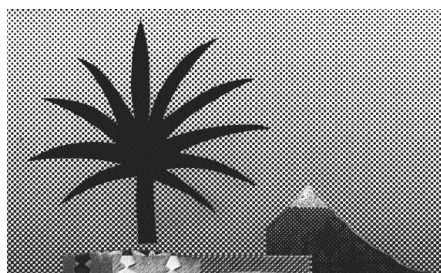
de sus aspectos me atrae más que los otros. El Islam me parece una obra arquitectónica perfecta. Todos sus elementos han sido armoniosamente concebidos para complementarse y apoyarse mutuamente: nada está de más y nada falta; y el resultado es una estructura de total equilibrio y sólida compostura. Tal vez, este sentimiento de que todo en las enseñanzas y en los postulados del Islam está "en su lugar", sea lo que haya creado la impresión mas fuerte en mí. Han podido haber, además, otras impresiones que hoy me resulta difícil analizar. Fué sobretudo una cuestión de amor; y el amor se compone de muchas cosas: de nuestros deseos y nuestra soledad, de nuestras aspiraciones y nuestras limitaciones, de nuestras habilidades y de nuestras deficiencias. Y este fué mi caso. Islam vino a mí como un ladrón que entra de noche en una casa; pero que, a diferencia del ladrón, vino para quedarse.

Desde entonces me esforcé por aprender todo lo que pude acerca del Islam. Estudié el Corán y las Tradiciones del Profeta. Estudié la lengua del Islam y su historia, y mucho de lo que había sido escrito sobre el tema, a favor y en contra. Pasé cerca de seis años en el Hiyáz y en Nachd, su mayor parte en Mecca y Medina, a fin de experimentar parte del entorno original en el que el Profeta árabe había predicado esta religion. Dado que el Hiyáz es zona de encuentro de musulmanes de muchos países, pude comparar la mayoría de los diferentes puntos de vista religiosos y sociales imperantes en el mundo islámico de nuestros días. Aquellos estudios y comparaciones me llevaron a la firme convicción de que el Islam, como fenómeno espiritual y social, sigue siendo con mucho, a pesar de todas las limitaciones creadas por las deficiencias de los musulmanes, la fuerza impulsora mas grande que la humanidad haya conocido; y la cuestión de su regeneración se convirtió, desde entonces, en el centro de gravedad de todos mis intereses.

Este escrito es una humilde contribución a ese gran objetivo. No pretende ser una exploración objetiva del tema, sino la presentación de un caso tal como yo lo veo: el caso del Islam frente a la civilización occidental. Y no está escrito para



quienes tienen el Islam como uno de los muchos complementos, mas o menos utiles, de su vida social, sino para aquellos en cuyos corazones arde aún una chispa de la llama que ardía en los corazones de los Compañeros del Profeta, una llama que una vez engrandeció al Islam como orden social y como logro cultural.



EL CAMINO LIBRE DEL ISLAM

Uno de los lemas mas característicos de la era presente es “la conquista del espacio”. Se han conseguido desarrollar medios de comunicación que van mas allá de los sueños de anteriores generaciones; y estos nuevos medios han puesto en marcha una transferencia de mercancías mucho más rápida y extensa de lo que la historia de la humanidad haya conocido nunca. El resultado de este desarrollo es la interdependencia económica de las naciones. No existe hoy ya nación ni grupo que pueda mantenerse apartado del resto del mundo. El desarrollo económico ha dejado de ser algo local y su carácter se ha vuelto mundial. Es un desarrollo que deja a un lado, al menos en sus tendencias, las fronteras políticas y las distancias geográficas, y trae consigo -y es posible que ésto sea aun mas importante que el lado puramente material del problema-, la necesidad continuada de transferir, no sólo mercancías sino tambien ideas y valores culturales.

Pero mientras que esas dos fuerzas, la económica y la cultural, a menudo van de la mano, sus normas dinámicas difieren. Las leyes elementales de la economía requieren que el intercambio de mercancías entre naciones sea mutuo; lo que supone que ninguna nación puede actuar sólo como compradora al tiempo que otra es siempre vendedora; a la larga ambas deben jugar ambos papeles simultáneamente, dando a la otra y tomando de ella, ya sea directamente o por intermedio de otros actores en este drama de fuerzas económicas. Sin embargo, en el campo cultural esta norma rígida de intercambio no es una necesidad, al menos no siempre una necesidad aparente: es decir, la transferencia de ideas e

influencias culturales no está basada por necesidad en el principio de dar y tomar. Es algo natural el que ciertas naciones y civilizaciones que son política y económicamente mas viriles ejerzan una fuerte fascinación sobre aquellas comunidades mas débiles o menos activas, y las influncien en las esferas intelectual y social sin verse ellas mismas influenciadas. Esta es la situación que existe hoy en las relaciones entre los mundos occidental e islámico.(1)

Desde el punto de vista del observador histórico, la fuerte influencia unilateral que la civilización occidental ejerce sobre el mundo islámico ya sea reconocida o no por los propios musulmanes, no es para sorprenderse, ya que es el resultado de un largo proceso histórico del que existen analogías en otras partes. Pero si bien el historiador, ocupado tan solo con la observación, puede quedarse satisfecho, para nosotros, los musulmanes, la cuestión queda pendiente. Para nosotros, que no somos meramente espectadores interesados, sino actores muy reales en este drama, para nosotros que nos consideramos seguidores del Profeta Muhammad, el problema realmente empieza aquí. Nosotros creemos que el Islam, a diferencia de otras religiones, no es tan solo una actitud espiritual en la mente, que puede ajustarse a distintas situaciones culturales, sino una órbita independiente de cultura y un sistema social de características claramente definidas. Cuando, como en el caso actual, una civilización extranjera extiende sus ramificaciones en nuestro interior produciendo cambios acusados en nuestro organismo cultural, hemos de cerciorarnos de si tal influencia extranjera coincide con la dirección de nuestras propias posibilidades culturales o va en contra de ellas; de si actúa como un suero vigorizante, o como un veneno.

La respuesta a esta pregunta puede obtenerse tan solo mediante el análisis. Debemos descubrir las motivaciones de ambas civilizaciones, la islámica y la del occidente moderno, para luego investigar si es posible la cooperación entre ellas. Dado que la civilización islámica es esencialmente religiosa, debemos, antes de nada, tratar de definir el papel general de la religión en la vida humana.



Lo que llamamos “actitud religiosa” es un resultado natural de la constitución intelectual y biológica del hombre. El hombre es incapaz de explicarse así mismo el misterio de la vida, el misterio del nacimiento y de la muerte, el misterio de la infinitud y de la eternidad. Su pensamiento se detiene ante murallas inexpugnables. Por ésto, sólo puede hacer dos cosas. Una es abandonar todo intento de entender la vida como totalidad. En ese caso, se apoyará únicamente en la evidencia que extrae de las experiencias externas y sus conclusiones estarán limitadas a esa esfera. Será capaz de comprender fragmentos aislados de la vida, que irán en aumento en número y claridad, bien rápida o lentamente, a medida que se incrementa el conocimiento humano de la naturaleza, pero que, en cualquier caso, seguirán siendo sólo fragmentos al tiempo que la comprensión de la totalidad misma seguirá fuera del alcance de los recursos metodológicos de la razón humana. Este es el camino que siguen las ciencias naturales. La otra posibilidad que puede perfectamente coexistir con la científica es el camino de la religión. Este conduce al hombre, mediante una experiencia interior, en su mayor parte intuitiva, a la aceptación de una explicación unitaria de la vida basada en la premisa de que existe un Poder Creativo supremo que gobierna el universo de acuerdo con un plan preconcebido que está mas allá de la comprensión humana. Como se acaba de decir, esta concepción no proscribía al hombre de una investigación de aquellos datos y fragmentos de la vida que se prestan a la observación externa al no existir un antagonismo inherente entre la percepción externa (científica) y la interna (religiosa). Pero esta última es, de hecho, la única posibilidad especulativa de concebir toda la vida como una unidad en su esencia y en su fuerza motriz;

dicho brevemente, como una totalidad en armonía y en buen equilibrio. El término “armonía”, tan mal empleado en general, es muy importante en este contexto, porque presupone una actitud correspondiente en el hombre mismo. El ser humano religioso sabe que todo lo que ocurre dentro y fuera de él no puede en ningún caso ser el resultado de fuerzas ciegas desprovistas de conciencia y propósito; su fé le dice que es sólo la manifestación de la voluntad consciente de Dios y que se encuentra, por lo tanto, integrado orgánicamente dentro de un plan universal. De esta forma, el hombre consigue resolver el amargo enfrentamiento entre la personalidad humana y el mundo objetivo de datos y apariencias que designamos como Naturaleza. El ser humano, con todo el intrincado mecanismo de su alma, con todos sus deseos y temores, sus sentimientos y las incertidumbres a que le lleva la especulación, se ve enfrentado a una Naturaleza en la cual la abundancia, la crueldad, el peligro y la seguridad se encuentran mezclados en forma maravillosa e inexplicable y aparentemente operan siguiendo líneas completamente distintas de los métodos y de la estructura de la mente humana. La filosofía puramente intelectual o la ciencia experimental no han logrado resolver este conflicto. Este es exactamente el punto en el que la religión entra en escena.

A la luz de la percepción y experiencia religiosas, la personalidad humana autoconsciente entra en una relación espiritualmente armoniosa con una Naturaleza muda, y aparentemente irresponsable, porque ambas, la conciencia individual del hombre y la Naturaleza dentro de él y a su alrededor, son tan solo manifestaciones coordinadas, aunque diferentes, de una misma Voluntad Creadora. El inmenso beneficio que la religión aporta así al hombre es el reconocimiento de que él es, y será siempre, una unidad bien planificada en el movimiento eterno de la Creación: una parte definida del infinito organismo del destino universal. La consecuencia psicológica de esta concepción es un sentimiento profundo de seguridad espiritual, ese equilibrio entre esperanzas y temores que diferencia al auténtico hombre religioso de cualquier religión del no religioso.

Esta posición fundamental es común a todas las grandes religiones, sean cuales fueran sus doctrinas específicas; e igualmente común a todas ellas es su llamamiento moral a que el hombre se someta a la manifiesta Voluntad de Dios. Pero el Islam, y sólo el Islam, va más allá de esta explicación y exhortación teóricas. No sólo nos enseña que toda la vida es esencialmente una unidad, pues procede de la Unidad Divina, sino que nos brinda también un método mediante el cual cada uno de nosotros puede reproducir, dentro de los límites de su vida terrenal como individuo, esta unidad de Idea y Acción, tanto en su existencia como en su conciencia. Para lograr este objetivo supremo de la vida el hombre, en el Islam, no es obligado a renunciar al mundo; no son precisas grandes austeridades a fin de abrir una puerta secreta que conduzca a la purificación espiritual; la mente no se ve sometida a la presión de tener que creer en dogmas incomprensibles para conseguir la salvación.

Tales exigencias son totalmente ajenas al Islam: porque no es ni una doctrina mística ni una filosofía. Es simplemente un programa de vida que está de acuerdo con las “leyes de la naturaleza” decretadas por Dios para Su creación; y su logro más elevado es una coordinación completa de los aspectos materiales y espirituales de la existencia humana. Estos dos aspectos no solo son “reconciliados”, en las enseñanzas del Islam, en el sentido de que no existe un conflicto inherente entre la existencia corporal y moral del hombre, sino que se insiste en que su coexistencia e inseparabilidad real son la base natural de la vida.

Esta es, a mi parecer, la razón de la forma peculiar que adopta la oración musulmana, en la que la se coordinan la concentración espiritual y ciertos movimientos corporales. Algunos críticos adversos al Islam, a menudo apuntan a esta forma de oración como prueba de que el Islam es una religión formalista y externa, y, de hecho, gentes de otras religiones, que están acostumbradas a separar claramente lo “espiritual” de lo “corporal” casi en la misma forma en que el lechero separa la nata de la leche, no pueden entender fácilmente que en la leche entera del Islam ambos ingredien-

tes coexisten y se expresan juntos armoniosamente, a pesar de tener composiciones distintas. En otras palabras, La oración musulmana consta de concentración mental y movimientos corporales porque la propia vida humana tiene la misma composición, y porque debemos dirigirnos a Dios por medio de la totalidad de facultades que El nos ha otorgado.

Otra demostración de esta actitud puede observarse en la ceremonia del *tauaf*, que es el rito de dar vueltas en torno a la Ka’abah en Mecca. Dado que el dar siete vueltas alrededor de la Ka’abah es una obligación indispensable para todo aquel que entra en la Ciudad Sagrada, y dado que el cumplimiento de esta obligación es uno de los puntos más esenciales de la peregrinación a Mecca, tenemos el derecho a preguntarnos: ¿Que significado tiene esto? ¿Es necesario expresar la devoción de una manera tan formalista?

La respuesta es bastante obvia. Si nos movemos dando vueltas alrededor de un objeto haremos de ese objeto el punto central de nuestra acción. La Ka’abah, hacia la que todo musulmán se vuelve en su oración, simboliza la Unidad de Dios. El movimiento corporal del peregrino en el *tauaf* simboliza la actividad de la vida humana. Por lo tanto, el *tauaf* implica que no sólo nuestros pensamientos devocionales deben estar centrados en la idea de Dios y Su Unidad, sino también nuestra vida práctica, nuestras acciones y propósitos de acuerdo con las palabras del Sagrado Corán:

“No he creado a los genios y a la humanidad con otro propósito que el de que Me adoren y sirvan.” (Surah 51:56)

De esta forma, el concepto de “adoración” en el Islam es diferente del de cualquier otra religión. Aquí no está restringido a las prácticas puramente devocionales, como la oración o el ayuno, sino que se extiende también sobre toda la vida práctica del hombre. Si el objetivo de toda nuestra vida ha de ser la adoración y el servicio a Dios, tenemos por fuerza que considerar esta vida, en todos sus aspectos, como una compleja responsabilidad moral. De esta forma, todas

nuestras acciones, aún aquellas aparentemente triviales, deben ser realizadas como actos de adoración; es decir, deben ser realizadas conscientemente ya que forman parte del plan universal divino. Tal estado de cosas es un ideal lejano para un hombre de capacidad media; pero ¿acaso no es el propósito de la religión el hacer que los ideales cobren vida?

Respecto a ello, la posición del Islam es clara. Nos enseña, primero, que el servicio y la adoración a Dios permanente, en todas las manifestaciones de la vida humana representa el auténtico sentido de esta vida; y, segundo, que el logro de este objetivo nos será imposible mientras sigamos dividiendo nuestra vida en dos partes, espiritual y material: ambas deben estar ligadas, en nuestra consciencia y en nuestras acciones, formando una entidad armoniosa. Nuestra noción de la Unidad de Dios debe estar reflejada en

también y con casi la misma insistencia las relaciones terrenales entre el individuo y su entorno social. No considera la vida terrenal como una mera concha vacía, o una sombra sin sentido del Mas Allá por venir, sino como una entidad positiva completa en si misma. Dios Mismo es una Unidad, tanto en esencia como en propósito y, por lo tanto, Su creación es ciertamente una unidad en su propósito, y quizás también en esencia. Ser conscientes de Dios en el amplio sentido que acaba de ser expuesto, resume, para el Islam, el significado de la vida humana. Y esta es la única concepción que nos muestra la posibilidad de que el hombre alcance la perfección en su vida terrenal como individuo. De entre todos los sistemas religiosos, sólo el Islam declara que es posible lograr la perfección individual en nuestra existencia terrenal. Islam no pospone esta realización hasta después de haber sido supri-

mididos los llamados deseos "corporales", como dice la enseñanza cristiana; ni promete una serie continua de reencarnaciones en planos cada vez mas elevados, como es el caso del hinduismo; ni está de acuerdo con el budismo, según el cual la perfección y la salvación sólo pueden conseguirse mediante la aniquilación del Yo individual y de sus lazos emocionales con el

mundo. No: el Islam es tajante en su afirmación de que el hombre puede alcanzar la perfección en su vida terrenal como individuo mediante el uso exhaustivo de todos sus dones naturales y posibilidades terrenales.

A fin de evitar malentendidos, será necesario definir el termino "perfección" en el sentido en que es utilizado aquí. La



nuestros esfuerzos por unificar y coordinar los distintos aspectos de nuestra vida.

La consecuencia lógica de esta actitud crea otra diferencia mas entre el Islam y todos los demás sistemas religiosos que conozco. Esta reside en el hecho de que el Islam, como enseñanza, se propone definir no sólo las relaciones metafísicas entre el hombre y su Creador, sino

idea de la perfección “absoluta” no puede ser considerada al tratar de seres humanos, limitados biológicamente, porque lo Absoluto pertenece exclusivamente a la esfera de los atributos divinos. La perfección humana en su auténtico sentido, psicológico y moral, debe necesariamente tener una connotación relativa y estrictamente limitada. Esto no significa la posesión de todas las buenas cualidades imaginables, ni tampoco la adquisición externa progresiva de cualidades nuevas, sino únicamente el desarrollo de las cualidades positivas existentes ya en el individuo de modo que se activen sus poderes innatos que de otro modo permanecerían latentes. Dada la natural variedad de fenómenos vitales, las cualidades innatas del hombre difieren en cada caso individual.

Sería absurdo, por lo tanto, suponer que todos los seres humanos deberían, o ni siquiera podrían, esforzarse por alcanzar un mismo “tipo” de perfección igual de absurdo que sería esperar que un perfecto caballo de carreras tuviera exactamente las mismas cualidades que un perfecto caballo de tiro. Ambos pueden ser perfectos individualmente y adecuados a su función, pero serán distintos, porque sus caracteres originales son distintos. Con los seres humanos el caso es similar. Si la perfección fuera uniformada en base a un “tipo” específico, como hace el Cristianismo con el tipo de santo ascético, los seres humanos tendrían que abandonar, cambiar o suprimir, todas sus diferencias individuales. Pero esto violaría la ley Divina de la variedad individual que opera sobre toda la vida en la Tierra.

Por esta razón, el Islam, que no es una religión de represión, permite al hombre un margen muy amplio en su existencia personal y social, para que las diversas cualidades, temperamentos e inclinaciones psicológicas de los diferentes individuos encuentren sus propias vías de desarrollo positivo de acuerdo con sus características individuales. De esta forma, un hombre puede ser un asceta, o disfrutar plenamente de sus posibilidades sensuales dentro de los límites permitidos; puede ser un nómada que vaga por el desierto sin tener para comer al día siguiente, o un mercader

rico rodeado de sus mercancías: siempre que se someta consciente y sinceramente a las leyes decretadas por Dios, es libre de ajustar su vida personal a la forma más acorde con su naturaleza. Su deber es sacar el mayor provecho a su vida para hacer honor así al don que su Creador le ha otorgado; y, mediante su propio desarrollo, ayudar a sus prójimos en sus empeños espirituales, sociales y materiales. Pero como la forma de su vida individual no está en modo alguno fijada por un modelo único, es libre de elegir entre las ilimitadas posibilidades lícitas a su disposición. La base de este “liberalismo” en el Islam se halla en la concepción de que la naturaleza original del hombre es esencialmente buena. En contra de la idea cristiana de que el hombre nace pecador, o de las enseñanzas del Hinduismo de que es en su origen bajo e impuro y que debe atravesar penosamente una larga sucesión de transmigraciones en su camino hacia la perfección, la enseñanza islámica sostiene que el hombre nace puro y en el sentido ya explicado potencialmente perfecto. Dice el Sagrado Corán:

“En verdad, hemos creado al Hombre en la mejor forma...”

Pero inmediatamente el Corán prosigue:

“...y luego hemos hecho de él lo más abyecto, excepto aquellos que creen y hacen buenas obras.” (Surah 95:46)

En estos versos se expresa la doctrina de que el hombre es originalmente bueno y puro; y, además, de que la falta de una creencia en Dios y la ausencia de buenas obras puede destruir esta perfección original. Por otro lado, el hombre puede conservar, o recuperar, esa perfección individual original si toma conciencia de la Unidad de Dios y se somete a Sus leyes. De esta forma, de acuerdo con el Islam, el mal no es esencial ni tampoco original; es una adquisición de la vida consciente del hombre, que se debe a un mal uso de las cualidades positivas que Dios concede a todo ser humano. Estas cualidades son diferentes para cada individuo, como ya se ha dicho, pero poten-



cialmente perfectas en sí mismas en todos los casos; y su desarrollo completo es posible dentro del período de la vida individual del hombre en la Tierra. Damos por sentado que la vida después de la muerte, dado el cambio completo en las condiciones del sentimiento y la percepción, nos proveerá de nuevas cualidades y facultades que harán posible el progreso ulterior del alma humana; sin embargo esto afecta sólo a nuestra vida futura. En esta vida terrenal, también, la enseñanza islámica sostiene taxativamente que podemos, cada uno de nosotros, alcanzar una medida plena de perfección desarrollando los rasgos positivos, ya existentes, de que están compuestas nuestras personalidades.

Sólo el Islam, entre todas las religiones, hace posible que el hombre disfrute plenamente de su vida terrenal sin verse obligado a abandonar su orientación espiritual. ¡Cuán distinta es esta concepción de la cristiana! De acuerdo con el dogma cristiano, la humanidad se tambalea bajo el peso de un pecado original cometido por Adán y Eva, y en consecuencia se considera a toda la vida humana, al menos en la teoría dogmática, como un oscuro valle de lágrimas. Es el campo de batalla de dos fuerzas opuestas: el Mal, representado por Satán, y el Bien, representado por Jesucristo.

Satán, haciendo uso de tentaciones corporales, trata de obstaculizar la marcha del alma humana hacia la luz eterna; y aunque el alma pertenece a Cristo, el cuerpo es el campo de acción de las influencias satánicas. Uno podría expresarlo de otra forma: el mundo de la Materia es esencialmente satánico, mientras que el mundo del Espíritu es divino y bueno. Todo lo que, en la naturaleza humana, es material, o "carnal", como la teología cristiana prefiere llamarlo, es el resultado directo de la caída de Adán al sucumbir éste a las insinuaciones del infernal Príncipe de las Tinieblas y de la Materia. Por tanto, para alcanzar la salvación, el hombre debe apartar su corazón de este mundo de la carne para concentrarlo en el mundo espiritual futuro, en el que el "pecado original" es redimido por el sacrificio de Cristo en la cruz.

Aunque, en la práctica, este dogma



no sea obedecido y nunca lo ha sido, la sola existencia de tal enseñanza tiende a producir un sentimiento permanente de mala conciencia en el hombre de inclinaciones religiosas, que se ve zarandeado entre la llamada perentoria a dejar el mundo y el impulso natural de su corazón a vivir y disfrutar de esta vida. La sola idea de la existencia de un pecado inevitable, por ser hereditario, y de su redención mística incomprensible para el intelecto medio a través del sufrimiento de Jesús en la cruz, erige una barrera entre el anhelo espiritual del hombre y sus legítimos deseos terrenales.

En el Islam no tenemos conocimiento de un "pecado original" y consideramos tal concepto como contrario a la idea de la justicia divina. Dios no hace responsable al hijo de las acciones de sus padres: ¿Cómo entonces, podría hacer a todas las innumerables generaciones de la humanidad, responsables de un pecado de desobediencia cometido por sus antepasados más remotos? Sin duda es posible idear explicaciones filosóficas de tan extraña suposición, pero para el intelecto llano seguirá siendo tan artificial y tan poco satisfactoria como el mismo concepto de la Trinidad. Y así como no existe pecado hereditario, tampoco existe redención universal de la humanidad en las enseñanzas del Islam. La redención o la condenación son individuales. Cada musulmán se redime así mismo, ya que su corazón contiene todas las posibilidades de éxito o de fracaso espiritual. El Corán dice del hombre:

"En su favor contará el bien que haya hecho, y en su contra el mal que haya hecho." (Surah 2:286).

Y en otro verso dice:

"Y del hombre no será sino aquello por lo que se esfuerza." (surah 53:39)

Si bien el Islam no comparte la deprimente visión de la vida expresada por la doctrina cristiana de Pablo, sí nos enseña a no dar a la vida terrenal el valor exagerado que le confiere la civilización occidental moderna. Mientras que la concepción cristiana presupone que la vida terrenal es un mal negocio, el Occidente

moderno que no es identificable con el Cristianismo adora la vida de la misma forma que el glotón adora su comida: la devora pero no tiene respeto por ella. Por el contrario, el Islam contempla la vida con calma y respeto. No la adora, sino que la considera una etapa orgánica en nuestro camino hacia una existencia mas elevada. Pero precisamente porque es una etapa, y una etapa necesaria, el hombre no tiene derecho a despreciarla o ni siquiera a infravalorar su vida terrenal. Nuestro paso por este mundo es una parte necesaria y positiva del plan de Dios. La vida humana es, por lo tanto, de enorme valor; pero no debemos olvidar nunca que su valor es puramente instrumental. En el Islam no hay sitio para el optimismo materialista del occidente moderno que dice: *“Mi reino es sólo de este mundo”* ni tampoco para el desprecio a la vida del aforismo cristiano: *“Mi reino no es de este mundo”*. Islam toma la via de en medio. El Corán nos enseña a orar diciendo:

“¡Oh Señor nuestro! Concédenos el bien en esta vida y el bien en la otra vida!” (Surah 2:201).

De esta forma, la plena valoración de este mundo y de lo que nos ofrece no es necesariamente un impedimento a nuestros esfuerzos espirituales. La prosperidad material es algo deseable, aunque no como objetivo en sí. El objetivo de todas nuestras actividades prácticas debería ser siempre la creación y el mantenimiento de aquellas condiciones personales y sociales que conduzcan al desarrollo de la fuerza moral en los seres humanos. De acuerdo con este principio, el Islam guía al hombre hacia una conciencia de responsabilidad moral en todo cuanto hace, ya sea grande o pequeño. El bienconocido mandato de los Evangelios: “Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios” no tiene cabida en la estructura teológica del Islam porque, primero, todo se considera perteneciente a Dios y, segundo, porque el Islam no admite la existencia de un conflicto entre los requisitos morales y socioeconómicos de nuestra vida. En todos los casos no existe sino una alternativa: la alternativa entre el Bien y el Mal sin nada en medio,

y de aquí surge la intensa insistencia en la acción como elemento indispensable de la moralidad.

Cada musulmán individual tiene que considerarse en cierta medida responsable de lo que está ocurriendo a su alrededor, y esforzarse por el establecimiento del Bien y la abolición del Mal, constantemente y en todas direcciones. Esta actitud es objeto de elogio en el verso coránico:

“Sóis la mejor comunidad que jamás haya surgido en la humanidad::ordenáis lo que está bien y prohibís lo que está mal.” (Surah 3:110).

Esta es la justificación moral del activismo agresivo del Islam: justificación de las primeras conquistas de los musulmanes y de su llamado “expansionismo”. El mundo del Islam fue a veces expansionista, si se insiste en usar este término; pero esta clase de activismo no provenía de un deseo de dominación; ni tenía que ver con un engrandecimiento económico o nacional, ni con una codicia por aumentar el bienestar de los musulmanes a costa de otras gentes; ni tampoco ha significado una coacción a los no creyentes para que se hagan musulmanes. Ha significado solamente, como significa hoy, la construcción de una estructura social para el mejor desarrollo espiritual posible del hombre. Porque, de acuerdo con las enseñanzas del Islam, el conocimiento moral obliga al hombre automáticamente a ser moralmente responsable. Un discernimiento meramente platónico entre el Bien y el Mal, sin el impulso a favorecer el Bien, el Mal es, en sí mismo, una grave inmoralidad, ya que la moralidad vive y muere con el empeño humano por establecer su dominio sobre la tierra.

Nota 1: Esta idea de “comprar” y “vender” en el sentido cultural, y del papel negativo del mundo musulmán actual en este respecto, fué recogida y desarrollada mas tarde por el eminente escritor argelino, el fallecido Malik bin Nabi, quien insistía en el hecho, señalando por primera vez en este libro, de que los musulmanes, una vez perdida su antigua creatividad, no sólo se han vuelto

totalmente dependientes de las mercancías occidentales, sino que también se han convertido en meros “compradores” de tecnología y métodos de organización occidentales y de sus conceptos sociales y políticos, sin llegar a ser “vendedores”, es decir, sin a su vez transmitir a Occidente sus propios impulsos positivos.



SOBRE LA HERMANDAD

Sheij Saleh al-Husein

Este escrito, dirigido a los musulmanes españoles, contiene una recopilación de textos coránicos y hadices sobre el tema de la hermandad en el Islam.

Sheij Saleh al-Husein, hombre de reconocido prestigio humano y personal en el mundo islámico, quiso con éste texto, lleno de amor y compasión, resumir las pautas esenciales que deben regir las relaciones interpersonales, tan conflictivas a menudo, entre los miembros de la Umma, comunidad de todos los musulmanes.

A mis queridos hermanos musulmanes españoles:

Paz para vosotros, la Misericordia de Allah y Su Báraka.

Con las siguientes palabras quiero recordaros vuestras obligaciones, ya que Allah os ha guiado y os ha elegido para el Islam.

Os recuerdo que uno de los más importantes objetivos del Islam, uno de sus cimientos y de sus valores, es la unión entre los musulmanes, su agrupamiento y su no dispersión, que haya amor, compasión y misericordia entre sus miembros. De los pecados más grandes es la ruptura, el odio, el rencor y la malicia entre los musulmanes, además de incitar a unos contra otros.

“Aferraos al pacto de Allah, todos juntos, sin dividiros. Recordad la gracia que Allah os dispensó cuando érais enemigos: reconcilió vuestros corazones y, por Su gracia, os transformásteis en hermanos; estábais al borde de un abismo de fuego y os libró de él.” 3:103

“No seáis como quienes, después de haber recibido las pruebas claras, se dividieron y discreparon.” 3:105

“Los creyentes son, en verdad, hermanos. reconciliad, pues, a vuestros hermanos.” 49:10

“Si dos grupos de creyentes combaten unos contra otros, ¡reconciliadles!” 49:9



Dijo Allah describiendo a los creyentes:

“Son severos con los infieles y cariñosos entre si.” 48:29

“Humilde con los creyentes, altivo con los infieles.” 5:54

“Quienes mantienen los lazos que Allah ha ordenado mantener.” 13:21

Allah describe a Sus enemigos diciendo:

“Quienes violan la alianza con Allah después de haberla concluido.” 2:27

Dijo Allah:

“Si volvéis la espalda, os exponéis a corromper la tierra y a cortar vuestros lazos de sangre. A éstos es a quienes Allah maldice, volviéndoles sordos y ciegos.” 47:22,23

Hay muchas más aleyas en este sentido y de los nobles hadices vamos a citar algunos.

“Tened cuidado con romper las relaciones, esto es la navaja que afeita, en este caso no afeita el pelo, lo que afeita es el din.”

Bujari y Muslim:

“No os odiéis, no os envidiéis, no os deis la espalda, no os retiréis la palabra, sed siervos de Allah, hermanos, es

haram retirarle la palabra a tu hermano durante más de tres días. El musulmán es hermano del musulmán, no es injusto con él, no le falta, no le ridiculiza’.

Muslim:

“Se abren las puertas del Paraíso los lunes y los jueves para perdonar a todo siervo que no haya asociado nada a Allah, menos a los hombres que interponen entre él y su hermano la enemistad. Entonces se dirá: miradlos hasta que se reconcilien.”

En otro hadiz:

“No es lícito para el musulmán abandonar a su hermano más de tres días y después evitar el encuentro. El mejor de ellos es el que empieza el saludo.”

Bujari y Muslim

“Pelearse con un musulmán es una impiedad, matarlo es kufr.”

Bujari y Muslim

“El musulmán bueno es el que no hace daño a otro musulmán, ni con la lengua, ni con la mano.”

“No seréis creyentes hasta que queráis para vuestro hermano lo que queréis para vosotros mismos.”

“Allah quiere para vosotros tres cosas: que Lo adoréis sin asociarle nada, que os aferréis al pacto con Allah todos juntos, sin divisiones y que no os separéis. Y no quiere para vosotros otras tres cosas: la murmuración, que hagáis muchas preguntas y que malgastéis el dinero.”

Aiad dijo

“He oído decir al Mensajero de Allah: hay tres grupos en los hombres del Paraíso, uno de ellos son los misericordiosos de buen corazón para sus familiares y para todos los musulmanes.”

Yarir dijo:

“He oído decir al Profeta (la paz y las bendiciones sean sobre él): Quien no es benevolente, se priva de todo bien.”

Bujari y Muslim:

“Allah es benevolente y quiere la benevolencia en todas las cosas.”

Bujari y Muslim:

“Facilidad, no dificultéis, dad buenas noticias y no os pongáis apodos infamantes.”

Bujari y Muslim:

“Vuestros mejores son los que tienen mejor carácter.”

Bujari y Muslim:

“Siete hombres estarán a la sombra el Día que no haya otra sombra que la de Allah. Uno de estos hombres es aquel que quiere a su hermano por Allah, se junta con él por Allah y se separa de él por Allah.”

Muad Ibn Yabal oyó decir al Profeta (la paz y las bendiciones sean sobre él):

“Dijo Allah: Doy mi amor a los que se quieren por Mí, los que se sientan por Mí, los que se visitan por Mí.”

“No iréis al Paraíso hasta que creáis y no seréis creyentes hasta que os améis.”

Bujari y Muslim:

“Los creyentes en su amistad, su misericordia y su compasión son como el cuerpo que sufre por un miembro enfermo y todo él vela y tiene fiebre.”

Bujari y Muslim:

“El creyente es para su hermano como los ladrillos que se apoyan unos en otros.”

“El musulmán es hermano del musulmán y no es injusto con él. Quien ayuda a su hermano y le socorre, Allah le ayudará. Quien libera a su hermano de una desgracia, Allah lo liberará de otra en el Día del Juicio. Quien guarda la falta de un musulmán, Allah le guardará otra suya en el Día del Juicio.”

“No desaprovechéis la oportunidad de hacer el bien, aunque sea con una sonrisa a un hermano.”

Bujari y Muslim:

“Una buena palabra es sádaka y aunque la mentira es un gran pecado y el Profeta (la paz y las bendiciones sean sobre él) la considera un signo de la hipocresía, la permitía en aras de la reconciliación entre los hermanos.”

Bujari y Muslim:

“No es mentiroso el que reconcilia a la gente exagerando la cualidad de una persona.”

Son muchos los hadices que hablan de la amistad, de la ayuda, de la unión entre los musulmanes, pero el espacio y el tiempo es limitado. Debeis recordar cuando Allah nos advierte al decir:

“Shaitán quiere sólo crear hostilidad y odio entre vosotros....” 5:91

Tenéis que poner empeño en educar a vuestros hijos en el amor a los musulmanes, la generosidad, en potenciar entre ellos el sentimiento de hermandad islámica y en atender los deberes de solidaridad, amor y compasión.

El Profeta (la paz y las bendiciones sean sobre él) aseguró el Paraíso a uno de sus excelentes compañeros, Zabit Ibn Qais, tres veces al día, durante tres días consecutivos. Cuando los otros compañeros buscaron la causa que propició esta acción, descubrieron que este hombre no dormía ninguna noche con sentimiento de venganza hacia otro hombre.

Hermanos y hermanas, os aconsejo que os empeñéis cada noche en liberar vuestros corazones, antes del sueño, del rencor y el odio a otro musulmán, os aconsejo que pidáis a Allah con este *dua*:

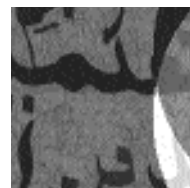
!Oh Allah! Perdona a los creyentes y las creyentes, a los musulmanes y las musulmanas, armoniza sus corazones, reconcílalos, concédeles la victoria sobre los enemigos de Allah y sobre sus propios enemigos. Hazlos agradecidos por Tus dones ensalzándote, concédeles Tu Misericordia, !oh el Misericordioso de entre los misericordiosos;

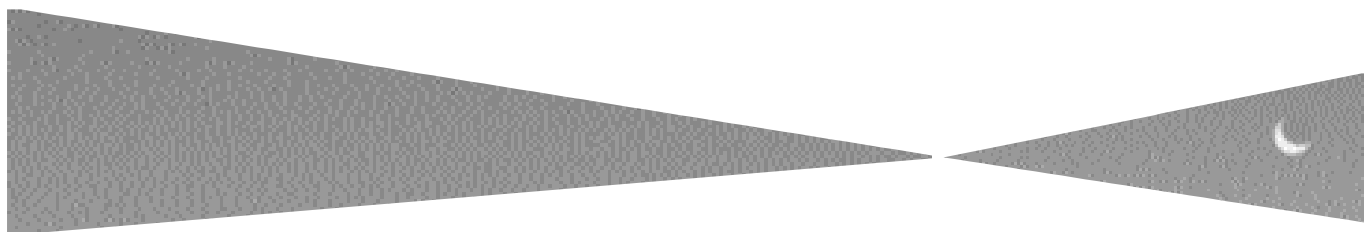
“Quienes vinieron después de ellos, dicen: “!Señor, perdónanos, a nosotros y a nuestros hermanos que nos han precedido en la fe!. Haz que no abriguen nues-

tros corazones rencor alguno hacia los que creen! !Señor, Tú eres manso, misericordioso!”

Bendiciones y paz para Muhammad, su familia y sus compañeros.

Muchos saludos.





EL AYUNO DE RAMADAN

Recopilación de Textos

¡Creyentes! Se os ha prescrito el ayuno, al igual que se prescribió a los que os precedieron. Quizás, así, temáis a Dios. (Qur'an 2.183)

“Se acerca a vosotros un gran mes, un mes bendito, un mes que contiene una noche que es mejor que mil meses. Allah ha establecido la observancia del ayuno durante él como una práctica obligatoria y pasar sus noches en oración como una práctica voluntaria. Si alguien se aproxima a Allah durante él con alguna buena acción será como aquel que cumple con una obligación durante otro mes, y quien cumple con una obligación durante él será como aquel que cumple otras setenta obligaciones en cualquier otro mes. es el mes de la resistencia y la recompensa de la resistencia es el paraíso. Es el mes para compartir con los demás y un mes en el que aumenta la provisión del creyente. Si alguien da a quien ha estado ayunando algo con lo que romper su ayuno conseguirá el perdón de sus acciones equivocadas, y se salvará del fuego y tendrá una recompensa similar a la del que ayuna sin que la recompensa de éste disminuya en lo más mínimo... Allah da esta recompensa a cualquiera que dé a quien ha estado ayunando leche mezclada con agua o un dátil o un sorbo de agua con el que romper su ayuno y a quien da una comida completa al que ha ayunado, Allah le dará una bebida y no tendrá sed hasta que entre en el paraíso.

Es un mes cuyo comienzo es Misericordia, cuya mitad es Perdón y cuyo fin es liberación del Fuego.

Si alguien facilita las cosas a su esclavo durante él, Allah le perdonará y le liberará del Fuego”

(Extracto de un Khutba pronunciado por el Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, el último día de Shaban. Relatado por Salman alFarsi’).

La Mirada de Ramadan

Sabora Uribe

La luna, mediada ya en su curso descendente, está en el punto de mira de millones de ojos atentos a su declive. Musulmanes de todo el mundo aguardan expectantes el comienzo del Ramadán, sintiéndose en el umbral de un nuevo misterio; una curvita luminosa sobre el cielo de poniente anunciará la llegada de este mes, el noveno del calendario lunar islámico.

Durante 29 o 30 días, nunca más de esta cifra, el musulmán se abstiene de comer, beber y tener relaciones sexuales desde el alba hasta la puesta de sol, sumiéndose en un ánimo de confiado abandono ante el acontecer diario.

No hablamos de pasividad o inactividad. Todos los trabajos que se precisan hacer se llevan a cabo con toda normalidad; quien ha de cumplir sus obligaciones afuera lo hace, quien dentro lo hace también, los niños van a la escuela y la vida social continúa, si bien se desplaza la hora habitual de visitas. Y no podemos considerar pasividad a una contención que exige un esfuerzo continuado y considerablemente largo; desde luego es un esfuerzo ‘lúdico’, por decirlo así, exigente y satisfactorio, lleno de esa energía que se aplica en las cosas que consideramos serias y de verdad nos importan. No conozco a musulmanes que no reciban con alborozo y cierto temor la llegada de un nuevo Ramadán.

Es una prueba de autodomínio, paciencia y compasión con los demás y, como tal, inquieta e infunde respeto. Por otro lado, el ayunante sabe que ha de romper esquemas, salirse de la rutina establecida, bucear en las profundidades de su alma para encontrar la perla escondida (no hay otra) y nutrirla con los nuevos elementos que le proporciona el acercarse a la realidad desde otro ángulo. Es una eficazísima técnica de contrastes. Musulmanes de nuevo cuño suelen



alegar una razón fundamental por la que han adoptado el Islam como forma de vida: la relación Dios-criatura no está mediatizada por ninguna instancia: es directa, diáfana y todo penetrante, lo cual puede apreciarse en la dinámica del Ramadán, que es un ayuno gratuito, del que no se ha de dar cuentas a nadie y que se hace con la intención de complacer a Dios sin más. La enfermedad, los viajes, distintas incapacidades liberan de esta obligación que los más asumen como una dulce carga de la que no desean prescindir.

Sin duda alguna, este mes de ayuno y la costumbre de juntarse para comer después, al anochecer, cumple una importante función de cohesión social: une en el empeño común, iguala en el desvalimiento y en la percepción de que nuestras verdaderas necesidades son pocas y similares. La diferencia está en el equipaje que cada cual lleve en este viaje y

en su mirada, una capacidad que la desintoxicación producida por el ayuno pone en la mejor de las disponibilidades para desentrañar los secretos que la realidad contiene.

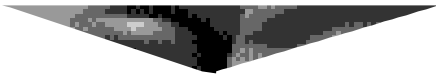
Una mirada limpia en un cuerpo renovado.

No puede haber en estas cuestiones de fe obligación o presión justificada. Son prolongados gestos de amor, cuyo único objeto es el reconocimiento del Amado. La última afirmación de la libertad del hombre. Por ello hay una condición previa a la ejecución del ayuno: la intención, que debe ser clara respecto a lo que abarca. Sin esta premisa, que apuntala el libre albedrío, quedaría descolgado el segundo término del binomio planteado por el ayuno, que es la percepción. La conciencia de uno mismo, de su lugar en el cosmos, y su experiencia de la realidad circundante con la que mantiene una mínima y sutil actividad comunicativa por medio del aliento. A mayor contención externa, mayor expansión interna.

Y como bien sabido es que no sólo de pan vive el hombre, se recomienda especialmente evitar las conversaciones superfluas en sus diversas modalidades, desde esa especie de charla silenciosa que llamamos pensamiento hasta los espectáculos visuales. El lenguaje es un alimento sustancioso cuya ingesta conviene reducir.

Día a día el sol marca el momento de iniciar y concluir el ayuno pero, un mes después, será la luna de nuevo quien marque la pauta y otra curvita luminosa indicará su fin. Que sea la luna la referencia física última hace que los meses de su calendario vayan rotando a través de las estaciones del año solar, introduciendo variantes en las circunstancias en las que se lleva a cabo el ayuno prescrito por el Ramadán. En esta ocasión se ha de desarrollar durante el invierno -días cortos, noches largas- y se presenta benigno; sólo el frío pondrá una nota de rigor.

Cinco son las esencias del Islam y la observancia del Ramadán ocupa el medio o corazón, haciendo suya una práctica que acompaña en todo tiempo y lugar a la historia religiosa del hombre.



ALGUNOS DICHS SOBRE EL AYUNO

Abu Huraira relató que el Mensajero de Allah dijo:

“Ha llegado Ramadán, un mes bendito, durante el cual Allah os ha prescrito el ayuno. Durante él las puertas del Jardín están abiertas, las puertas del Fuego cerradas y el rebelde Shaitán encadenado. Durante él, Allah tiene una noche que es mejor que mil meses. Quien se ve privado de su bondad sufre una gran pérdida.”

“Toda buena acción se recompensará aumentada de diez a setecientas veces, excepto el ayuno que se observa por Mí, el cual recompensaré Yo”.

Hadith Qudsi, Sahih al Bukhari

“Por Aquel que tiene mi vida en Su mano, el aliento del hombre que ayuna es más fragante ante Dios y más placentero que el almizcle perfumado”.

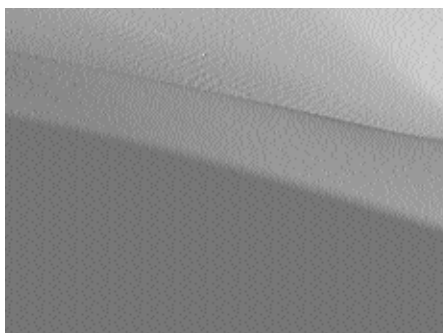
Sahih Muslim

“El Paraíso tiene una entrada que se llama alRayyan, que no atravesará más que quien haya observado el ayuno”.

Sahih al Bukhari

“Dos alegrías aguardan al que observa el ayuno, la alegría de romper el ayuno y la del encuentro con su Señor”.

Sahih al Bukhari, Sahih Muslim

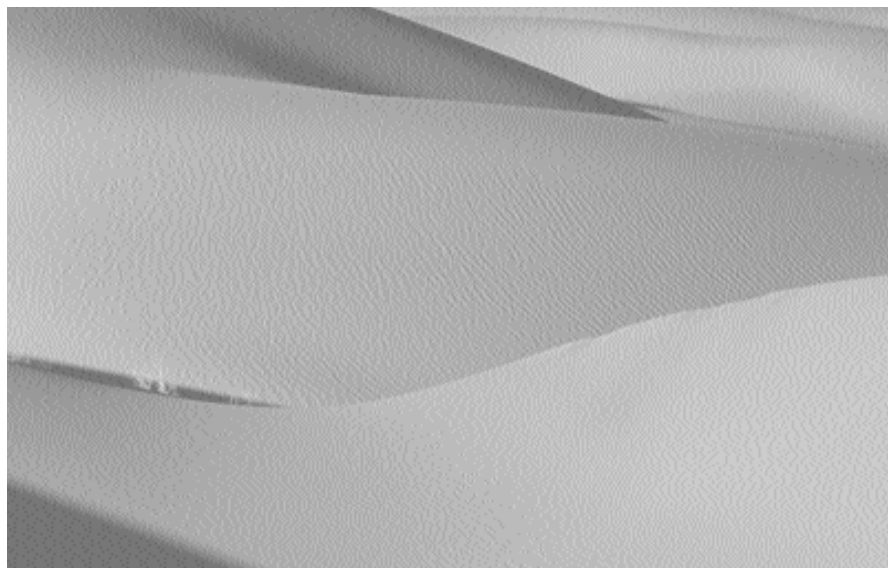


EXTRACTOS DEL LIBRO DE LOS MISTERIOS DEL AYUNO DEL IMAN AL GHAZALI

“Alabado sea Allah que ha favorecido con largueza a Sus servidores, Quien ha frustrado las esperanzas y los planes de Shaetan haciendo del ayuno un baluarte y un escudo de Sus amigos”.

El Profeta, la paz y las bendiciones sean con él, dijo: “La recompensa del que ayuna será más generosa de lo que se pueda imaginar o calcular”. Y así ha de ser porque el ayuno pertenece a Allah y en virtud de esta relación se ha ennoblecido. El ayuno pertenece a Allah en dos aspectos. Primero porque es una forma de desistir y renunciar, y su verdadera naturaleza está oculta a la vista humana, mientras que todos los demás actos de adoración son evidentes y están y expuestos a ella. Y en segundo lugar porque es un medio de vencer al enemigo de Allah, Shaitán, que opera a través de los apetitos y los deseos. Tales apetitos y deseos aumentan comiendo y bebiendo. Por esta razón el Profeta dijo: “Shaitán influye al hijo de Adán saturando su sangre. Vamos a ponérselo difícil a través del hambre”. Por la misma razón dijo a A’isha: “Sigue llamando a la puerta del Paraíso”. Cuando ella le preguntó cómo debía llamar, él contestó, “Con hambre”.

Una vez establecida la excelencia del ayuno, lo que sigue es una descripción básica de las condiciones externas e internas del ayuno.



CONDICIONES EXTERNAS DEL AYUNO

1. La primera obligación externa es vigilar el comienzo del mes de Ramadán y anunciarlo al observar la luna nueva (al hilal). Si las nubes imposibilitan la observación de la luna nueva, el mes de Shaban se prolongará treinta días. Por observación entendemos la visión efectiva de la luna nueva. Si alguien oye a un testigo fiable decir que ha visto la luna nueva y le cree, tiene que ayunar.

2. La segunda obligación externa es la intención (niyyah). Cada noche, antes del alba del día siguiente, uno debe mantener la intención de ayunar de una forma específica y deliberada. Si tiene la intención de ayunar el mes de Ramadán pero no renueva su intención cada noche, su ayuno no será válido.

3. La tercera obligación es que, mientras recuerde que está ayunando, la persona debe impedir que entre en su sangre, de manera intencional, cualquier sustancia material como comida, bebida, tabaco o enema. Lo que entra en el cuerpo sin querer, como polvo, moscas o agua al enjuagarse la boca no invalida el ayuno.

4. La cuarta obligación es abstenerse de intercambio sexual.

5. La quinta obligación es abstenerse de emitir semen voluntariamente.

6. La sexta obligación externa es abstenerse de vomitar. Sin embargo, si no se puede hacer nada, el ayuno permanece intacto y es válido.



CONDICIONES INTERNAS DEL AYUNO

Hay ayuno de tres grados:

1. El ayuno de la gente corriente (sawm alimum)

2. El ayuno de la minoría selecta (sawm alkhusus)

3. El ayuno de la élite de los selectos (sawm kusus alkhusus).

El ayuno de la gente corriente implica refrenarse de satisfacer los apetitos del estómago y los apetitos del sexo y está descrito en la sección de las condiciones externas.

El ayuno de los selectos es mantener los oídos, los ojos, la lengua, las manos y otros sentidos libres de malas acciones. Consiste en:

1. Abstenerse de mirar nada desaprobado o nada que ocupe a la persona y le distraiga del recuerdo de Allah.

2. Mantener la lengua libre de desvaríos, mentiras, murmuraciones, chismorreos, obscenidades, injurias, riñas e hipocresía.

3. Cerrar los oídos a todo lo censurable porque todo cuanto es ilícito pronunciar también es ilícito escuchar.

4. Contener los miembros de malas acciones así como evitar comida dudosa para romper el ayuno.

5. No comer en exceso a la ruptura del ayuno.

6. Quedarse en un estado de incertidumbre entre el temor y la esperanza, después de romper el ayuno, acerca de si habrá sido aceptado por Allah.

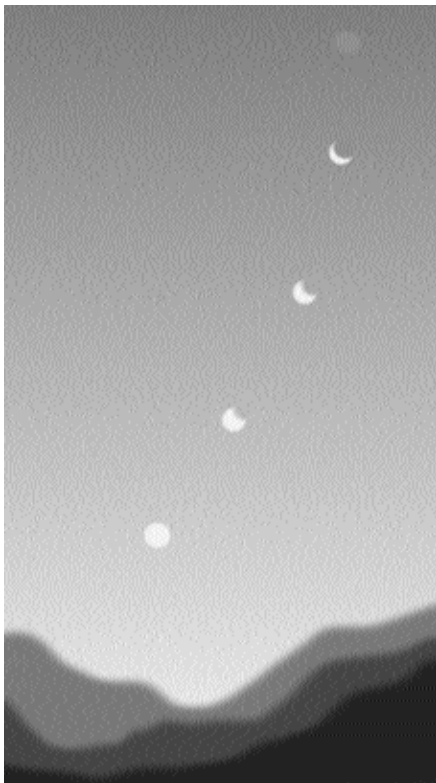
El ayuno de la elite de los selectos es el ayuno del corazón de malos pensamientos y preocupaciones mundanas y un completo desinterés por lo que no sea Allah y el Ultimo Día, así como de preocupación sobre este mundo, excepto en lo que promueve el Din, que pertenece al más allá.

Cada acto de adoración posee una forma externa y un secreto interno, una corteza externa y una médula interna. Las cortezas son de diferentes grados y cada grado tiene diferentes capas. Es cosa tuya elegir quedarte contento con la cáscara o unirte a los prudentes y sabios.

PRACTICAS CONECTADAS CON EL AYUNO

1. Retrasar el momento del suhur (hasta que el alba esté cerca).
2. Apresurarse a romper el ayuno comiendo dátiles o bebiendo agua antes de hacer la oración.
3. Dar generosamente durante todo el mes.
4. Hacer un estudio especial del Qur'an.
5. Retirarse (itikaf) en la mezquita, especialmente los últimos diez días de Ramadán (durante los cuales desciende la Noche de Poder, laylatu l Qadr).

“El ayuno es una apertura hacia la Realidad, es la disolución de lo sólido, la dispersión del cuerpo-nebulosa, y la aparición del espíritu. Tú disminuyes, El se engrandece. Es un proceso en el que uno se reduce, de manera literal, celular y experimentalmente, hasta que la persona que ayuna se hace consciente de la existencia como algo fluido en lugar de algo fijo y establecido. Cualquiera que sea el modo en que el yo ilusorio se defina y cristalice, el ayuno de Islam inmediatamente destruye esa forma y la apertura comienza”.



LA RUPTURA DEL AYUNO

“El ser humano no ha llenado recipiente peor que un vientre. Para el hijo de Adán son suficientes unos bocados que le permitan mantener la espalda recta, pero si no puede evitarlo, debe llenar un tercio con comida, un tercio con bebida y dejar un tercio vacío.”

Tirmidhi e Ibn Majah

“Muchos de los que ayunan no obtienen de su ayuno más que sed y muchos de los que rezan durante la noche no obtienen más que falta de sueño de sus oraciones nocturnas”

Tirmidhi

La misericordia del ayuno de Ramadán penetra todas las dimensiones de la existencia del hombre, proporcionando una cura holística para todos sus padecimientos, rejuveneciendo el cuerpo así como el espíritu del hombre. Comer demasiado a la ruptura del ayuno anula estos dos efectos beneficiosos. Y romper el ayuno con comida inconveniente en cualquier cantidad debilitará al ayunante y hará más difíciles sus esfuerzos espirituales.

Allah nos exhorta en el Qur'an a comer de los alimentos más puros y los médicos modernos no han hecho más que empezar a darse cuenta de la sabiduría básica de este mandato junto con la sabiduría del ayuno. El efecto terapéutico del ayuno está bien documentado por la experiencia clínica actual, tanto en Europa como en Estados Unidos, y ha llevado a la aceptación general del principio de que ayunar es el mejor y más antiguo método de curación del hombre. Y la clase y la cantidad de comida con la que uno rompe el ayuno determina en gran medida si el ayuno es útil o una pérdida de tiempo.

La regla principal al romper el ayuno es recordar por qué estás ayunando y qué esperas obtener de ello. Hay varias oraciones para la ruptura del ayuno que nos recuerdan esta realidad; una de ellas es:

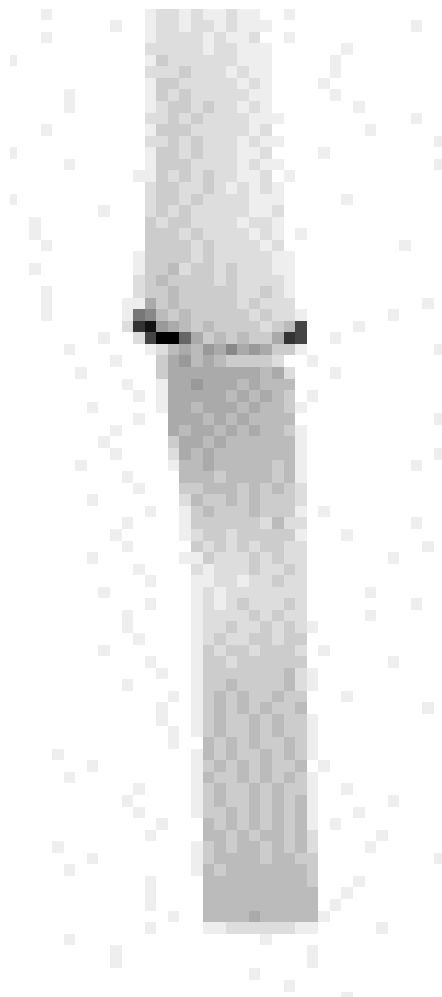
En el Nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso,

Allah, por Tí he ayunado, en Tí está mi fe y he roto el ayuno por Tu Generosidad.

Perdona mis errores pasados y presentes, Señor de los Mundos.

Una de las costumbres del Profeta, que Allah le bendiga y le dé paz, era romper el ayuno tan pronto como oyera el *Adhan*, antes de hacer la oración, con un dátíl y un poco de agua. Después de romperlo se puede repetir la siguiente plegaria:

*En el Nombre de Allah,
el Compasivo,
el Misericordioso.
La sed se ha calmado,
las venas se han empapado
y se ha ganado el salario,
si Dios quiere.*



CONSEJOS ADICIONALES DE TIPO MEDICO SOBRE EL AYUNO

Lo que sigue es una guía de los tipos de alimento que, desde una perspectiva médica, favorecen el natural efecto purificador que el ayuno tiene sobre el cuerpo y que aumentarán la energía, claridad y conciencia de quien se nutre de ellos:

1. Usar, en la medida de lo posible, alimentos puros y orgánicos, que no estén contaminados por colorantes, conservantes y aditivos artificiales.

2. Evitar comer mucha carne con excesiva frecuencia. El Profeta, la paz sea con él, comía carne sólo dos veces por semana. Por supuesto ha de ser halal, pero también se recomienda encontrar una fuente de animales de campo y tener el mayor control posible sobre la matanza.

3. Incluir muchas verduras y frutas frescas en la dieta.

4. Evitar sobredosis de almidón, en particular grandes cantidades de arroz blanco y usar cereales integrales cuando sea posible y no en exceso.

5. Evitar demasiado azúcar y sustancias que contengan cafeína ya que desequilibrarían el delicado sistema endocrino del cuerpo.

6. Prestar atención al orden en que se comen diferentes alimentos y las combinaciones de alimentos que se hacen. La medicina del Profeta recomienda limitar el número de diferentes tipos de alimentos que se comen al mismo tiempo y las últimas investigaciones han revelado que la razón para ello es la capacidad del estómago para producir diferentes enzimas digestivos para las distintas sustancias. Demasiados alimentos distintos provocan confusión.

La indicación esencial acerca de la cantidad de comida que se debe tomar para cenar es que no sobrepase la cantidad que se toma habitualmente a esa hora. Una vez más es conveniente revisar cuál es nuestro propósito durante el Ramadán: enterrar la cabeza en un saco lleno de comida cada atardecer y malgastar la noche roncando o tomar una cena ligera y nutritiva y usar las preciosas noches de Ramadán para el Recuerdo y la Contemplación.



LA OBSERVACION DE LA LUNA

Si te preguntan acerca de los novilunios. Di: "Son indicaciones que sirven a los hombres para fijar la época de la peregrinación". (Qur'an 2.189)

El mes de Ramadán empieza y termina con la observación de la nueva luna. Esto concuerda con los ciclos y ritmos naturales de la vida y el cosmos, que se mueven desde la novedad hacia la plenitud, decayendo para reiniciar el ciclo y así sucesivamente.

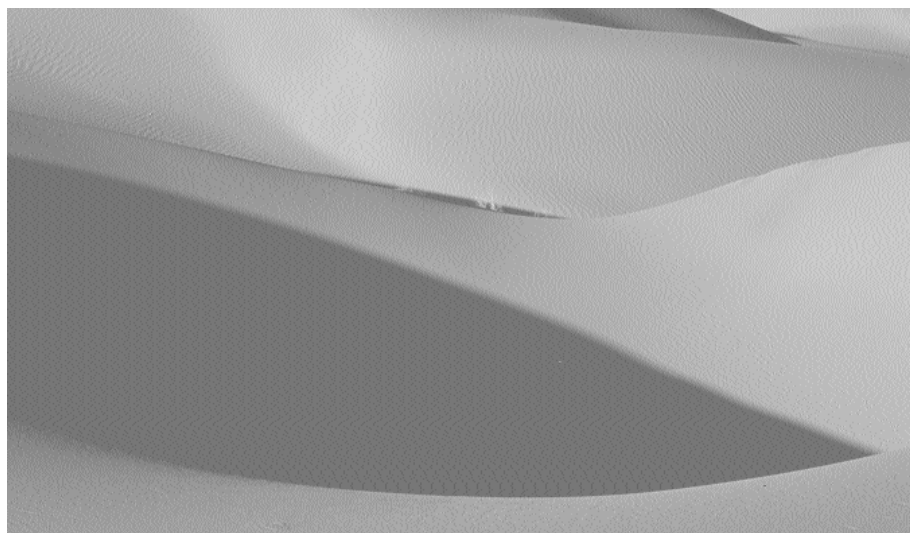
La órbita de la luna alrededor de la tierra dura aproximadamente 29.53 días, que es la duración media de un mes lunar. A medida que se desplaza alrededor de la tierra presenciamos lo que llamamos las fases de la luna, creciendo desde que no se ve hasta la luna llena, pasando por el creciente, vuelta al menguante y a la invisibilidad.

El calendario musulmán es un calendario lunar de doce meses. Cada mes consta de 29 días, 5 horas, 5 minutos y 35 segundos. El año lunar de doce meses es 359 días, 11 días más corto que un año solar. Dado que la duración media del mes lunar es de 29.53 días (lo que supone una diferencia de 8 horas y media al año) el calendario se divide en ciclos de 30 años. Durante los primeros 19 años, Dhu'l Hijja tiene 29 días y durante los 11 restantes, tiene 30 días. Esto sitúa al calendario en concordancia con la luna (con una diferencia de tres segundos solamente).

La observación de la luna nueva es relativamente simple, si hay un cielo claro, no cubierto, y unas condiciones climatológicas favorables. La luna nueva sale por el Este por la mañana temprano. En el momento en que se puede ver, se pone por el Oeste justo antes de la caída de la noche. Entre el punto por el que sale y el punto por el que se pone, se mueve en un arco.

La luna nueva será visible para los ojos, si las condiciones de la atmósfera son favorables, por un momento justo antes de la puesta del sol y durante hora y media después, o cuando la última luz diurna abandona el cielo.

Se puede ver la luna nueva durante este tiempo mirando encima del horizonte hacia el Oeste, por donde el sol se ha puesto.



EL AYUNO DE RAMADÁN

Israfil al-Mudawwari

Cada año, cuando aparece en el horizonte de Poniente la luna nueva -*jilal*- con la que se inicia el mes de Ramadán, los musulmanes nos disponemos a cumplir una de las cinco obligaciones o pilares que levantan la estructura del edificio espiritual del Islam. Durante treinta días, el musulmán habrá de abstenerse de comida, bebida y relación sexual desde el comienzo del alba hasta el ocaso, tras el que romperá su ayuno de manera frugal.

Mucho se ha dicho y escrito a propósito de este asunto desde fuera del ámbito islámico. Algunos, hablan de la dureza y la ascesis que conlleva un cambio tan drástico en los hábitos cotidianos. Otros, consideran a esta y a otras prácticas como residuos de actitudes antiguas. Sin embargo, por extraño que ello parezca, para la mayoría de los musulmanes es una experiencia gozosa que se espera con expectación a lo largo del año.

Ciertamente, la práctica del ayuno, ha estado presente en todas las grandes tradiciones espirituales, como una forma de purificación a todos los niveles. En un plano meramente fisiológico, el ayuno implica una limpieza en profundidad de todo el organismo, saturado como está en la mayoría de los casos de sustancias nocivas que se van acumulando debido a nuestros hábitos alimenticios incorrectos, bien por su ingestión en exceso o por el carácter perjudicial que tienen en muchos casos. Hoy en día, esta razón meramente física que está directamente relacionada con la Medicina y con la salud, cobra una dimensión mayor ante la larga lista de sustancias insanas que intervienen en el proceso de preparación de los alimentos: conservantes, colorantes, aditivos etc., muchas de ellas reconocidas científicamente como peligrosas.

El cambio en los hábitos alimenticios y en la naturaleza de lo que comemos, que en las llamadas sociedades desarrolladas va sustituyendo progresivamente las dietas tradicionales por alimentos preparados, precocinados, etc., hace aún más necesaria una periódica limpieza del organismo, una eliminación por medios naturales de los residuos tóxicos.

La ruptura de hábitos que implica el ayuno, ayuda al musulmán a darse cuenta de la importancia que tiene el hecho de alimentarse y del valor de la comida para la existencia humana. Normalmente, la conciencia de ello desaparece en la rutina diaria del comer, sobre todo en sociedades donde el consumo y el despilfarro son la norma. Ayunar y romper el ayuno son una sabia práctica que nos da un profundo conocimiento de nuestra realidad inmediata.

En otro sentido, el recorrido diario por lugares y situaciones que están socialmente relacionadas con el comer, el beber, el fumar etc., sin participar de ello, nos sitúa en una perspectiva diferente de los hechos que normalmente aceptamos como ciertos, como “hechos”. El cambio en esa rutina -pasados los dos o tres primeros días de adaptación al nuevo ritmo- implica una transformación en nuestra conciencia. Nos hace “ver” aspectos de la realidad que en la cotidianeidad están velados, llevándonos así de la dimensión puramente física del ayuno, a los planos anímico y espiritual. Cambia la naturaleza de nuestros pensamientos, y nuestra conciencia va dirigiéndose poco a poco hacia aquellas cuestiones trascendentes que están normalmente apartadas de su atención por las exigencias de la vida diaria: negocios, trabajo, preocupaciones familiares etc.

La misericordia del ayuno de Ramadán penetra todas las dimensiones de la existencia humana, proporcionando una cura holística de sus padecimientos, rejuveneciendo el cuerpo y el espíritu. Comer demasiado a la ruptura del ayuno anula estos dos efectos beneficiosos. Y romper el ayuno con comida inconveniente en cualquier cantidad debilitará al ayunante y hará más difíciles sus esfuerzos espirituales.

Allah nos exhorta en el Qur'an a comer de los alimentos más puros y los médicos modernos no han hecho más que empezar a darse cuenta de la sabiduría básica de este mandato junto con la sabiduría del ayuno. El efecto terapéutico está bien documentado por la experiencia clínica actual y ha llevado a la aceptación general del principio de que ayunar es el mejor y más antiguo método

de curación del hombre.

La clase y cantidad de comida con la que se rompe el ayuno determina en gran medida su utilidad. Una regla importante es la intención con la que se ayuna. De hecho, sin la conciencia del sentido que tiene el ayuno, este se ve reducido a una mera práctica fisiológica sin dimensión espiritual. Un dicho de nuestro Profeta Muhammad, ilustra este aspecto:

“Muchos de los que ayunan no obtienen de su ayuno más que sed y muchos de los que rezan durante la noche no obtienen más que falta de sueño de sus oraciones nocturnas”





IBN HAZM Y EL POSTMILENARISMO

(A PROPÓSITO DEL MILENARIO CELEBRADO EN CÓRDOBA)

Abu Umar

Una de las pruebas concluyentes del profundo desconocimiento que existe a nivel de las instituciones culturales acerca de la realidad del Islam, nos ha sido ofrecida en la ciudad de Córdoba a propósito de la celebración del milenario del nacimiento del ilustre poeta Ibn Hazm. La fecha fue escogida siguiendo la cronología solar gregoriana, sin tener en cuenta que el calendario lunar por el que se rigen los musulmanes tiene años de 359 días, 11 menos que un año solar. Este hecho, sitúa la referida onomástica, aproximadamente 40 años antes. Un hecho que, aunque anecdótico, dice mucho sobre los estados de opinión y la consideración general que la cultura occidental tiene sobre otras realidades culturales.

El presente artículo fue originalmente escrito para ser publicado en los medios de prensa locales. Sin embargo, los nuevos métodos de censura impidieron que llegara a los lectores.

Dice el castellano refrán que nunca es tarde si la dicha es buena, aunque no fuese bueno comenzar invocando los lugares comunes. Sin embargo, en este caso, viene a cuadrar la sentencia por señalar dos cosas: la primera, la tremenda incongruencia histórica que supone conmemorar un milenario que pretende recuperar un segmento importante de la memoria histórica no ya sólo de la ciudad de Córdoba, sino de buena parte de la cultura occidental, y hacerlo sin tener en cuenta la cronología que animó los días del conmemorado, ni el cómputo que presidió tanto su nacimiento como su muerte.

Si la sociedad islámica contemporánea fuese proclive a la Onomástica en la misma medida en que hoy día lo es la clase político-cultural, es decir, con la urgente necesidad de re-vivir/redefinir la Historia, el milenario del natalicio de nuestro ilustre sabio lo hubiésemos celebrado los musulmanes hace ya cuarenta años, es decir, en la gregoriana década de los cincuenta.

Muchos han olvidado un hecho básico para la comprensión de algunas elementales diferencias entre la sociedad islámica y la sociedad postmoderna. Una cuestión de mero calendario que nos habla de discordancias cronológicas. Como señala García Gómez en su ya clásica introducción a la obra cumbre de Ibn Hazm:

“Nació Abu Muhammad Ali ibn

Hazm de Córdoba, la madrugada del miércoles 30 de Ramadán del año 384, correspondiente al 7 de Noviembre del 994 de nuestra era". Y : "...al cabo, a la edad de sesenta y nueve años solares y de setenta y dos lunares, murió el 28 de Shaban 456 (= 15 de Julio 1063)."

Dejando a un lado esta precisión por otro lado anecdótica, sí que nos interesa señalar algunas cuestiones que, so pretexto del autor y de su onomástica, tienen hoy una innegable vigencia en nuestro panorama ciudadano. Una de ellas, en consonancia con ese encomiable interés que parecen tener hoy en día nuestras autoridades culturales por recuperar las señas de identidad, es la necesidad de aclarar algunos puntos oscuros que, aunque son bien conocidos de los estudiosos, son niebla, cuando no humareda, para el ciudadano no especializado en estos asuntos.

Uno de éstos puntos negros, consecuencia de una interpretación maniquea de la Historia, es el resultado de no haber explicado suficientemente al ciudadano, el hecho de que la inmensa mayoría de los musulmanes que habitaron nuestra tierra en los ochocientos años en que el Islam fué la forma de vida generalizada, NO ERAN ARABES, sino pueblos y tribus fruto de un ancestral mestizaje como lo somos hoy. Actualmente, millones de personas en todo el planeta hablan inglés y no por ello son considerados anglosajones. Sin embargo parece que en la consideración que la historia oficialmente aceptada ha dado a los musulmanes españoles ha prevalecido hasta nuestros días una cuestión que, más que religiosa, es intrínsecamente racial, cuando no veladamente racista. No olvidemos el término "moro", que es de uso común en nuestro tiempo, no sólo en el habla coloquial sino a veces incluso en el discurso literario de los medios de comunicación.

Volviendo al discurso milenarista, so pretexto del manoseado Ibn Hazm, habría que señalar en ese sentido, que en

su genealogía -hecho señalado por los especialistas- no había rastro alguno de sangre árabe. Es más, según apunta García Gómez en la mencionada introducción, la pista más verosímil apunta al origen muladí de nuestro escritor, es decir, que sus antepasados inmediatos, en concreto su abuelo Said, era uno de los catorce millones de indígenas peninsulares convertidos al Islam que nada



tenían que ver con la raza árabe. (Aunque sí probablemente con el antiguo sustrato, anterior a la presencia de árabes y judíos en la Península de los Iber -pueblo semita que se nutrió de antiguas migraciones procedentes de la Meseta del Tassili, en la actual Argelia-.)

A más de cuarenta años de la milenaria onomástica que Ibn Hazm, siguiendo el calendario lunar, hubiese aceptado en el caso de haber sido un intelectual en el sentido que hoy se atribuye a esa palabra -cosa por lo demás muy, pero que muy improbable-, nos encontramos con otra cuestión de fondo que está en la base de su discurso y en consonancia con su tiempo: la caída del Califato Omeya y el principio de la decadencia cultural e intelectual

de la ciudad de Córdoba.

Pues si algo mereciese la pena de ser conmemorado, sería el espíritu cosmopolita y universal del sabio creyente que, como le ocurriera al también cordobés Ibn Masarra tratando de conciliar Revelación y Filosofía, consiguió unir amorosamente el contenido de las Suras con la vida cotidiana de los musulmanes andalusíes.

Banderas del librepensamiento, luces del mandato coránico que hace del conocimiento obligación y de la Creación "Signo para los dotados de intelecto", cultivaron ambos el Tawhid o Ciencia de la Unidad.

Cierto es que a este estado unitario sólo acceden algunos santos y sabios eminentes, pero también lo es el hecho de la actitud invariablemente hostil que todo poder expresa cuando las ideas y las creencias amenazan el ámbito de su dominio. (Léase la reacción militarista ante los pueblos norteafricanos que, en la actualidad, quieren sacudirse el pasado colonial retomando su más acendrada seña de identidad, léase la triste crónica argelina o el genocidio del pueblo checheno a manos del ejército ruso).

Exaltado mientras sonaba el canto del cisne califal, mientras Al Mansur devolvía por un

momento la esperanza de un pasado ya por entonces legendario, fué más tarde Ibn Hazm denigrado y perseguido por los literalistas que no pudieron entender que la experiencia mística es una de las pruebas del creyente realizado, y no expresión herética.

Reconocido su más famoso tratado como el mejor discurso que sobre el Amor se haya escrito en el Occidente Islámico, sus contemporáneos -como hoy mismo hacen los nuestros con quienes destacan o disienten-, no hicieron sino leña de un árbol ya caído. Destino de todo aquel que habla de lo que no se puede hablar es incurrir, antaño en una condena segura, hoy en el ostracismo y la marginalidad.



Salvo en los relativamente cortos intervalos de tiempo en los que poder y justicia han configurado juntos el devenir de la Historia, la figura del intelectual disidente ha sido la norma. Su disidencia sería entonces la prueba de la fidelidad a la creencia y a las ideas. Así, la conmemoración proyectaría nuestra conciencia al presente, a los hechos que vamos conociendo día a día.

Corrientes de opinión que responden a informaciones dirigidas y crean los llamados “estados de opinión pública”, hoy con más entidad operativa que las frágiles estructuras de los estados constituidos o constitucionales. Detrás de tales estados de opinión, la sacrosanta realidad de “los intereses económicos”, -léanse intereses bancarios de las corporaciones transnacionales-, que en última instancia dictan la conveniencia o no conveniencia de determinados juicios de valor, que levantan a determinados “intelectuales” a los pedestales de la gloria televisiva, pagándoles incluso el maquillaje.

Incongruencias de un pensamiento oficial con tantas fisuras, que hizo que un intelectual de fama tan renombrada como Ortega y Gasset atribuyese a Ibn Hazm hace ya cuarenta años “el arabismo en serio y la españolía informalmente”, y no por causa de que el concepto España aún no existía sino por puro alineamiento con la ideología vencedora.

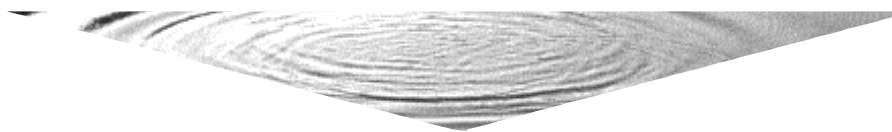
Así que, contradiciendo mi propio comienzo, probablemente hoy, nuestro querido Ibn Hazm, sí hubiese aceptado de buen grado los cuarenta años de retraso en su onomástica milenarista, con Ortega ya muerto y consagrado, como seguramente hubiera suscrito el discurso

de un Juan Goytisolo, francotirador como él, en el sentido de que nos venden hoy en el Occidente Cristiano la imagen de un Islam intolerante y fanático, conmemorándose al mismo tiempo la época dorada del Califato Omeya como ejemplo de tolerancia e integración, todo en un mismo paquete, quedando en el aire la incógnita sobre la genuina naturaleza del Islam: ¿Era Islam lo de entonces o es Islam lo que hoy nos muestran los medios de comunicación como “respuesta integrista”? Finalmente nos surge una duda razonable: ¿A qué obedece esa diferente consideración?.

Todo musulmán sabe, como lo sabía Ibn Hazm, que el Islam es un camino que promueve la paz y la concordia, el respeto confesional, la cultura y la ciencia. Occidente NO TIENE QUE TEMER el hecho de que los pueblos de mayoría musulmana se rijan por las leyes que son propias a su cultura, NI DEBE IMPONER su modelo si es cierto que admite el pluralismo y la soberanía de los pueblos. ¿Qué es lo que se teme en realidad?.

Cuando algunas voces sensatas surgen en el anodino panorama textual, están tan alejadas de la corriente que corren el riesgo sus autores de ser leídos mil años después y con cuarenta años de retraso. (Eso sí, con la ventaja de que el Ortega de turno, haya sido sustituido por Goytisolo)





UNA FUENTE EN LA VIDA

Sabora Uribe

Es difícil pasar sin detenerse ante un brote de agua del camino; en el campo o en la ciudad, en los pueblos o en los senderos el agua que mana atrae como un imán. Aunque sea monumental, la fuente en medio de la plaza, desde lo alto de su pedestal ayuda a clarear la mente del sufrido ciudadano a través de los ojos y -si el tráfico no es infernal- en su proximidad aún puede escucharse el murmullo que alivia y satisface, brindando además la promesa de otras fuentes, otros caños de bronce que salen de la piedra gris y ofrecen agua fresca para calmar la sed y el calor ¡qué deliciosa sensación la de la mano húmeda en la nuca, en las sienes!, un gesto sencillo y supremo al alcance de todos, un lujo que se puede repetir porque el agua no cesa de brotar.

Hay fuentes de muchas clases: ornamentales, refrescantes en los jardines, utilitarias en las esquinas de los barrios, para beber en los patios y en los parques, hay fuentes hasta en los pasillos de los hospitales y en las pastelerías. Siempre refrescan y limpian.

Pero algunas fuentes alegran más, mucho más. Como ese manantial que se hace nacimiento de un río y decide el destino de un pueblo mientras nutre pinares, robledales y, más abajo, olivos, viñedos y naranjales. Su sonido es entonces como la música primordial de los primeros asentamientos, potente y monacorde. Su canto tiene la misma cualidad que esas nanas que animan al niño a seguir despierto, relajado y disfrutando. El parloteo del ruiseñor, la abubilla y el

mirlo le hacen la competencia.

O como las fuentes colocadas a la entrada de las mezquitas, pensadas para purificarse.

O como esas finos surtidores que miran al cielo y dejan caer el agua produciendo contento, porque recrean el júbilo y la esperanza de la lluvia cubriendo la tierra.

Y no olvidemos las medicinales con sus aguas sulfurosas o ferruginosas.

Mas ninguna calma como el pilar que se vislumbra desde un banco entre la yedra que cerca un jardín recoleto; su canto es la melopea del recitador de cuentos que encandila desde su rincón el corazón abierto de sus oyentes, tocando su fibra íntima, acariciando sus insospechadas ilusiones, alimentando las dulces ensoñaciones de las siestas veraniegas.

Sin embargo, aún hay otra fuente, la más hermosa, esa pequeña oquedad abrupta en la ladera del monte, con madroños encima y culantrillos a los pies, cuya armonía queda renueva el alma hasta lo hondo, cuyo sonido grave se suma al palpito universal musitando paz, paz.



BREVES DE LA PRENSA



En este mes -1º del recién estrenado año 1995- la agencia de noticias española Efe distribuirá un servicio en lengua árabe con la intención de introducir una media de 100 a 150 noticias. En mayo del pasado año se abrió en Granada la oficina responsable de este servicio. El presidente de Efe intenta ya negociar con la agencia marroquí MAP y la palestina Wafa. Por otro lado, Israel quiere vender a los países árabes los servicios de su primer satélite civil de comunicaciones que el consorcio europeo Arianespace pondrá en órbita a finales de este año. El 80% de las actividades de este satélite será para la televisión y cubrirá gran parte de Oriente Próximo.

El País, 3 Dic. 1994.



Luisa Arvide, profesora de la Universidad de Almería, ha traducido por 1ª vez al español el tratado de polvos medicinales de Al Zaharawi, el mejor cirujano de la cultura de Al Andalus.

Sur, 3 Dic. 1994.



El legado Andalusí, un proyecto elaborado por la administración andaluza para fomentar el turismo cultural y rural de calidad en sus diferentes provincias, se ha abierto en Granada. En la ruta de las Alpujarras se puede descubrir las secretas razones por las que nuestros antepasados, residentes en aquella abrupta zona, pudieron resistir los sucesivos intentos de dominación. El visitante que acuda a Córdoba podrá ver la exposición sobre 'Arquitectura andalusí en Andalucía. Documentos para el siglo XXI'.

Ideal, Granada, 2 dic. 1994.



Una película iraní obtiene la Espiga de Oro en el último Festival de Valladolid. La cámara de Abbas Kiarostami, su director, recorre unos paisajes que aparecen vírgenes así como las personas y, sobre todo, sus rostros, dando al espectador la impresión de estar mirando por una ventana, respondiendo a la intención de su autor de acercar el cine a la realidad lo más posible. De ahí que su película se aproxime al estilo de los documentales, manteniendo no obstante un ritmo pausado, de contenido lúcido y entrañable.

El Mundo, 3 Dic. 1994.



"El integrismo islámico no es un modo de entender la religión sino una protesta que se alza ante la miseria y la marginación y se expresa de diferentes maneras en diferentes países. Estoy convencido de que cuanto más se eleve el nivel de vida de esos pueblos, más descenderá el nivel de integrismo y de violencia."

Declaración hecha por Simón Peres, ministro de Asuntos Exteriores de Israel.

ABC, 4 Dic. 1994



Irak reconoce formalmente a la vecina Kuwait por primera vez, plegándose a una de las exigencias hechas por la ONU para iniciar el levantamiento del embargo que este país viene padeciendo desde la guerra del Golfo. El Consejo del Mando de la Revolución ha anunciado que reconoce la soberanía del Estado de Kuwait, su integridad territorial y su independencia política.

La Vanguardia, 11 Nov. 1994.

Fueron voces aisladas, hoy son cla-

ES DE LA PRENSA



mor las que afirman que Averroes, Maimónides y otros como ellos eran españoles de distintas confesiones y que la expulsión de judíos y moriscos fue de españoles. Como dice Julio Cerón: "Cada marroquí que regresa a España tendría que ser objeto de entrañable recibimiento ... puesto que vuelve a casa".

Diario 16, Málaga, 2 dic. 1994.



en España, ha regresado a Palestina después de veintiocho años de ausencia, durante los cuales se ha convertido en una leyenda para muchos de sus compatriotas. Su regreso es también una esperanzadora realidad en las difíciles relaciones entre Palestina e Israel.

Blanco y Negro. Madrid, 4 dic. 1994.



La diplomacia española trabaja en un proyecto de cooperación entre Israel y sus vecinos árabes con el propósito de generar un cambio de mentalidad entre los jóvenes que propugne la tolerancia, la convivencia y el enriquecimiento mutuos. Como prólogo se ha celebrado en Madrid un seminario interreligioso patrocinado por la Universidad de Alcalá de Henares bajo el lema: 'Tres religiones: Un compromiso de paz'. En el transcurso de dicho seminario el titular de Exteriores, Sr. Solana, afirmó que estaba dispuesto a apoyar cualquier iniciativa que favorezca el entendimiento entre "los pueblos del Libro".

El País, Sevilla, 30 nov. 1994.



"Dos ideas mediterráneas han encandilado el mundo: la democracia, griega, y el derecho, romana; ahora crece una tercera: la fenicia, comerciar en lugar de luchar."

Baltasar Porcel en La Vanguardia de Barcelona (3 Nov. 1994) a propósito de la cumbre económica celebrada en Casablanca (Marruecos).



Algaida, una editorial especializada en temas andaluces, estrena nueva colección de narrativa andaluza, considerada en sentido amplio, dada la tradicional vocación universalista de Andalucía. Julio Manuel de la Rosa ('Crónica de los espejos'), Villar Raso ('Donde ríen las arenas' 'Odisea africana de Yuder Pachá y de los moriscos andaluces') y J.Mª Vaz de Soto ('Las piedras son testigo') son los tres primeros autores que aparecerán en esta nueva empresa editorial.

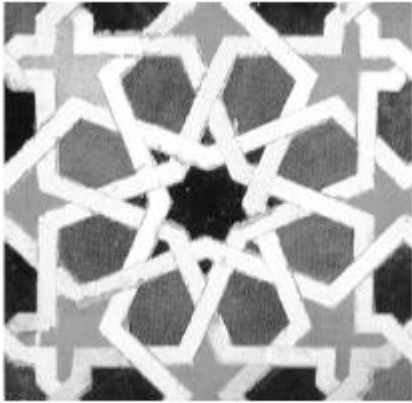
El Mundo, 13 enero 1995.



El hombre más importante del mundo musulmán shií murió a los cien años, en el último mes del año 1994, tras haber pasado la mayor parte de su dilatada vida estudiando y enseñando teología y jurisprudencia islámica; fue catedrático del Seminario de Teología de Qom, el centro principal del país. Irán decretó una semana de duelo por su muerte.

Ideal, Granada, 1 dic. 1994.

Hani Faydi, representante de la OLP



En el próximo número

En las actas de los procesos judiciales incoados a los moriscos, musulmanes obligados a aceptar la religión romano-católica, se les denomina *cristianos nuevos de moro*. Como ya sabemos, la suerte de aquellos musulmanes fue muy mala: encarcelados, desposeídos, quemados y finalmente expulsados en masas de su tierra los restantes. El hecho de que supusiera la erradicación efectiva de los musulmanes españoles: no quedó ni uno, y si alguno, no hay constancia.

Pasaron años y siglos, y sobre finales del 70, se empieza a detectar la presencia de ciudadanos españoles que han aceptado el Islam. Una de las últimas, quizás la última contribución de eximio historiador e ideólogo epigonal Don Claudio Sánchez-Albornoz a la punta del mientodel Antiguo Estado, fue la de denunciar a “*aquellos españoles, moritos y moritas irresponsables, paseando el Albaicín como si tal cosa*”. Eran los musulmanes españoles de origen, un fenómeno fascinante desde cualquier punto de vista. Su crecimiento y desarrollo e implantación progresiva en el tejido social, será el tema del próximo número de VerdeIslam: la historia del surgimiento de estos “*moros nuevos de cristiano*”, su organización, sus líderes. Análisis acerca de sus propuestas religiosas, sociales, políticas, económicas y culturales. Estudiaremos el fenómeno desde diversos ángulos, es forzándonos por que este servicio informativo sea de utilidad para una fiel comprensión del asunto, máxime cuando

somos conscientes de la laguna que existe al respecto en los diversos medios de comunicación. Aquellos “*cristianos nuevos de moro*”, quiera Dios perdonarlos, lo eran a la fuerza, a diferencia de estos “*moros nuevos de cristiano*”, nosotros, los musulmanes de origen español, que hemos aceptado el Islam libremente.

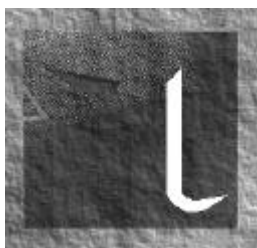
Pero en cualquier caso, ¿no te parece, querido lector, que es maravilloso y fascinante esta simetría “*cristiano nuevo de moro / moro nuevo de cristiano*” que han necesitado cinco siglos para cristalizar?

Todo el Poder pertenece a Allah. De Él venimos y a Él retornaremos.

VERDEIslam

LIBROS PUBLICADOS

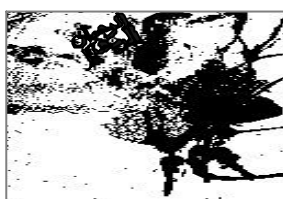
ISLAM y Arte Contemporáneo



Hashim Ibrahim Cabrera

Junta Islámica
Centro de Documentación y Publicaciones

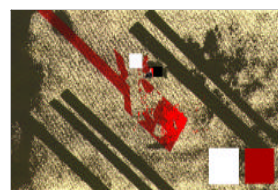
Historia del Genocidio de los Musulmanes, Cristianos Unitarios y Judíos en España



Ahmed Thomsom
Muhammad Ataur-Rahim

Junta Islámica
Centro de Documentación y Publicaciones

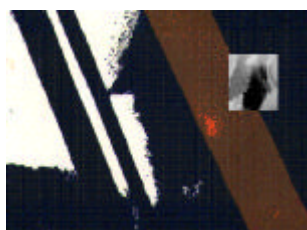
El Contrato de Hermandad



Al-Gazzali

Junta Islámica
Centro de Documentación y Publicaciones

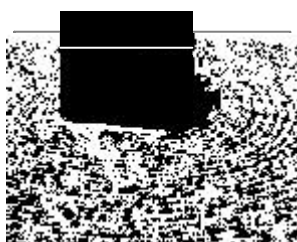
Al Hikam El Libro de la Sabiduría



Ibn Ata'illah

Junta Islámica
Centro de Documentación y Publicaciones

Los 99 Nombres de Allah



Junta Islámica
Centro de Documentación y Publicaciones



ACUERDO DE COOPERACION
ENTRE EL ESTADO ESPAÑOL
Y LA COMISION ISLAMICA DE ESPAÑA

Texto del Acuerdo firmado en Madrid, el 28 de Abril de 1992,
entre el Gobierno Español y la Comisión Islámica de España
y promulgado como Ley el 12 de Noviembre de 1992



Comisión Islámica de España